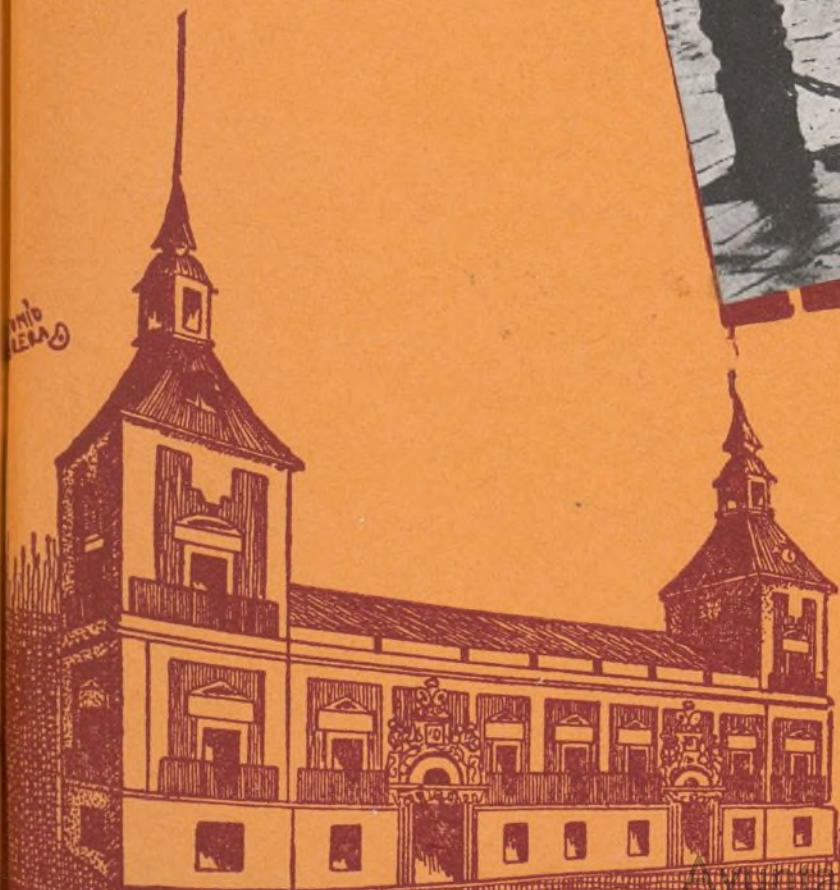


1-6

NUEVOS TIEMPOS



Ayuntamiento de Madrid

Cumpliendo lo ofrecido en el primer número de nuestra revista, hemos puesto a la venta el primer folleto municipalista de la Biblioteca TIEMPOS NUEVOS, que lleva por título

INTERVENCIÓN SOCIALISTA EN LOS AYUNTAMIENTOS,

POR NUESTRO CAMARADA
ANDRÉS SABORIT

El precio del folleto es el de cincuenta céntimos, haciéndose un descuento del 10 por 100 a quienes soliciten, como mínimo, diez ejemplares, y del 20 por 100 a los que pidan más de veinte.

LAS COSAS QUE HACIAN LAS HADAS...

...las cosas que se ba-
cían solas en los cuen-
tos de nuestra niñez,
ahora las hace, como
por manos de hadas,
LA ELECTRICIDAD

Le interesa a usted conocer
todas las aplicaciones que tie-
ne la electricidad en los me-
nesteres del hogar y de la
oficina, porque cada una de
ellas representa más econo-
mía o mayor comodidad.
Sin perder tiempo, puede us-
ted conocerlas todas, tan sólo
con visitar la exposición com-
pleta que tiene instalada



UNION ELÉCTRICA MADRILEÑA

En Madrid:
Avenida Conde de Peñalver, 23
(Gran Vía)

Ilustración
ANTONIO
CABRELA

LA EXPOSICION DE MUEBLES NUEVOS M. MALDONADO, CONSTRUCTOR

VARIEDAD ~

~ SOLIDEZ

Inmenso surtido en camas de hierro y bronce - Mobiliario para oficinas - Material escolar

DESPACHOS - COMEDORES - DORMITORIOS - TAPICERIA MODERNA (gran confort)

PRECIOS DE VERDADERA ECONOMIA

Talleres: CONDE-DUQUE, 48
Teléfono 42096

~ MADRID ~

Despacho: LEGANITOS, 4
Teléfono 15294

REVISTA QUINCENAL DE ESTU-
DIOS SOCIALISTAS MUNICIPALES

TIEMPOS

NUEVOS

Director:
ANDRÉS SABORIT COLOMER

Redacción: GONZALO DE CÓRDOBA, 14, 1.º izqda. - Teléfono 46661

Las viviendas en el primer tercio del siglo XX

Publicamos a continuación un estudio, que estamos seguros gustará extraordinariamente a nuestros lectores, debido a la pluma de un técnico español de primera fila que a su capacidad y prestigio une un profundo conocimiento de los problemas sociales, entre los cuales el de la vivienda es hoy día uno de los que más agudamente reclaman atención y soluciones urgentes.

Al honrar las columnas de TIEMPOS NUEVOS con trabajo tan interesante queremos manifestar a su autor nuestra gratitud por su colaboración, y afirmar el deseo ya mantenido de que TIEMPOS NUEVOS sea entre las revistas españolas la que alcance mayor contenido de asuntos relacionados con los grandes problemas sociales y económicos que hoy preocupan a los hombres de rectas intenciones.

Las condiciones materiales de la vida del hombre civilizado no variaron mucho hasta el siglo XVIII. Esta ausencia de progreso obedeció, según Keynes, el famoso economista inglés, a dos causas principalmente: a la falta notable de importantes perfeccionamientos técnicos y a la ausencia del capital acumulado. Casi todo lo que poseía el mundo al comenzar la época moderna lo conocía ya el hombre al alborear la Historia; todo fruto de aquel lejanísimo período de progreso inventivo, sólo comparable a la época actual.

La gran era de la ciencia y de los inventos técnicos se inicia en el siglo XVII, continuando en aumento durante el XVIII, llegando a su plenitud en el siglo XIX.

Las condiciones de existencia, el nivel de vida y, en especial, la vivienda, en Europa y América, no mejoraron en la misma proporción que la población creció.

La casa, como reflejo de las costumbres y del grado de civilización de una época, acusa francamente su estado social, y por ello, al proponernos estudiar los progresos de la vivienda en el primer tercio del siglo XX, nos será obligado una ojeada histórica sobre la situación de Europa a fines del siglo XIX.

Data de aquella época el desenvolvimiento de la riqueza,

como resultante de la aparición de la gran industria y de los descubrimientos de las minas de oro y diamantes en el Africa del Sur. Una tal plétora de dinero trajo consigo el alza del valor de los productos, de los terrenos, de los alquileres, de los salarios; en una palabra: una considerable elevación del nivel de vida.

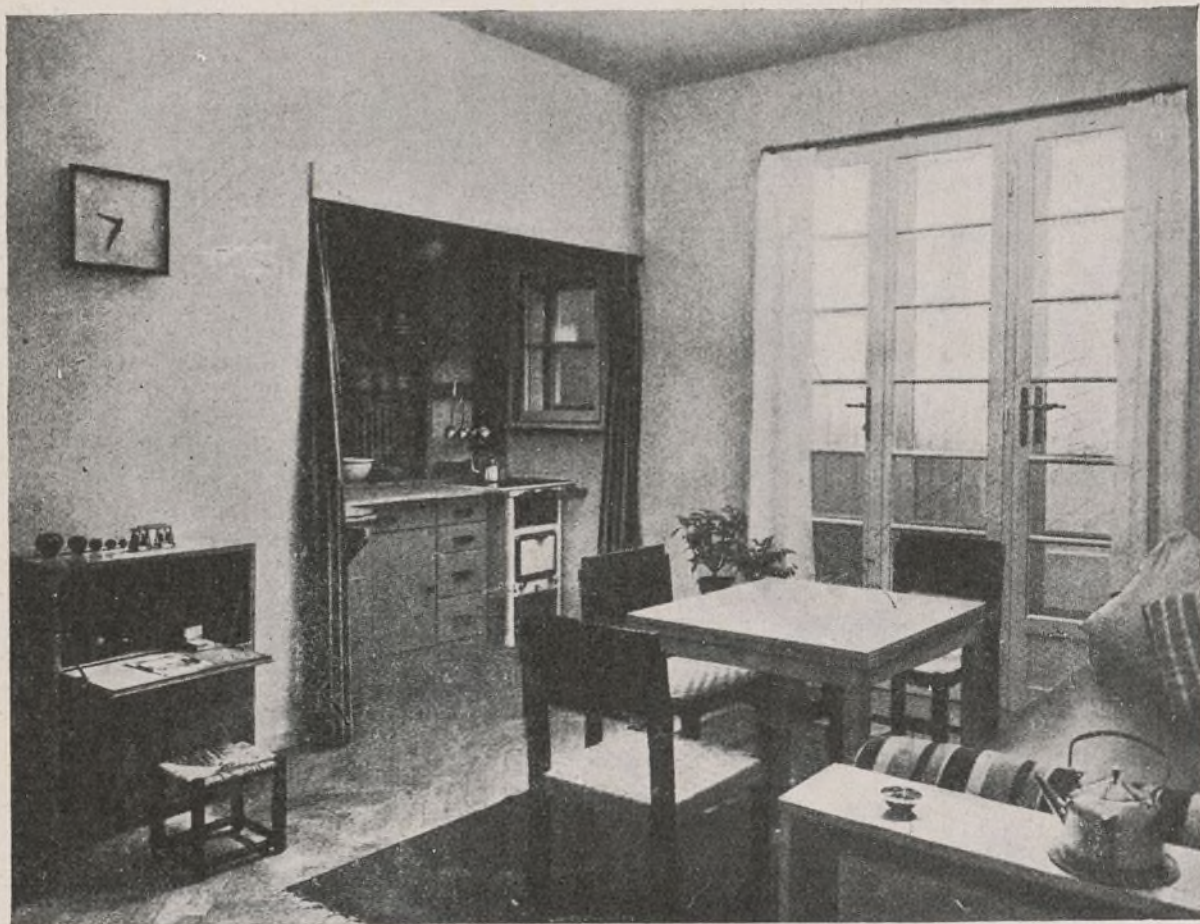
En Inglaterra, por ejemplo, en aquella época, el lujo de la nobleza era superior al de los reyes. La duquesa de Devonshire, según nos cuenta Maurois, recibía al *week-end* en su finca de Chatsworth 470 personas, y Alfredo de Rothschild se permitía el lujo de tener a su servicio una orquesta privada, como los pequeños soberanos alemanes del siglo XVIII.

Los movimientos sociales de Europa a principios del siglo XIX, la Revolución francesa especialmente, hicieron triunfar la democracia, la idea de una libertad, de una mayor igualdad, del derecho de todos a los bienes materiales y espirituales.

Un creciente deseo de vivir mejor fué, empujado y ayudado por el maquinismo, creando nuevos problemas que interesaron principalmente a las masas obreras de trabajadores manuales e intelectuales, planteando a su vez cuestiones sociales, fruto del nuevo orden de cosas.

La aparición de nuevas clases sociales caracteriza la época pasada, destacándose pronto entre ellas la clase obrera, cuya importancia fué en aumento de día en día, al organizarse bajo la Internacional Socialista.

Para las generaciones pasadas, la casa formaba parte integrante del bien familiar, del cual era representativa; llevaba a menudo el nombre de la familia, y tenía, por decirlo así, un carácter inmutable; pero el desarrollo de los transportes, de los medios de comunicación, de los ferrocarriles y, principalmente, del automóvil, al hacer que nos podamos desplazar cómodamente, que abandonemos con facilidad nuestro propio país, que viajemos, que conozcamos el mundo, perdiendo así el gusto por lo definido, hace que no consideremos ya la casa como el lugar donde debemos pasar nuestra vida, envueltos de un sentimentalismo que la vida moderna va esfumando poco a poco.



Interior de una vivienda obrera en Viena, en 1923.

Todo esto influye sobre el instinto de propiedad, que cambia de forma; la casa pasó a ser un bien material como otro cualquiera, más bien un valor, un medio de cambio.

Entre los problemas de organización general que se presentaron a la sociedad naciente, uno de los más importantes fué el de la habitación, que por haber sido durante mucho tiempo abandonado en manos de la iniciativa privada hizo durante el siglo pasado muy lentos progresos.

Por otra parte, los rápidos progresos del confort hacían que, al resultar pronto las casas inconfortables, se sintiese el deseo de renovarlas.

Todos los adelantos de la época contribuían en cierto modo a mejorar o transformar la casa, y en muchos casos la ciencia descubría como importantes muchos detalles hasta entonces inadvertidos, por la gran influencia que ejercían sobre la salud física y moral de los habitantes.

A pesar de que el estado de la casa es de gran importancia para la vida de un pueblo, la inmensa mayoría de las viviendas en todos los países del mundo civilizado no ofrecían al comenzar nuestro siglo ni siquiera lo estrictamente indispensable a una vida sana.

En todas las ciudades, los barrios pobres estaban, y, desgraciadamente, siguen estando, sobrepoblados; sus habitaciones, mal aireadas, deficientemente iluminadas y faltas de la calefacción más elemental, desconociendo u olvidando la influencia directa del estado de la vivienda sobre la mortalidad, como nos reflejan claramente los siguientes datos de París, donde aquélla, que en los Campos Elíseos, el barrio elegante, es de 11 por 100, se eleva a 103 en el barrio obrero de Grenelle.

En los Congresos contra la tuberculosis se ha llegado a la conclusión de que las viviendas sobrehabitadas, la ventilación insuficiente, la humedad y, en general, la falta de higiene en las casas ocupadas por las clases pobres favorecen la enfermedad y facilitan su propagación, por lo que contribuir a la lucha contra las viviendas malsanas podría

ser, por parte de las clases acomodadas, un acto de egoísmo bien comprendido.

Pero no sólo las enfermedades físicas son las que encuentran terreno favorable a su desarrollo en las viviendas insalubres. Las enfermedades morales, la prostitución, el alcoholismo, crecen en ellas también de un modo espantoso, y así, ya en 1899, el famoso criminalista Liszt, de la Universidad de Berlín, afirmaba que una reforma radical de la habitación sería más eficaz como profilaxis social que una docena de nuevos artículos del Código penal.

En cuanto a los alquileres, que tanto pesan sobre las clases modestas, sabemos dependen poco de la voluntad del propietario, que es la ley de la oferta y de la demanda la que principalmente influye, y que sólo la construcción en número suficiente de viviendas confortables podría influir sobre su abaratamiento.

A la construcción de viviendas baratas se opone en todas partes principalmente el valor del suelo. No hay actualmente en las ciudades terrenos lo bastante baratos para construir, dentro de los márgenes de un beneficio prudente, viviendas destinadas a las clases proletarias. El suelo que rodea las ciudades está, por lo general, en manos de especuladores privados o Sociedades, que saben muy bien que su valor crece, sin el menor trabajo del propietario, con el nacimiento de cada nuevo individuo y con todo progreso efectuado por el Estado o la comunidad. La recuperación de las plusvalías no producidas ni por el capital ni por el trabajo se va imponiendo en beneficio del bien colectivo.

El suelo, en la ciudad, no vale por sí mismo, sino por lo que en él puede construirse, y las restricciones de las ordenanzas de construcción y la fijación de las zonas de edificación son, hoy por hoy, los únicos medios de combatir este estado de cosas y de oponerse, en cierto modo, a la especulación. Otro modo de procurar los medios de construir casas destinadas a las clases menos afortunadas de la sociedad es el impuesto sobre el valor en venta, ya aplicado en algunas ciudades alemanas.

Pero el medio más seguro de hacer volver a la comunidad las plusvalías del valor del suelo sería la apropiación de éste por la colectividad, bien sea todo entero por el Estado, o en parte por los Municipios, como ocurre en Alemania, donde éstos tienden a acrecer por todos los medios a su alcance la propiedad municipal territorial.

○ ○

Haciendo un poco de historia sobre el problema que nos ocupa, recordaremos las tres Exposiciones universales celebradas en la segunda mitad del siglo XIX, la primera la de Londres, en 1851, y las otras dos en París, en los años 1867 y 1889. Cada una señala etapas interesantes en la historia de las casas baratas, a causa de las que en ellas fueron expuestas como ejemplo.

Más tarde, la Exposición de París de 1900, año en que se inaugura el «Metro», en que aparecen los baños de parcela-

na y cerámica, así como las lámparas eléctricas de arco, dió lugar a constatar los grandes progresos efectuados en este sector de la producción.

Todas estas manifestaciones de preocupación sobre la vivienda barata tenían antecedentes varios en Francia e Inglaterra, en los ensayos de Owen (1888), en la Real Sociedad de Windsor, que desde 1851 gozaba de la protección del príncipe Alberto, y en la primera ciudad obrera, para trabajadores solteros, fundada en París por Napoleón III en el año 1849.

Los esfuerzos en pro de la vivienda barata llevados a cabo con anterioridad a la Exposición de 1889 fueron debidos a las grandes Compañías industriales y a la filantropía que, por entonces, en su mayor parte era la expresión social del remordimiento de la inicua explotación capitalista de la época, que tanto combatió Carlos Marx y fué acicate a su apostolado y origen de sus doctrinas.

También la expansión colonial, que durante el final del siglo XIX fué uno de los grandes factores de la actividad de las naciones europeas, originó en América, ya en 1867, la casa transportable y desmontable, destinada a favorecer la colonización de las regiones inhabitadas de América del Norte.

La Exposición de 1900 tenía como principal objeto animar a las clases laboriosas a la construcción de su propio hogar, y del gran éxito e interés que despertó entre éstas nos dicen las crónicas de entonces. Los tipos de casas presentados eran, unos, el alemán, inglés y suizo, resultantes de la liberalidad de los patronos; los otros, los tipos belga y francés, debidos a la economía del obrero o del empleado, ayudados en su conquista del hogar por las instituciones de crédito.

Los reformadores de la habitación, que, como verdaderos apóstoles surgieron por entonces, se sirvieron de diversos medios de acción para atacar la vivienda insalubre: patronales, filantrópicos y especulativos, así como también fomentando la asociación o la acción pública de las autoridades.

Los especuladores utilizaron las enseñanzas y los progresos obtenidos por los filántropos. La especulación capitalista, que dominó durante muchos años, tiende hoy a ser sustituida por el Estado, que puede, por medio de leyes especiales, favorecer la construcción de casas baratas. Los Municipios, a su vez, pueden también contribuir a la edificación de viviendas sanas y baratas de varios modos: por la urbanización de terrenos a ellas destinados, por la reglamentación de la salubridad o construyendo directamente.

Todo esto ha exigido una legislación especial de casas baratas que ha venido evolucionando constantemente y adaptándose al estado de la economía de cada país; pero entrar en este aspecto del tema nos alejaría demasiado del objeto de nuestras consideraciones.

o o

Las ciudades, bruscamente invadidas por una población obrera, cada día creciente, desarrolláronse, como veremos más detalladamente al ocuparnos del urbanismo, de una manera anormal, sin orden, sin confort, sin higiene, ofreciendo a las clases

trabajadoras sólo cobijos perjudiciales a su salud física y moral.

Al comenzar el siglo, la crisis de la vivienda se hizo sufrir en toda Europa de un modo agudo, exigiendo, tras mucho tiempo de lamentable abandono, en los últimos años una intervención enérgica por parte de los Estados europeos.

Las ciudades desbordan de sus recintos, la angustiosa cuestión del alojamiento de las masas, que encuentra enormes dificultades ante el coste del suelo, sujeto a una escandalosa especulación, obliga a construir en sus alrededores, ordenándolos y estableciendo medios de comunicación que los una con la ciudad, centro de la vida social.

El obrero de hoy, como el burgués de ayer, desea un cierto bienestar y exige, en justicia, que su interior esté tan limpio, cuidado y organizado como el despacho o taller donde trabaja, de modo que encuentre en él, a la vuelta de su trabajo, un ambiente propicio al descanso. Desea también que su familia se aloje cómodamente y sin la promiscuidad de los tugurios característicos de otro tiempo y que aún hoy son baldón de nuestras grandes urbes.

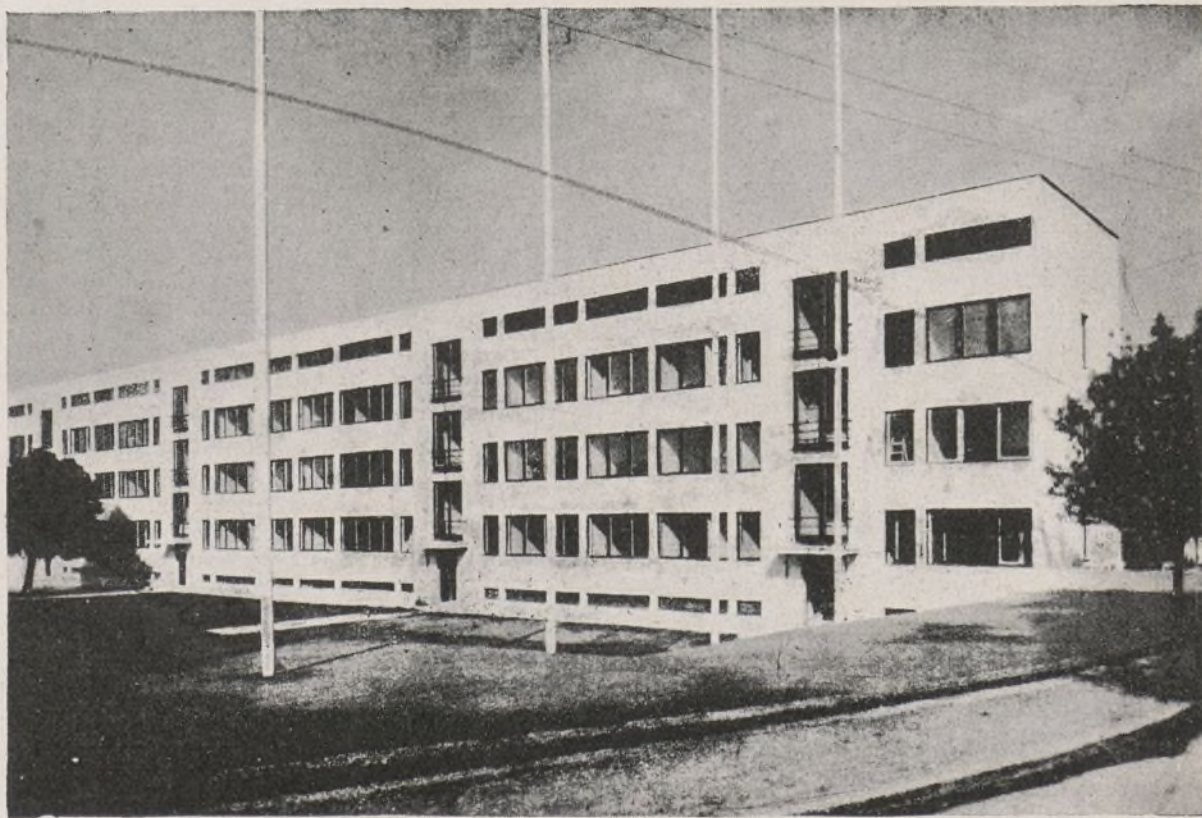
Pero ni el obrero, ni el pequeño burgués, por sí mismos, como se ha visto, pueden mejorar un estado de cosas superior a sus fuerzas, y sólo una organización colectiva, a la que se tiende, puede allanar las dificultades.

La importancia del problema exige que en su totalidad sea estudiado de nuevo sobre bases social y económicamente más modernas.

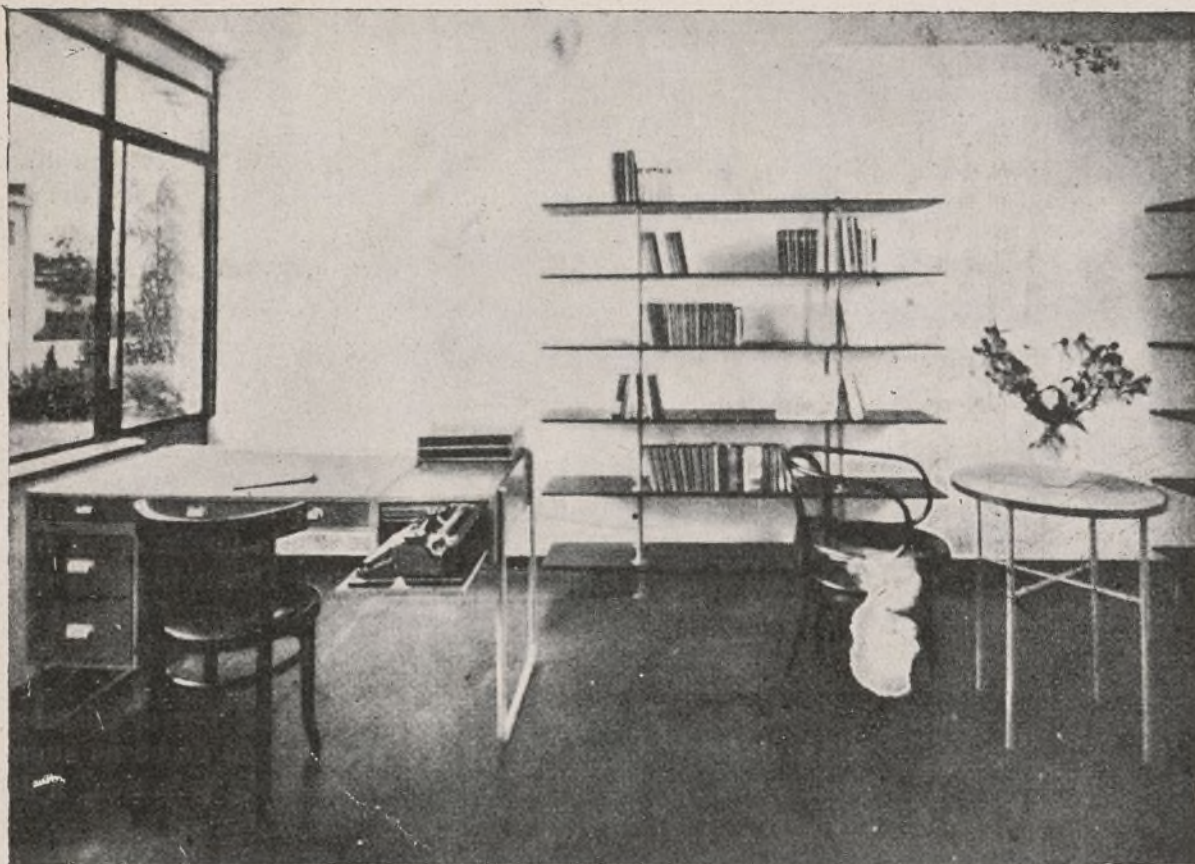
El constructor de hoy debiera ser a su vez sociólogo, ya que deberá luchar no solamente por la economía de la construcción, sino tener también en cuenta las necesidades sociales, que tan poco preocuparon antes ni a los constructores, ni a los arquitectos, ni a los hombres de Estado.

La situación económica actual es tan difícil y tan importante, que puede afirmarse que la economía domina hoy todos los actos de la vida privada y pública.

Para ciertas clases de la sociedad, la desaparición parcial o total de la servidumbre, o sus elevadas exigencias, dejan sus interiores desorganizados, sin que hasta hace muy poco, en los últimos años, nadie pensase en poner remedio a este



Un bloque de viviendas en la Exposición de Stuttgart, en 1927.



Interior en la Exposición de la vivienda en Stuttgart, en 1927.

conflicto doméstico. Pero tras un estudio racional de cada elemento de la habitación, y teniendo en cuenta las nuevas creaciones de la industria, la habitación puede ser organizada y dispuesta de manera tal que se consiga simplificar extraordinariamente el trabajo doméstico, llegando para ello a taylorizarla.

Las dificultades financieras de la vida actual, unidas a la desaparición de la servidumbre y la evolución de las costumbres, hacen frecuente y natural en muchos países la directa participación de la dueña de casa en los quehaceres domésticos, lo que trae consecuencias notables en la educación de los hijos y en la vida toda de determinada clase social. Otras dueñas de casa, las mujeres proletarias, se ven obligadas al trabajo fuera de la casa, que exige el abandono y hasta la casi desaparición del hogar, en el sentido tradicional, como ocurre principalmente en Rusia, donde la transformación de la vida doméstica ha sido radicalísima.

Algunos tipos de vivienda tienden a desaparecer; otros nuevos se crean en su lugar. La casa de pisos se extiende, el restaurante y el hotel se desarrollan en proporciones que no podía imaginarse, debido a la carestía de la vida familiar, de la vivienda y a la mencionada desaparición del servicio doméstico, como ocurre en América, donde sólo un diez por ciento de las familias puede permitirse el lujo de las criadas.

Una legislación sana y lógica que regule los alquileres y el reparto de las viviendas entre las diferentes clases sociales falta todavía, vislumbrándose tan sólo, en la lejanía, la tendencia hacia la desaparición de la propiedad individual, que comienza a limitarse, en cierto modo, dejando paso a grupos colectivos potentes, tanto económica como técnicamente, quizá al «Estado energía» preconizado por los tecnócratas americanos de la Universidad de Columbia, cuyas ideas y pronósticos tan viva curiosidad despertaron en 1932.

Sólo grandes expropiaciones podrían dar lugar a importantes realizaciones, estudiadas sobre nuevas bases, puramente racionales y económicas; es decir, no especulativas.

En los problemas arquitectónicos, estas cuestiones sociales toman hoy una importancia de primer orden, exigen un

serio estudio por parte del arquitecto, a la vez constructor e higienista, constituyendo al mismo tiempo la preocupación del economista.

El progreso en la vivienda se manifestó poco a poco. En el interior de la casa, hacia 1909, se advertía una curiosa incertidumbre; es cierto que la distribución y aun la modernización de la existencia había hecho progresos; el gas, la electricidad, el baño, no faltaban en las casas nuevas de ese tiempo; pero el arreglo de las habitaciones era todavía singular al comenzar la guerra europea, que vino a paralizar la edificación.

Ningún otro sector sufrió tan bruscos cambios con la guerra como la vivienda. Después de la guerra, de 1920 a 1925, especialmente, la época de la inflación y del dinero fácil, se produce un período de gran actividad en el terreno de la arquitectura, dando lugar a que saliese a luz el enorme trabajo de laboratorio llevado a cabo de 1910 a 1914.

Fechas importantes en la evolución de la habitación y de las ideas estéticas deben ser, sin duda alguna, con-

sideradas la aparición de la revista *L'Esprit Nouveau*, en 1920, y la *Vers une architecture*, en 1923, la famosa obra de Le Corbusier, que tanto éxito tuvo en el mundo entero.

El hecho de referirse Le Corbusier a las condiciones de vida reducidas, más bien mínimas, hizo contarse en un principio con la simpatía de los comunistas, cuya doctrina se caracteriza por la sumisión del progreso técnico al hombre, en contraposición al capitalismo, que somete el hombre a la técnica, y la enemiga de los reaccionarios, defensores del *statu quo*, a quienes atacaba duramente.

En todos los dominios de la vida industrial se observó después de la guerra la superproducción, y sólo la industria de la construcción de viviendas apareció en todas partes con un déficit no fácil de subsanar.

Este estado de cosas, que imponía como solución modificar la forma de edificar las casas, condujo al intento de manufacturar esta mercancía, convirtiendo la casa en un producto mecanizado, simplificándola para ello, abaratándola y estandarizándola, haciéndola así accesible a las posibilidades de las masas proletarias, hace preguntar con razón al profesor Dikanski si somos bastante ricos para continuar haciendo construir nuestras viviendas a la medida.

Pero para mecanizar la pequeña casa de habitación es preciso primero crear los tipos y después estandarizar su construcción.

El proceso de la estandarización está tan estrechamente ligado con el proceso de la taylorización, que solamente las ideas tayloristas dan a la estandarización una base teórica y una justificación práctica.

Los principios del taylorismo consisten en la división del trabajo llevado al último extremo, en el estudio de los factores físicos de la producción, en la agrupación de las operaciones en series separadas y en las condiciones psicológicas del trabajo.

Una aplicación del taylorismo a la construcción de viviendas fué llevada a cabo hace tiempo en Francia por la Sociedad anónima de Casas Baratas Michelin. En este ensayo, como en otros similares, se ha conseguido disminuir el

número de oficiales a una cifra ínfima, reemplazándolos por simples peones, lo que supone una gran economía, a la que hay que añadir la que proporciona la organización del trabajo en gran escala.

Otra de las grandes ventajas del método es la rapidez de la ejecución, que se traduce también en economía. Las condiciones principales para la estandarización de la casa pequeña son, como hemos dicho, la elaboración de tipos y la normalización de los elementos de la casa.

La estandarización de un objeto, de un elemento, en este caso puertas y ventanas principalmente, supone en cierto modo que éste es perfecto.

Por lo general, las casas pequeñas y baratas todos sabemos lo que son hoy, y sólo la fabricación en serie puede elevar la calidad arquitectónica y artística de este género de construcciones.

La fabricación en serie de casas comenzó a extenderse en Europa después de la guerra, cuando se vieron las ventajas de la fabricación en masa, y actualmente se fabrican ya casas en serie para diversos usos: para habitación permanente y temporal, para el campo, para la playa, para fin de semana, etc.; siendo los materiales en ella empleados la madera, el fibrocemento o chapas metálicas.

Es en América donde esta industria se encuentra hoy más adelantada.

Las Exposiciones de viviendas organizadas recientemente en diversas ciudades del centro de Europa contribuyeron de un modo eficaz al progreso de la habitación. La Exposición de Stuttgart en 1927, para la que 20 arquitectos europeos fueron invitados a construir dos casas cada uno, formando la colonia Weisenhof, fué una demostración de gran interés y la iniciación de otras Exposiciones similares en Breslau, Berlín, Viena, Estocolmo, Milán, etc.

Otro hecho merece ser consignado. En junio de 1928 se reunió en el castillo de la Sarraz el I Congreso Internacional de la Arquitectura Moderna, fundándose el grupo *Cirpac* de arquitectos, con el propósito de ejercer una acción internacional común sobre la opinión y sobre los organismos del Estado. En la declaración de dicho Congreso, en el que tuve el honor de participar, decíamos: «Construir es una actividad elemental del hombre, íntimamente ligada a la evolución y al desenvolvimiento de la vida humana. La función del arquitecto debe ser ponerse de acuerdo con la orientación de la época; sus obras deben expresar el espíritu de su tiempo, renunciar categóricamente a emplear en su método de trabajo principios que pudieran animar a las sociedades pasadas, afirmando, por el contrario, la necesidad de una concepción nueva de la arquitectura que responda a las exigencias espirituales, intelectuales y materiales de la vida presente.»

«Conscientes de las transformaciones profundas aportadas a la estructura social por el maquinismo, reconocen que la transformación del orden y de la vida social conducen fatalmente a una transformación paralela del fenómeno arquitectural. El objeto preciso de la reunión es armonizar los elementos de la arquitectura sobre su verdadero plano, que

es el económico y social, arrancándole del ambiente estéril de las Academias conservadoras de las fórmulas del pasado.»

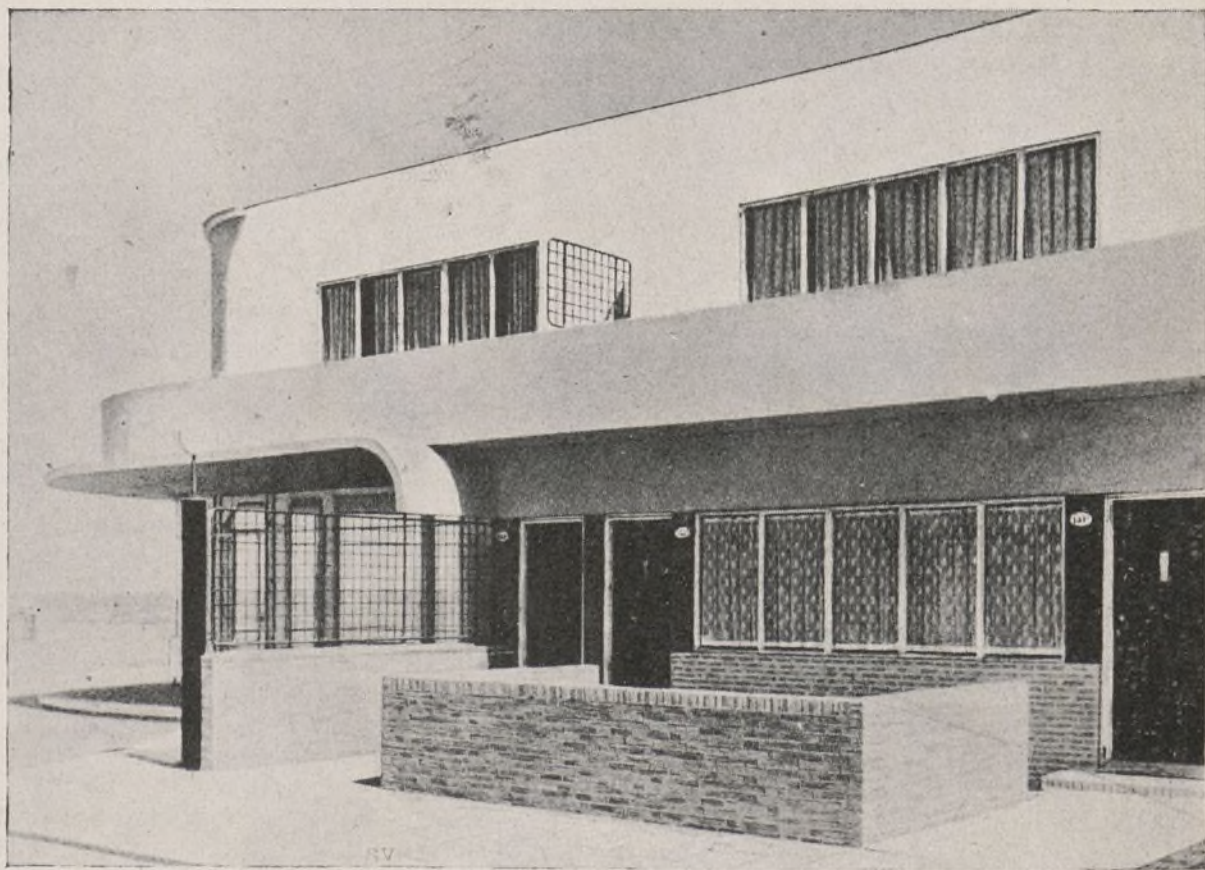
La influencia de la *Cirpac* se ha dejado sentir sobre algunas de las más importantes iniciativas de carácter público, que para resolver el problema de la construcción de viviendas en gran escala han sido realizadas en Alemania, donde desde 1918, oficialmente, el Estado viene proyectando tipos de casas de habitación a través de la Reichsforschungsgesellschaft, Sociedad de estudios del Reich para obtener el mejor rendimiento en la construcción de habitaciones.

Como la moderna vida en la ciudad resulta cada día más fatigosa y agotadora del sistema nervioso, es preciso saber dar a la vivienda una atmósfera de paz, en contraposición con la dureza de la vida exterior y del trabajo cotidiano, persiguiendo la creación de una casa lo más económica posible y de dimensiones mínimas, de modo que exija el menor esfuerzo su entretenimiento. El estudio de estos tipos divídese en dos fases: primera, obtener el tipo de planta, y segunda, sus elementos constructivos adecuados, incluso los muebles.

En una casa en serie no puede, desde luego, por lo general, entrarse con los muebles corrientes, pues ocuparían todo el espacio. En ellas, cada centímetro cuadrado tiene su destino, cada cama y cada mesa tienen su lugar y sus dimensiones exactas. Tanto la disposición de las puertas, como de las ventanas, como las dimensiones de las habitaciones, son objeto de un detenido estudio, que comprende incluso los utensilios. Las dimensiones mínimas de las casas tienen un interés común a todos los países, lo que no ocurre con los elementos tipos, que pueden ser función hasta de condiciones locales.

Así, en Alemania, el ministerio de Obras públicas ha creado los planos tipos para Prusia y Berlín, y el mismo trabajo ha sido hecho separadamente para Baviera y Wurtemberg.

Aparte de los tipos, la condición más importante para la



Grupo de viviendas en Rotterdam, del arquitecto Oud, en 1926.

estandarización es la normalización de los materiales de construcción y de las piezas sueltas.

La variación de formas en las cuales se produce actualmente la construcción exige la preparación de una cantidad enorme de diferentes clases de materiales: madera, hierro, piedra, hormigón. Todo el mundo conoce la variedad de planchas, vigas, clavos, ladrillos, tejas, que se tiende a unificar y reducir considerablemente.

La estandarización interesa hoy a todos los países. Alemania posee un Comité especialmente dedicado a estas cuestiones que ha llegado a normalizar para las diferentes regiones diversos elementos de la construcción: el cielo raso, el techo, las ventanas, las puertas, las escaleras, gracias a lo cual pueden ser producidos en gran escala y en mejores condiciones económicas.

En Francia, el ministerio de Higiene elabora también sus tipos. Al Estado español no ha llegado todavía este género de preocupaciones.

A las condiciones expuestas, de carácter técnico y económico, hay que añadir otras psicológicas de no poca importancia. No a todo el mundo le gusta hoy vivir en una casa en serie, olvidándose la aceptación ya generalizada de otros elementos de serie, como el auto. La estandarización debe prepararse, pues, como Agustín Rey ha dicho: «En la actualidad, estandarizar la habitación es un deber económico, al mismo tiempo que social.»

○ ○

Los quehaceres de una madre de familia modesta son variadísimos. Unos tienden a elevar y engrandecer los espíritus, otros parecen contribuir a empequeñecerlos.

Entre los primeros están la dirección de la educación de los hijos y la aportación moral a la vida de la comunidad.

Entre los segundos, los domésticos propiamente dichos, los manuales exigidos por la vida cotidiana y que, en parte, en las familias pudientes son ejercidos por manos asalariadas. La tendencia actual trata de emancipar a la mujer del segundo grupo de estos menesteres, y ningún grupo social hizo más para conseguir este ideal que el Ayuntamiento de Viena, ejemplar por todos los conceptos y digno de nuestra devota admiración.

El que fué Ayuntamiento socialista de Viena construyó en menos de tres años 25.000 viviendas obreras saludables y alegres, instaladas en grandes bloques de edificios que forman manzanas enteras, dejando en su centro extensos patios o jardines donde poder jugar los niños y descansar los mayores. Posteriormente, el mismo Municipio construyó hasta un total de 63.000 viviendas, todas las cuales están hoy ya en función.

Cada vivienda tiene su cocina y todo lo necesario para la vida de una familia; pero, además, en cada uno de los grandes edificios, conjunto de muchas viviendas independientes, existen los siguientes servicios para uso común:

Restaurante, donde por poco precio puede comerse o adquirir la comida.

Lavadero mecánico gratuito.

Escuela maternal, con sus profesoras, donde los niños pequeños pueden permanecer durante el día en un ambiente sano y educado.

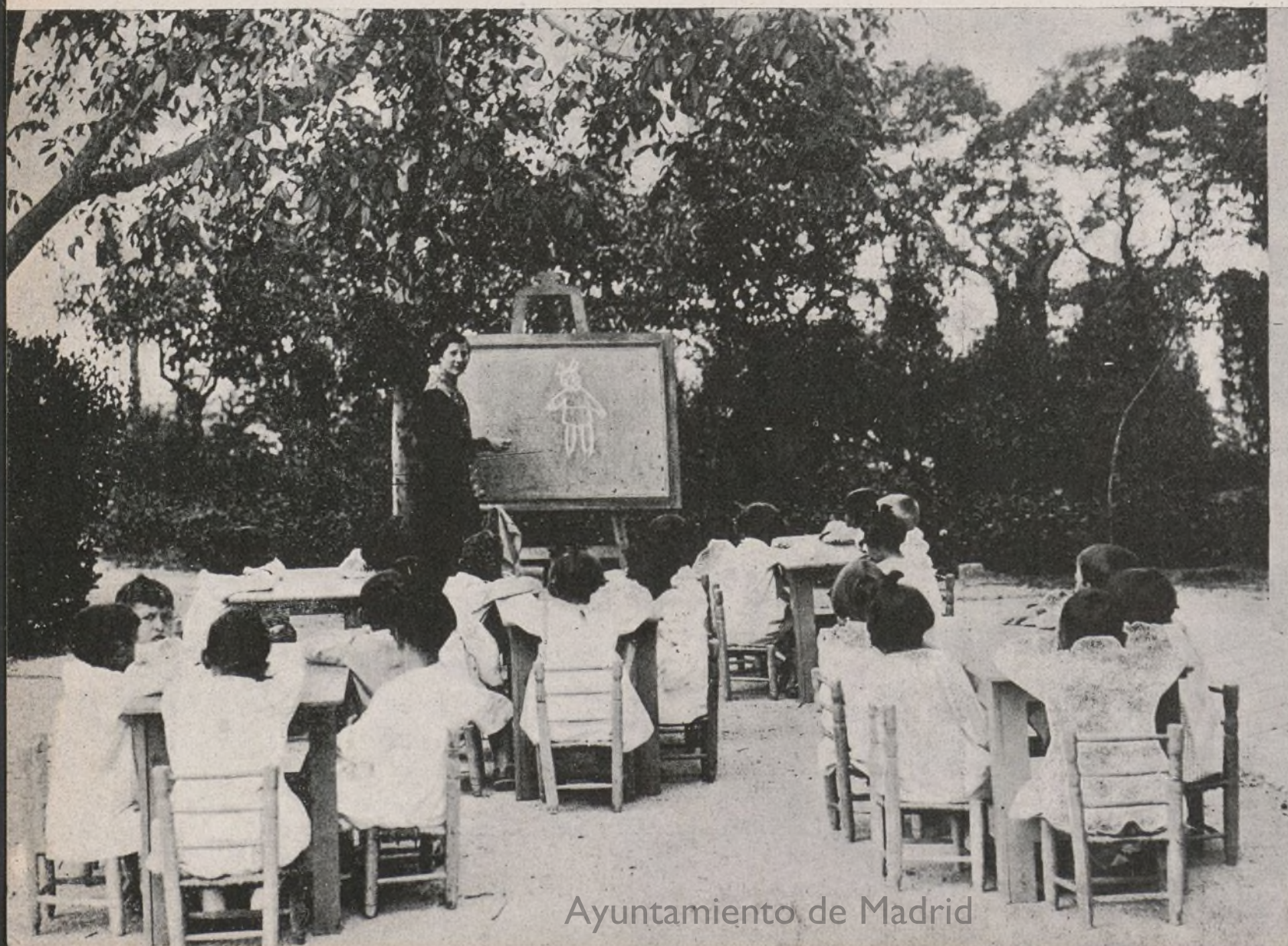
Baños, utilizables por pocos céntimos.

Cooperativa de comestibles.

Salón de lectura y biblioteca circulante.

Sala de fiestas o reuniones.

Constituyen estos bloques un tipo de casa ejemplar, la casa socializada, que podríamos llamar, donde cada familia encuentra, con absoluta independencia e intimidad a su vez, los beneficios de una organización colectiva.



Ayuntamiento de Madrid

Lección al aire libre
en la escuela de la
Fundación Cesáreo del
Cerro, establecida en
la calle de Orense,
de Madrid.

nos, los
arte, en
ariadas.
del se-
social
ento de
nuestra

nstruyó
udables
os que
xtensos
scansar
onstru-
es están

para la
s gran-
dientes,

e o ad-

ños pe-
mbiente

plar, la
a fami-
ad a su

al aire libre
escuela de la
ión Cesáreo del
establecida en
de Orense,
e Madrid.

Espléndida vista de
Estocolmo, capital de
Suecia, con el Riksdag
(Parlamento) al frente
y el Norrstrom a la
derecha.



Este tipo, realizado con tanto éxito y amplitud en Viena, tenía su precedente en la obra que el instituto romano de *Beni-Stabili*, bajo la dirección del ingeniero Talamo y de la famosa educadora María Montessori, realizó en el barrio de San Lorenzo, en Roma, a fines del siglo pasado.

La vieja casa de vecindad se intentaba entonces transformar en lo que ya Montessori llamó *casa socializada*.

Estas experiencias son de enorme importancia, pues si la vida política de los Estados puede cambiar rápidamente, la vida privada, el hogar, no puede cambiar sino lentamente, a través de siglos, por lo que la evolución más pequeña en este terreno tiene una gran trascendencia.

Cada una de las que fueron funciones del hogar doméstico ha ido especializándose de día en día y saliendo fuera del marco de la casa. Así, la tahona, la farmacia, la escuela, sustituyen hoy a importantes quehaceres domésticos de otro tiempo.

Los criados, o casi desaparecen, como hemos dicho ocurre ya en algunos países, o dejan de ser, como antes, miembros subalternos de la familia para convertirse en obreros independientes.

En contraposición a los bloques de vivienda colectiva, como los de Viena o de Rusia, otra tendencia se manifiesta, y es la sustitución de éstos por pequeñas casas unifamiliares, con jardín y huerto, tipo más actual, que en cierto modo suponen una forma de la vuelta a la tierra, aconsejada desde hace años por los sociólogos.

Todas nuestras consideraciones se han referido a la casa corriente, a la vivienda de todo el mundo, de la mayoría, pues hoy, como ayer, como siempre, los potentados, los que pueden hacerse la casa a su gusto y medida, gastando sin límite, han llegado a disponer de viviendas donde no falta nada, donde se concentran todos los adelantos de la higiene, de la técnica, del *confort*. Este tipo de edificaciones carece de interés general y podrían por esto separarnos de nuestro camino.

Algo que merece señalarse es la tendencia centroeuropea

entre gentes no muy acomodadas, pero con exigencias estéticas, de arreglar pisos pequeños, a veces reducidos a dos o tres habitaciones, adaptándolos a sus particulares necesidades, dándoles al mismo tiempo un aire personal, como veremos en algunos ejemplos.

o o

Las posibilidades de las soluciones preconizadas no pueden apreciarse aún en las realizaciones actuales, fruto de esta época de una economía desastrosa, pues no es la pobreza el estado más propicio al desarrollo de una arquitectura. El pasado muéstranos bien a las claras que una arquitectura sólo puede encontrar su desarrollo, su plenitud, en un estado de prosperidad económica, tan lejos del momento presente, en el que domina una democracia empobrecida y desorganizada.

Hemos hablado de la casa, de su evolución, de sus progresos en los últimos tiempos, y no podemos menos de ocuparnos también de los que carecen de un techo, de los parados, que en América, donde el problema es más agudo, han llegado a ser 14.000.000. La cuarta parte del país está reducida a la impotencia; de 20 a 30 millones — dicen las estadísticas — son los que viven del socorro privado o público.

Esta visión de hoy está en contraposición con la de 1928, la época eufórica de Hoover, el ingeniero ex presidente de los Estados Unidos, el hombre de la prosperidad, según fue llamado. Durante su mandato, en New-York se demolían los rascacielos todavía nuevos para construir en su lugar otros más altos y más costosos, como el *Empire*, el más alto de todos, de 1.250 pies.

En 1930, apogeo del crecimiento de las ciudades de la civilización occidental, 40 ciudades millonarias agrupan 80 millones de habitantes, y se comienzan las autovías transcontinentales.

Los acontecimientos se suceden vertiginosamente; en 1932, la crisis económica lo llena todo, un paro extraordinario obliga a un éxodo hacia el campo. Algunas grandes ciudades decrecen, Berlín entre ellas. La idea de una economía dirigida comienza a tomar vida.

Llegamos a 1933. Otra gran Exposición, la de Chicago, abría sus puertas bajo el lema de *Un siglo de progreso*, en medio de una crisis universal sin precedentes, ocasión propicia para recordar el desarrollo de la ciudad hoy famosa, que tan sólo tenía en 1833 4.000 habitantes, y que en la actualidad cuenta con más de 4.000.000. Hace un siglo, sólo podía llegarse a ella a pie o a caballo; miles de automóvi-

les llenan ahora sus calles, y Balbo, con sus oficiales, llegó desde Roma por la vía de los aires. Pero junto a todo este progreso, una miseria espantosa; junto a la fantástica Exposición, ¿qué vemos?: 800.000 parados acuartelados viven de pobres raciones.

No lejos de allí, en New-York, el 29 de octubre de 1897, moría Henry George, el profeta, quien sólo en una mejor repartición de la tierra veía la salvación de la civilización, cuyo declive presentía.

FERNANDO GARCIA MERCADAL

Arquitecto.

Los ingresos por todos conceptos en el Municipio de Madrid

El día 5 de octubre pasado estalló en España un movimiento general del que no nos vamos a ocupar aquí, por ser asunto ajeno a la índole técnica de esta publicación.

Pero ese día, último de gestión eficaz de Saborit como delegado de arbitrios, recibió nuestro camarada, como todos los días laborables, un resumen oficial del estado de recaudación, firmado por el interventor municipal. Es el último recibido; pero es digno de figurar en nuestras columnas, como lo hacemos, fotografiándole íntegramente.

Por el resumen de comparación se ve que la recaudación obtenida por el Ayuntamiento de Madrid el día 5 de octu-

bre de 1934 era superior en 2.111.566,37 pesetas a la obtenida en igual fecha del año 1933.

La gestión recaudatoria de los concejales de la mayoría republicanosocialista está, pues, en esa fecha salvada por unas cifras que responden del éxito desde todos los puntos de vista.

Y no se olvide que la recaudación se intensifica mucho más en las últimas semanas y aún días del año, por razones fáciles de comprender.

Ahí quedan los datos, para que la Historia haga justicia a todos:

REPÚBLICA ESPAÑOLA

INTERVENCIÓN MUNICIPAL

PRESUPUESTO ORDINARIO



CONTABILIDAD GENERAL

EJERCICIO DE 1934

RECAUDACION OBTENIDA HASTA EL DIA DE LA FECHA

Créditos presupuestos incorporados — PESETAS	CAPÍTULOS	RECAUDACIÓN ANTERIOR — PESETAS	INGRESADO HOY 5 Octubre. PESETAS	TOTAL HASTA LA FECHA — PESETAS
482.357,68	I.—Rentas.....	224.101 61	3.000 00	227.101 61
3.627.600	II.—Aprovechamiento de bienes comunales.....	52.380 08	"	52.380 08
"	III.—Subvenciones.....	"	"	"
"	IV.—Servicios municipalizados.....	"	"	"
2.533.404,09	V.—Eventuales y extraordinarios.....	2.599.152 77	"	2.599.152 77
90.000	VI.—Arbitrios con fines no fiscales.....	2.860 00	"	2.860 00
260.000	VII.—Contribuciones especiales.....	129.999 96	"	129.999 96
24.008.016,92	VIII.—Derechos y tasas.....	14.064.745 16	155.792 26	14.220.537 42
22.876.545,61	IX.—Cuotas, recargos y participaciones en tributos nacionales.....	13.992.389 97	"	13.992.389 97
43.007.500	X.—Imposición municipal.....	25.294.768 39	405.186 77	25.699.955 16
601.000	XI.—Multas.....	351.674 12	"	351.674 12
"	XII.—Mancomunidades.....	"	"	"
"	XIII.—Entidades menores.....	"	"	"
"	XIV.—Agrupación forzosa del Municipio.....	"	"	"
9.596.716,33	XV.—Resultas: Créditos pendientes de cobro.....	4.736.026 68	"	4.736.026 68
	Recaudado por rentas y exacciones.....	61.448.098 74	563.979 03	62.012.077 77
650.000	XV.—Existencia en Caja en 31 de diciembre de 1933.....			3.875.227 09
107.733.140,63	Suma de ingresos.....	TOTAL.....		65.837.304 86

I. M.—769.

COMPARACIÓN

PESETAS

Recaudación realizada hasta la fecha.....62.012.077,77

Idem en igual fecha del año anterior.....59.900.511,40

Diferencia en más2.111.566,37

Madrid, 5 de Octubre de 1934.

El Interventor municipal,

[Firma]

Fomento de Obras y Construcciones S. A.

Madrid - Barcelona - Zaragoza

Oficina en MADRID:
Plaza de las Cortes, número 9

FECHA	
s	
01	61
30	08
52	77
60	00
99	96
37	42
39	97
55	16
74	12
66	68
77	77
77	09
4	86

La acción socialista en el terreno municipal

Es indudable la repercusión profunda que en la vida comunal tienen los acontecimientos de orden económico que se han producido en el mundo entero en estos últimos años, y que se han resumido con la palabra «crisis». Sería inútil negarlo. Pero su influencia perturbadora escapa a la competencia del poder municipal. Lo más que éste puede hacer — a condición de que las conmociones no hayan paralizado su acción — es realizar una acción lenitiva en beneficio de aquellos que se hallan desprovistos de toda clase de medios o recursos. Y aun en semejante caso, una mayoría reaccionaria se sirve del poder comunal para dejar desatendidas dichas obligaciones y aumentar así su poder de explotación.

Basta verlo para convencerse. Donde nuestros adversarios tienen por completo el gobierno de la administración, sin sentir el aguijón de los socialistas, su táctica ha sido la rutina, el dejar hacer y limitarse a celebrar una sesión a la semana para no tratar de problemas interesantes.

Apenas la oposición socialista ha nacido y se ha dejado sentir en los Municipios, el panorama ha cambiado. Temerosos de que la mayoría de los vecinos se adhieran a programas de reformas presentados por los socialistas, nuestros enemigos han incorporado algunas de éstas, las más tímidas, desde luego, a sus problemas. Frente a problemas de asistencia social se limitan a defender la subsistencia de una beneficencia, que sólo aplican a muy pocos vecinos. Pero antes, ni siquiera eso.

Frente a estos Municipios se hallan aquellos otros que han sabido darse mayoría socialista y en los que hay camaradas que por su preparación e inteligencia realizan una obra fecunda. Visión clara, espíritu emprendedor. Es una atmósfera nueva la que se respira en esos Municipios. Los intereses particulares se posponen al interés general, los derechos de la colectividad son reconocidos y respetados, armonizándose con los de cada individuo. Es la solidaridad en el esfuerzo y en el sacrificio, a fin de asegurar a los desheredados los medios que les eleven socialmente.

Todos los ciudadanos, sin distinción de categorías ni de clases, se benefician de una solidaridad inspirada en un principio de justicia social para

asegurar la buena marcha de los servicios municipales. Para perfeccionar las empresas públicas, cada uno debe contribuir según sus posibilidades.

Desgraciadamente, en este aspecto la voluntad de los Municipios se halla aún a merced del Poder central, cuyas intervenciones están siempre influidas por un sentido político netamente reaccionario. Pero a pesar de todas las dificultades, los Municipios de mayoría socialista han sabido y saben obtener las mayores ventajas posibles.

En materia municipal, la intervención socialista ha logrado romper el viejo concepto de que el Ayuntamiento no tiene otra función que la de servir los intereses del Estado capitalista, llevando a efecto funciones de tipo muy secundario. Frente a esta teoría tiene que alzarse el criterio socialista de que en el Municipio se halla la síntesis de todas las necesidades colectivas de la población. El Ayuntamiento, a pesar de todas las limitaciones que hoy tiene impuestas, es el resumen de la vida colectiva de un pueblo y debe tender a que las necesidades que vayan surgiendo puedan ser atendidas por las instituciones de interés público y general en beneficio de todos y con el control de todos.

Si el Municipio no tiene conciencia de esta misión, es que los que la administran prefieren dejar los servicios nacidos de esta vida colectiva en manos de particulares o de empresas capitalistas, a cambio de obtener magníficas prebendas.

Para nosotros, socialistas, la acción comunal comprende, en primer término, la creación de servicios e institu-

ciones que provean a las necesidades colectivas de los habitantes, teniendo en cuenta la posición social de cada uno.

La política municipal puede ayudar eficazmente a la mejor vida de los habitantes de un pueblo, ya sea rural o industrial. El individuo, su alimentación, su vivienda, su desarrollo intelectual, sus relaciones sociales y, en resumen, su vida entera, debe ser objeto de atención por parte de los administradores comunales.

Es en esto en lo que nuestra acción, como socialistas, tiene que distinguirse claramente de la que realiza la burguesía. En materia de obras sociales hay posibilidad de llevar a cabo grandes cosas si se quiere pensar no solamente en establecimientos de asistencia pública, sino en todas las reformas que por su carácter social remedian la ausencia de justicia distributiva entre las categorías de ciudadanos.

Se dice que los problemas municipales no tienen apenas importancia. Gran error el de los que así hablan. No piensan, sin duda, que los Municipios, por ser órganos cuya gestión afecta tan directamente a la vida diaria del pueblo, ejercen una influencia grande en su marcha. Y no perciben que estos órganos populares en manos de trabajadores conscientes pueden contribuir, en una gran parte, a que los efectos de la crisis capitalista sean aminorados, haciendo que por la intervención política una parte de los beneficios acumulados por el capitalismo sean reintegrados a la clase trabajadora en forma de servicios de asistencia social.

Así como creemos que sólo la conciencia del proletariado podrá dar al traste con el régimen capitalista, también decimos que si no sabe apoderarse de los Municipios y desde ellos preparar la etapa de transición creando obras colectivas y capacitando hombres de sentido constructivo, el triunfo no le tendremos asegurado más que en forma verbal. Y los tiempos actuales nos dicen de manera bien clara que es preciso marchar sin pausa y con firmeza hacia la realización de nuestro ideal con obras que demuestren al mundo entero que sólo el Socialismo es capaz de acabar con las injusticias del régimen económico que padecemos.

H. TADLE

Senador y concejal socialista checoslovaco.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

En Buenos Aires ha sido la Municipalidad quien ha decretado la clausura del Metropolitano hasta que se subsanen los defectos de que adolece.

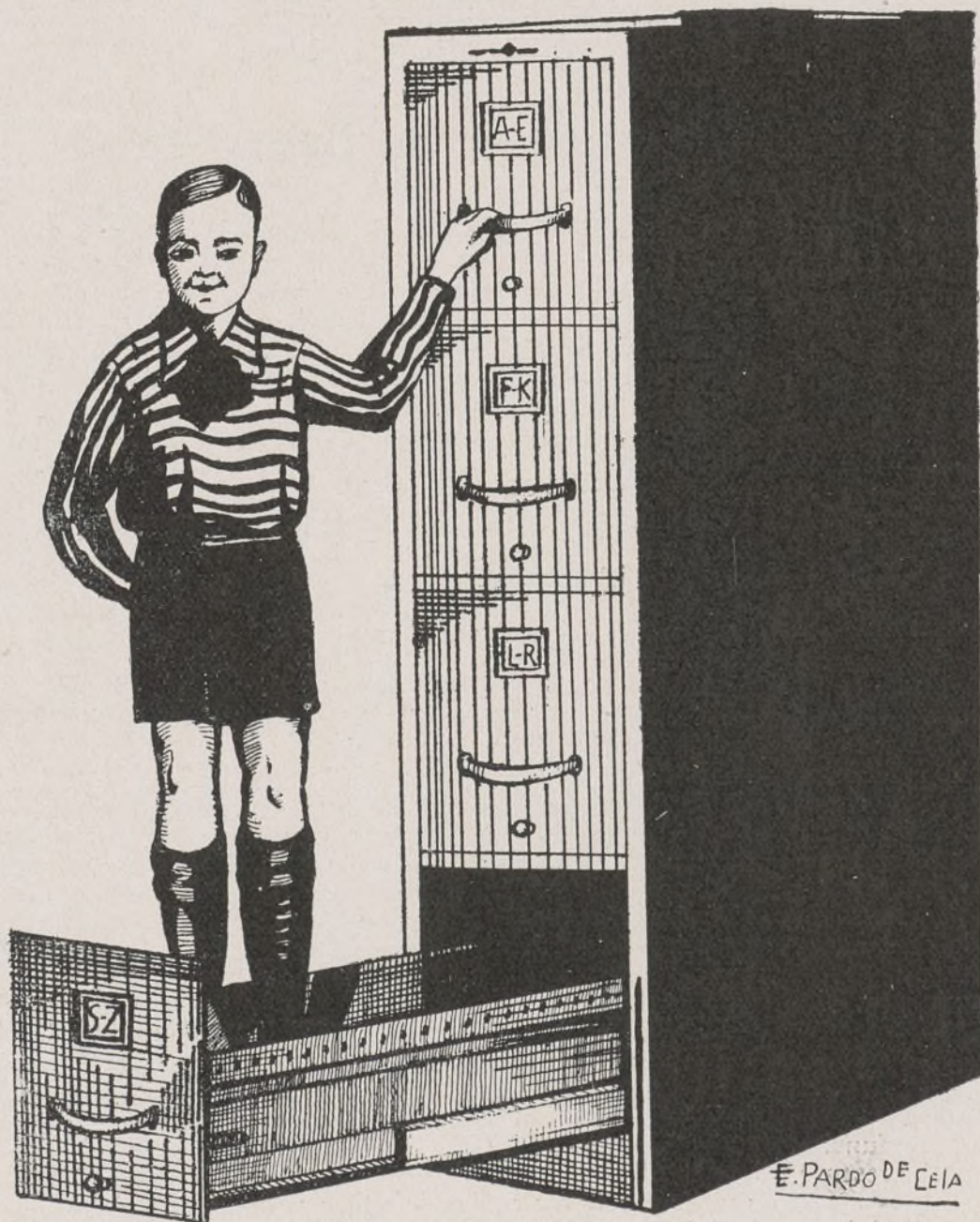
Basta con señalar este hecho para deducir que, para los argentinos, el "Metro" es un medio urbano de locomoción. En España, la monarquía nos hizo tragar el "Metro", por presiones palaciegas, como si se tratara de un ferrocarril...

De un ferrocarril del que no se ocuparon nunca los ingenieros del ministerio, ni los del Municipio; éstos, porque no les deja la disposición ministerial de la época alfonsina.

ARCHIVADORES DE ACERO

MARCA

Rudy Meyer



LA CALIDAD MÁXIMA

PIDA DETALLES:

Rudy Meyer

MADRID

Montera, 28



LA ESCUELA Y EL NIÑO



Reglamento de la Junta municipal de Becas

A propuesta de Saborit, el Municipio madrileño aprobó el reglamento que reproducimos para la aplicación de las becas municipales a los niños superdotados de las escuelas públicas de Madrid.

La Junta municipal de Becas, que desde su fundación ha estado presidida por Saborit, con representación directa de la Universidad, Institutos, Academias, Diputación provincial, Casa del Pueblo y Junta de Enseñanza, ha llevado a efecto una magnífica labor, que expondremos en su día, comenzando hoy por dar a la publicidad en nuestras columnas el reglamento de esta institución, por si a los camaradas y lectores de provincias, llegada que sea la ocasión, les interesara.

El excelentísimo Ayuntamiento de Madrid instituye en favor de aquellos niños cuyas dotes de inteligencia y laboriosidad se manifiesten como extraordinarias la obra de su protección, evitando con ello el que por la falta de recursos en familias de condición modesta pudieran malograrse los casos más destacados de esta naturaleza.

A estos efectos se crea una

**JUNTA DE BECAS PARA NIÑOS SUPERIOR-
MENTE DOTADOS.**

Esta Junta se constituirá y funcionará como se determina en el presente reglamento.

Primero. La protección consistirá en proporcionar a estos niños los recursos necesarios para que puedan efectuar en buenas condiciones los estudios a que estén especialmente destinados por sus actitudes excepcionales y velar por ellos en todos los aspectos de su vida escolar.

Segundo. La protección se concederá en forma de beca para cualquiera de las carreras literarias, científicas o artísticas que se cursan en los establecimientos oficiales de enseñanza, y lo mismo tratándose de oficios o profesiones perfeccionados. Se mantendrá hasta que el favorecido por la beca termine todos los estudios académicos propios de la carrera que estudie, y aun podrá ampliarse, según más adelante se determina.

LOS NIÑOS QUE PODRÁN SER BECARIOS.

Primero. Las becas se otorgarán sólo a niños que por falta de recursos no les sea posible emprender ni proseguir los estudios a que por sus manifestadas dotes deben dedicarse. Esta circunstancia se comprobará mediante las informaciones que la Junta estime necesarias, quedando suprimida la beca en el momento en que aparezca probado que no ha existido la mencionada imposibilidad o que haya dejado de existir.

Segundo. Sólo serán becarios los alumnos que lleven, por lo menos, dos cursos asistiendo a las escuelas primarias de Madrid dependientes del Estado, Diputación o Ayuntamiento.

Tercero. Podrán optar al beneficio de la beca niños y niñas, indistintamente; siendo la edad mínima la de doce años, y máxima, la de quince.

Cuarto. También podrán ser becarios los alumnos pertenecientes a las escuelas de sordomudos y ciegos.

**LA PROTECCIÓN BECARIA, EN SU ASPECTO
ECONÓMICO.**

Esta protección consistirá en lo siguiente:

a) Abono de todos los gastos de matrícula, libros y demás útiles y material que para sus estudios necesite el alumno. La Junta podrá facilitar a los becarios, individual o colectivamente, cualesquiera otros medios de estudio y cultura que estime conveniente.

b) Asistencia de los becarios pensionados a las cantinas escolares sostenidas por el excelentísimo Ayuntamiento, cuyos gastos abonará la Junta de becas.

c) En caso necesario, y con carácter extraordinario, abono de los servicios medicofarmacéuticos.

ch) Pago de los derechos del título profesional al final de la carrera.

d) Pensión para ampliar estudios o realizar viajes dentro del país o al extranjero en caso de que la Junta lo estime conveniente; pero considerándose incompatible con las que para igual

les fines concedan otros centros oficiales.

e) Préstamo de honor, si la Junta lo juzgase necesario, después de terminados los estudios, para sostenimiento del becario que todavía no haya logrado colocación.

f) No percibirán los becarios ningún auxilio en metálico por alimentos, salvo en casos excepcionales, a juicio de la Junta.

Los demás gastos se abonarán en la forma que la Junta determine.

El préstamo de honor consistirá en una cantidad que se entregará al interesado personalmente, bajo promesa de éste de reintegrarlo cuando la retribución que perciba por sus trabajos se lo permita.

**LAS BECAS, EN SU ASPECTO MORAL
Y FAMILIAR.**

Primero. Al ser firme la elección de un aspirante, serán llamados sus padres, tutores o encargados de cuidarle, ante una delegación de la Junta, que les explicará los beneficios de la situación creada al niño por sus propios méritos, y se obtendrá de las mencionadas personas formal promesa de cooperar a la obra de protección, prestando al estudiante los cuidados familiares de orden material y moral, poniéndose a disposición de la Junta para todo aquello que pueda afectar a la vida, trato y comportamiento del becario.

Segundo. Si el niño fuese huérfano de padre y madre, o se estimase necesario proporcionarle un ambiente distinto del de su propia familia, la Junta resolverá la situación por todos los medios de que disponga, hasta acomodarle en hogar de familia honorable o en algún establecimiento de carácter oficial, por ejemplo, residencia de estudiantes de uno u otro sexo, colegio, etcétera, etc.

Tercero. Cada tres meses, por lo menos, los becarios habrán de ser sometidos a un examen médico, el cual habrá de ser realizado por facultativos pertenecientes a la Beneficencia Municipal, y de cuyos resultados se habrá de elevar por éstos el oportuno informe a la Junta para su conocimiento y efectos consiguientes.

Cuarto. La Junta procurará hallar para cada becario una persona de reconocida moralidad y que se digne velar de cerca por él, aconsejándole y animándole, estando en comunicación con la Junta, informándola de cuanto estime conveniente para el presente y el porvenir del niño o joven favorecido con tan nobles atenciones.

Quinto. Los becarios se presentarán mensualmente ante la Junta, y siempre que sean llamados, para recibir las órdenes o advertencias que se crea oportuno hacerles. El mismo deber tienen los padres o encargados de acudir en seguida al llamamiento de la Junta, exponiendo lo que estimen oportuno en lo que al becario se refiere. Estas visitas serán recibidas individualmente para que lo tratado en ellas quede siempre en respetuosa reserva.

PÉRDIDA O SUSPENSIÓN DE LAS BECAS.

Primero. Las becas se suprimirán por comprobada negligencia en los estudios, faltas injustificadas a las clases y demás trabajos académicos, pérdida de curso debida a una desaplicación manifiesta del estudiante y también por imposibilidad física de éste a causa de enfermedad crónica, y por falta grave de orden moral. Esta supresión habrá de ser acordada por mayoría absoluta de votos de los miembros que constituyan la Junta.

Segundo. La beca se interrumpirá por causa de enfermedad prolongada que ocasione pérdida de curso, pudiendo sustituirse por la asistencia de sa-

natorio u otro establecimiento adecuado hasta obtener la curación, con lo cual la protección quedará restablecida.

Tercero. Se suspenderá la beca durante el tiempo que el interesado, en cumplimiento del servicio militar, deba ser sostenido por el Estado, restableciéndose al cesar esta situación.

TRÁMITES PARA LA DESIGNACIÓN DE LOS BECARIOS.

Primero. Para la concesión de becas se seguirán los trámites que a continuación se expresan:

a) Convocatoria en que se señale el número de aspirantes, indiferentemente niños o niñas, que podrán obtener la beca.

A cada convocatoria acompañarán indicaciones que determinen el carácter y, en general, la materia de los ejercicios o pruebas que han de servir para efectuar la selección correspondiente, ilustrando a los maestros que proyecten presentar aspirantes, con el fin de evitar sorpresas en dichas pruebas. Estas indicaciones servirán de norma al tribunal calificador. En la convocatoria, además de las condiciones determinadas en el reglamento, se podrán establecer otras adicionales que la Junta estime convenientes, sin que estas últimas puedan ser contrarias a aquéllas ni desvirtuarlas.

b) El maestro que lleve dos años en la misma escuela puede hacer propuesta razonada, indicando los hechos que la motivan, las cualidades personales

del aspirante alumno, las aptitudes fundamentales que la justifican y la clase de estudios u oficio a que cree llamado al aspirante.

c) Informe médico que acredite que ninguna circunstancia grave de carácter patológico pueda hacer prever como muy probable que el alumno, aun recibiendo buena asistencia higiénica, carecerá de la resistencia necesaria para realizar los estudios o trabajos a que se le destine. Conociendo los términos de este informe, la Junta decidirá si el propuesto ha de ser o no admitido a las pruebas de selección.

ch) Elección, mediante pruebas comparativas entre los aspirantes así propuestos, de los que deben ser preteridos como becarios según las condiciones de la convocatoria. La elección se efectuará por votación del Tribunal designado al efecto, requiriéndose mayoría absoluta de votos para que la propuesta de un candidato sea válida.

d) El Tribunal examinador, terminados los ejercicios, elevará a la Junta la propuesta ciñéndose a las condiciones de la convocatoria, y será firme, causando la efectividad de la beca conforme a este reglamento.

La propuesta irá acompañada de la indicación de los estudios a que ha de ser destinado cada aspirante, siempre dentro de las condiciones de la convocatoria, si ésta señalase alguna limitación.

Las plazas anunciadas podrán ser declaradas desiertas por causa de insuficiencia de los aspirantes.

Segundo. Las condiciones de una



Ayuntamiento de Madrid

Nuestro colaborador y camarada, excelente socialista desde hace más de treinta años, Francisco Núñez Tomás, con el personal y los niños de la Fundación Cesáreo del Cerro.

convocatoria, una vez acordada, no podrán ser alteradas, ni la convocatoria misma nunca podrá ser dejada sin efecto.

Tercero. De no impedirlo la falta de medios económicos, estas convocatorias deben ser anuales, y se publicarán a principios de curso para las propuestas que hayan de formularse al finalizar el mismo, y la beca habrá de entrar en vigor al comenzar el curso siguiente.

PRUEBAS PARA LA SELECCIÓN DE LOS ESTUDIANTES.

Las pruebas a que han de someterse los aspirantes a becas se adaptarán a las siguientes normas generales:

Primera. Los ejercicios o trabajos se dirigirán a poner de manifiesto las posibilidades intelectuales de cada niño por la manera personal como ha aprovechado la enseñanza y tiende a sobrepujarla, más que a comprobar la terminación de la instrucción escolar recibida.

Segunda. De estos actos se excluirá todo ejercicio o prueba que pueda ser satisfecha mediante simple repetición de textos aprendidos de memoria.

Tercera. Los ejercicios o trabajos serán bastante amplios para que se puedan apreciar los principales aspectos del aspirante, y se realizarán con el mayor respeto a la higiene mental y física de los niños.

Cuarta. Las pruebas serán organi-

Los gestores de Vallecas han acordado pedir la anexión total de su término al de Madrid.

Nos parece un acierto, aunque la idea ahora la recojan nuestros adversarios políticos.

Nosotros no cambiamos de programa por el gusto de votar contra el que "manda", como es costumbre en todo "buen" español.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

zadas y sus resultados juzgados por un Tribunal presidido por un representante del excelentísimo Ayuntamiento, un vocal de la Junta municipal de Primera enseñanza, un maestro nacional, una maestra municipal, un catedrático de instituto, otro de la Escuela de Bellas Artes, otro de la de Artes Industriales, un representante del Instituto Psicotécnico y un profesor o profesora de Pedagogía de la Escuela Normal de Maestros o Maestras. (Estos alternarán anualmente.)

Quinta. El Tribunal formará un pequeño programa de temas, asuntos o materias de trabajo, del cual serán sacados a la suerte los que han de servir para las pruebas.

Sexta. En los ejercicios de carácter oral podrá el Tribunal mantener conversación con los examinandos, a fin de explorar la aptitud mental de éstos.

Séptima. Si el Tribunal lo estima conveniente dividirá el conjunto de las pruebas en dos partes: la primera con carácter eliminatorio, y la segunda para la elección de los aspirantes que han de ser propuestos.

Octava. Los trabajos de los aspirantes serán remitidos a la Junta, que los conservará a disposición de quien quiera examinarlos durante un mes.

Novena. Los propuestos para beca-rios que no sean aprobados por el Tribunal pueden ser propuestos de nuevo por sus profesores, si lo juzgan acertado, para exámenes sucesivos, sin limitación alguna, dentro de las condiciones generales que se detallan en este reglamento.

Con los aceptados por el Tribunal como becarios se formará un grupo de perfeccionamiento y selección, que funcionará durante un curso, a fin de completar la preparación de los elegidos y poder asegurar el acierto de la elección del Tribunal mediante los reconocimientos y exámenes que sean precisos, a cargo de un especialista en Psicología infantil, otro en Matemáticas, otro en materias artísticas y un profesor de reconocida cultura general. Estos especialistas examinarán semanalmente el progreso de cada becario, y al finalizar el curso harán, de acuerdo con el profesor, la oportuna propuesta de ratificación o de rectificación para cada uno, que podrá aprobar libremente la Junta de becas.

Radio-Electricidad

Aparatos y materiales eléctricos y radio

CASA RICARDO

(HIJO JULIÁN TEJEIRO)

*Lámparas de filamento metálico
y 1/2 wattio de todas marcas*

PLAZA
DE NICOLÁS
SALMERÓN, 12,
y
AMAZONAS, 2

Teléfono 72756

MADRID

CONSTITUCIÓN Y FUNCIONAMIENTO DE LA JUNTA DE BECAS.

La Junta estará formada por un presidente, que será el excelentísimo señor alcalde o concejal delegado; el señor rector de la Universidad central, o bien un catedrático designado por el Claustro; el excelentísimo señor presidente de la Diputación, o un diputado que designe la corporación; un representante del ministerio de Instrucción pública, designado por el excelentísimo señor ministro; los catedráticos de los institutos de Segunda enseñanza, Escuela de Bellas Artes y de Artes e Industrias y Conservatorio de Música, uno por cada entidad, designados por los Claustros respectivos; el inspector de Primera enseñanza que designe la Dirección general, un representante de la Casa del Pueblo, un maestro y una maestra municipales, una maestra y un maestro nacionales, designados por sus respectivas Asociaciones; un representante del Instituto Psicotécnico, los dos profesores de Pedagogía de las Escuelas normales y toda la Junta municipal de Enseñanza.

Esta Junta magna o plena nombrará una Comisión ejecutiva, formada por personas de su seno, la cual llevará la gestión de los diversos servicios, en cumplimiento de los acuerdos de la llamada Junta plena, que se reunirá una vez al año en sesión ordinaria, y en sesión extraordinaria cuando lo disponga el presidente, o a petición de la tercera parte de los vocales de la Junta. La Comisión ejecutiva se reunirá una vez al mes en sesión ordinaria, y en sesión extraordinaria siempre que lo estime oportuno.

Esta Junta plena y la Comisión ejecutiva serán consideradas como organismo de carácter municipal, y tendrán local para celebrar sus sesiones en las dependencias del excelentísimo Ayuntamiento y utilizarán los servicios generales del mismo.

La Junta de becas realizará los fines que este reglamento le encomienda, aplicando con arreglo a él los recursos que anualmente le destine el excelentísimo Ayuntamiento en sus presupuestos. Las cantidades consignadas en esta u otra forma pasarán a disposición de la Junta, que irá acumulando los fondos sobrantes cada año como caudal propio de la institución.

La Junta tomará las iniciativas que estime oportunas para proporcionar otros ingresos. Asimismo queda facultada para admitir los donativos que se le ofrezcan, destinados a ampliar la obra que este reglamento realiza.

La admisión de donativos condicionados necesitará ser aprobada por mayoría absoluta de los miembros que constituyen la Junta de becas.

Anualmente la Junta rendirá al excelentísimo Ayuntamiento cuenta detallada de la inversión de fondos y estado de los mismos, cualquiera que sea la procedencia de ellos, y elevará a la misma corporación una Memoria en que describa y explique toda su actua-



Puerta del hospital de Santiago de Compostela (La Coruña).

ción y la marcha y estado de los becarios.

Para determinar lo concerniente a organización interna y administrativa de la Junta, ésta formulará las reglas que estime más oportunas, las cuales serán sometidas a aprobación del excelentísimo Ayuntamiento, que podrá modificarlas cuando lo crea conveniente. Los incidentes que puedan surgir no previstos en este reglamento serán resueltos por la Junta plenaria.

La Junta dictará las disposiciones necesarias para la constitución de las becas, dando posesión a los vocales designados para la composición de la misma.

La primera convocatoria para las pruebas que deberán celebrarse en el presente curso de 1932-1933, y la protección que habrá de seguir durante el próximo, se publicará lo más pronto posible después de constituida la nueva Junta municipal de Becas.

EL MUNICIPIO Y LA VIDA RURAL



ANTONIO
CABRELA

Un nuevo caso de abolición de foros

SE refiere la resolución que reproducimos al expediente incoado por los vecinos del pueblo de Pereje, Ayuntamiento de Trabadelo (León), sobre abolición de un censo como supuesta prestación de origen señorial.

Este censo se empezó pagando por los vecinos del pueblo mencionado a los frailes de Cebaderos, como señores de jurisdicción de monte a monte, en cuatro caseríos del pueblo. El censo foral consiste en 95 fanegas de trigo y centeno, un cerdo bien cebado y dos gallinas de las que no digan ni pi ni clo.

Nada de esto tendrán que pagar en lo venidero los vecinos del pueblo de Pereje, ya que el Instituto de Reforma Agraria ha declarado prestación señorial lo que se venía pagando, y, por lo tanto, se ha declarado abolido, según

lo que determina el párrafo 1.º de la base 22 de la ley de Reforma agraria:

Visto el expediente incoado por don Juan Iglesias y demás vecinos del pueblo de Pereje, Ayuntamiento de Trabadelo (León), sobre abolición de un censo, como supuesta prestación señorial; y

Resultando que, presentada instancia por los cabezaleros de una pensión foral que grava el término de Pereje, Ayuntamiento de Trabadelo (León), solicitando la abolición de dicho foro, por considerarlo prestación señorial, en cuyo escrito exponen los siguientes hechos:

1.º Que sobre todos (o casi todos, ya que es insignificante la porción que está exenta) los vecinos de este pueblo pesa una pensión foral de noventa y cinco fanegas de grano de trigo y centeno, un cerdo bien cebado y dos gallinas de las que no digan ni pi ni clo, lo que que viene a representar de 1.600 a 1.700 pesetas, que los vecinos de Pereje pagaban a los frailes de Cebaderos, como señores de jurisdicción de monte a monte, en los cuatro caseríos del pueblo, y que ahora pagan a doña Adela Fernández Santín, viuda de don Benigno López, D. Nicasio, D. Antonio y D.ª Engracia Santín Carballo, D.ª Concepción Gómez González, don Pío López Fernández, vecinos de Pereje, y a D.ª Emma y D.ª Angeles López Fernández, vecinas de Vega de Espinareda.

2.º Que el reparto del foral se hace entre los vecinos, sin saber cuáles son las fincas determinadas sobre que grava la pensión, hecho que ha motivado reclamaciones continuas y costosos pleitos; y «que no hay propiedad alguna que esté exenta del pago de la pensión foral, menos la casa rectoral y su huerta, que en lejanos tiempos habitaban y poseían los frailes de Cebaderos».

Citando la base 22 de la ley de Reforma agraria, la orden del 10 de mar-

zo y el decreto de 24 de noviembre de 1933, con alegaciones de derecho, y estimando incluído este caso en las cuatro presunciones de dicho decreto, suplican que se requiera a los preceptores del foral a que exhiban los títulos primitivos o fundacionales y, en todo caso, el de adquisición onerosa, ya que en él ha de hacerse referencia al primordial, y que se declare prestación señorial este foro para que con su resolución dispongan de base instantiva de cancelación en el Registro de la Propiedad; y

Resultando que, hechas las correspondientes citaciones a cada uno de los demandados, solamente se recibió escrito de D. Emilio Iglesias Rebollal, como representante de su esposa, doña Concepción Gómez González, en el que examina los hechos sentados en el escrito inicial diciendo:

1.º Que es cierto que sobre casi todos los vecinos de Pereje recae la obligación de pagar la pensión foral que se ventila; pero niega y espera se pruebe que dicha pensión tenga el carácter de prestación proveniente de derecho señorial.

2.º Que es inexacto que no se hallen determinadas las fincas sobre que recae la pensión, ya que desde 1904 existe un prorrateo en el que aparecen individualizadas, con sus linderos, medida y propietario, y, además, que desde hace cuatro años se han negado los vecinos al pago de la pensión.

3.º Que el gravamen es de carácter real y no señorial, no proponiendo pruebas para la demostración de este aserto, porque considera suficiente la

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

El grabado de nuestra cubierta reproduce la magnífica fachada del Ayuntamiento de Santiago de Compostela (La Coruña), enclavado en una plaza de airoas proporciones.

M. de San Martín,

Sucesor de

Casa Fernández Rojo

Grabados

Fábrica de sellos de caucho
Precintos - Numeradores y
fechadores de caucho y metal
ROTULOS ESMALTADOS

Fuentes, 7 Tel. 10285

MADRID

ENVIOS A PROVINCIAS

propuesta por los herederos de D. Pío López Pérez, que también figuran como demandados en este procedimiento; y

4.º Que la pensión foral que corresponde al dicente en la representación que ostenta y en la propia fué adquirida parte por herencia de los padres de su esposa y el resto por compra a sus hermanos políticos. Exponiendo como único fundamento legal los mismos preceptos que esgrimen en su favor los peticionarios, porque cree que no se trata de un derecho señorial, sino de un legítimo derecho real, suplicando al Instituto se sirva acordar la práctica de la prueba propuesta por los herederos de D. Pío López Pérez y desestimar la reclamación formulada;

Resultando que según las relaciones remitidas por los intendentes de las provincias de España al conde de Floridablanca por real orden de 22 de marzo de 1785, el pueblo de Pereje «era lugar de señorío eclesiástico, perteneciente su jurisdicción al abad de Cebreros»;

Resultando que en el expediente no aparece ningún otro escrito de alegaciones ni, por lo tanto, la proposición de prueba por los herederos de D. Pío López Pérez ;

Considerando que no aparecen específicamente determinadas las fincas sobre que grava dicha pensión y que dicho gravamen pesa sobre todas las fincas del término, especificándose únicamente la excepción, o sea la casa y el huerto rectoral que perteneció al Monasterio de Cebaderos, cuya excepción acusa más significativamente el origen de esta pensión y, por lo tanto, cabe aplicar la presunción cuarta del artículo 3.º del decreto de 24 de noviembre de 1933;

Considerando que los pagadores son casi todos los vecinos del pueblo, deduciéndose, por lo tanto, que los que faltan para completar la totalidad son



Pabellón primitivo de la Casita del Niño, de Madrid, en los jardines de Canales del Lozoya.

los propietarios de las fincas exceptuadas, o sea de la casa y huerto rectoral procedente de los frailes de Cebreros, y que por sus bienes del clero serían desamortizados :

Considerando que siendo la jurisdicción señorial del abad de Cebreros y los pagadores de la pensión los vecinos de Pereje, sometidos a ella, puede considerarse este caso incluido también en la presunción primera del mencionado artículo, por todo lo cual esta Dirección general, cumpliendo el acuerdo del Consejo ejecutivo, ha resuelto:

Declarar prestación señorial el foro de 95 fanegas de grano de trigo y centeno, un cerdo bien cebado y dos gallinas de las que no digan ni *pi*

ni clo, que pagan los vecinos de Pereje a doña Adela Fernández Santín, viudad de D. Benigno López, D. Nicasio, D. Antonio y doña Engracia Santín Carballo y doña Concepción Gómez González y D. Pío López Fernández, vecinos de Pereje, y doña Emma y doña Angeles López Fernández, vecinas de Vega de Espinareda, y, por lo tanto, abolido por el párrafo primero de la base 22 de la ley de Reforma agraria; y

Que en caso de constar inscrita esta prestación, bien con el nombre de foro, censo, carga, gravamen, prestación u otro, se proceda por el registrador de la Propiedad de Villafranca del Bierzo a su cancelación.

IMPRESOS PARA COMERCIOS, MINISTERIOS Y BANCOS. TRABAJOS LITOGRAFICOS,
 TIPOGRAFICOS Y RELIEVES. ALMACEN DE PAPEL. OBJETOS DE ESCRITORIO.
 PLUMAS ESTILOGRAFICAS DE TODAS CLASES

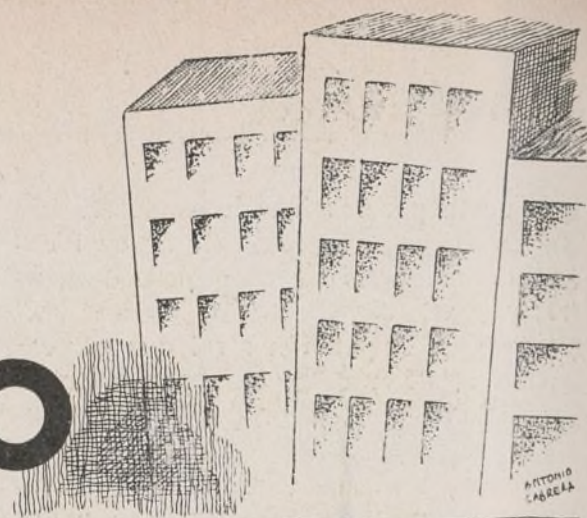
VIUDA DE M. DE NAVARRO

PRECIADOS, 5-MADRID-Teléfonos 22934 y 22935.—Talleres: Ronda de Atocha, 6, y Mallorca, 3-Tel. 73453

ARTICULOS DE PIEL. UTENSILIOS
PARA MAQUINAS DE ESCRIBIR. OBJETOS DE FANTASIA PARA
REGALOS. ARTICULOS DE DIBUÑO. APARATOS TOPOGRAFICOS.



LA VIVIENDA Y EL MUNICIPIO



Estudio sobre economía municipal

I

ARIDO es el terreno de las finanzas municipales; pero como en el manejo correcto o anormal de sus valores es donde se asienta el crédito o descrédito de la institución, necesario es que las representaciones socialistas en esos cuerpos colegisladores, populares y democráticos apliquen el máximo de su control y coloquen toda la autoridad de sus conocimientos administrativos.

En un ambiente hostil como es aquel donde nos toca actuar a los ediles socialistas, dentro de un régimen económico burgués cuyas direc-

tivas políticas consideran el presupuesto más bien un medio para distinguir su predominio, distribuyendo dádivas, de un lado, a sus consecuentes y castigando, del otro, a sus adversarios, se diría que nuestra posición nos invita a transferir los sanos métodos de gobierno a horas posteriores, para preocuparnos y disponernos especialmente a facilitar el derrumbe de la economía local burguesa, movilizándolo después de ese resultado catastrófico los hechos y las cosas para elevar sobre las humeantes ruinas las disposiciones reclamadas por los intereses de clase y convertir la administración pública en la suma de valores morales y materiales que guía la conducta notoria de nuestra idealidad.

Ese concepto cuadraría bien para una exposición como recurso partidista, concurrente al sostenimiento de la tesis del «todo o nada»; conclusiones que no consignan nuestros postulados ni en materia política, ni en materia económica, ni en materia gremial; y mucho menos en la substancia o conjunto representada por funciones públicas de un orden colectivo que pertenece a la vida, seguridad, higiene y administración de lo más inmediato del vecindario de un pueblo, de una ciudad, de un Municipio.

No por mucho apresurarnos en activizar un derrumbe se logra el éxito más inmediatamente. Es justa, es correcta, es apreciable en la amplitud lo que el fenómeno de la llamada «oposición» denota cuando ella se encamina a la liberación de regímenes de fuerza; a la represión de facultades que no conciben con nuestra espiritualidad; a la anulación de

sistemas personales e impositivos perjudiciales a los intereses del pueblo; pero es que en estos aspectos la palabra «oposición» tiene un concepto diametralmente opuesto a la generalidad, y lógicamente se convierte en actitud práctica de defensa, en fundamento esencial de alta política, que destruye costumbres maleantes para dignificar lo que existe de sano y grande en la virtuosidad humana.

Es innecesario forzar los argumentos para demostrar que, como realizadores de un mandato, como mandantes mismos, la posición de un edil socialista es creadora, es un factor social de transformación política, tanto más efectivo cuanto de sus actitudes depende la aceleración de una crisis transmutada a provechosos efectos.

Los procedimientos burgueses en la economía municipal, en las fórmulas para acondicionar las fuentes de recursos o materias imponibles, en la distribución de los recaudos observando un orden potestativo, aunque nos subleve y violente, nos exige revestirnos de dominio para interponernos, tomando a nuestra vez las iniciativas, y suministrar los remedios que vayan amenguando, hasta destruir con la elocuencia de los hechos los desvíos arbitrarios, no solamente en el aspecto del gasto fastuoso, inútil e improductivo, sino también en el equívoco de aplicación presupuestal, en la dislocación caprichosa de sus partidas, en el vicio característico de gravámenes antisociales, para proponer y establecer en reemplazo considerables y fundamentales reformas donde la superioridad de normas fijativas estén basadas en conceptos técnicocientíficos.

«El Socialismo—ha dicho el fundador y maestro del Socialismo ar-

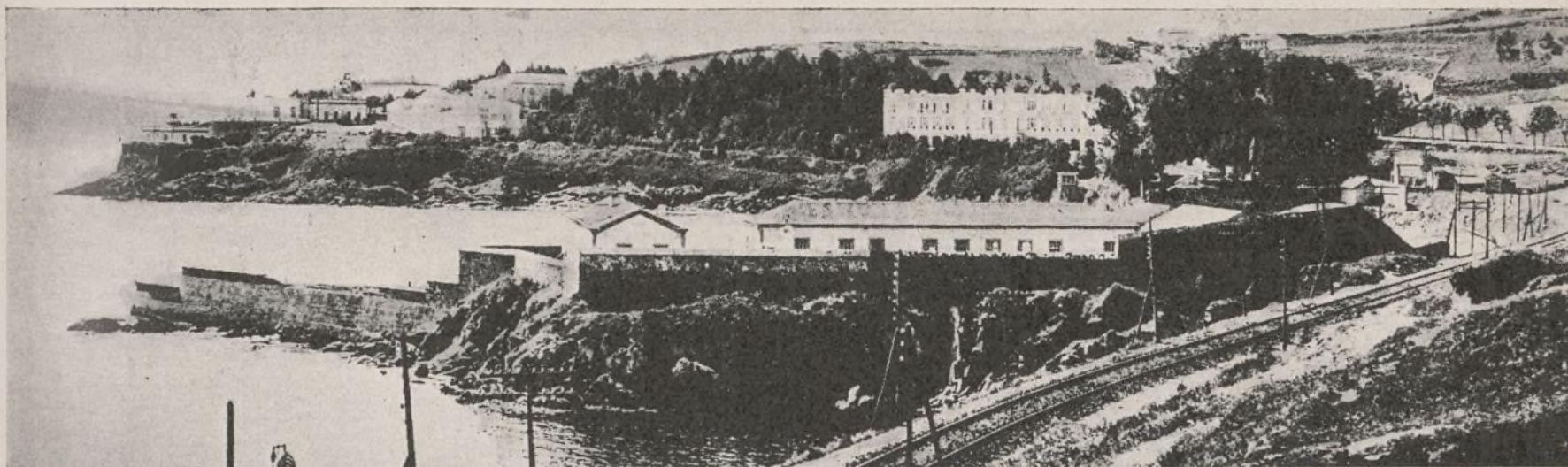
*Fundición Tipográfica
Nacional, C. A.*

*Materiales en
general para
las Artes gráficas.*

●
BARCELONA
Consejo de Cien-
to, número 265
Teléfono 30604

BILBAO
Gran Vía, 26
Teléfono 10841

●
MADRID
Ronda de Ato-
cha, número 21
Teléfono 70152



La Coruña: Vista general del Sanatorio de Oza, adonde lleva niños todos los años la Junta municipal de Enseñanza de Madrid.

gentino, Dr. Juan B. Justo—es la lucha en defensa y para la elevación del pueblo trabajador, que, guiado por la ciencia, tiende a realizar una libre e inteligente sociedad humana basada sobre la propiedad colectiva de los medios de producción.» Y en cuanto a la acción inmediata que deben realizar los diputados y concejales del partido obrero frente a los viejos partidos de las clases privilegiadas, los dueños del suelo y del capital, ha indicado las siguientes normas:

- 1.^a Valerse de la fuerza del Estado para moderar la explotación patronal.
- 2.^a Librar al pueblo de la explotación fiscal.
- 3.^a Hacer que el Estado y los Municipios cumplan sus deberes elementales de higiene, educación, asistencia, etc.

Agregando que «esos tres órdenes de reformas constituyen la medula del programa mínimo del partido obrero, que en cada país se adapta, por supuesto, a las circunstancias y necesidades del ambiente».

La revisión de las modalidades impositivas ocupa así un lugar destacado e impostergable en materia de hacienda municipal, concurriendo en igualdad estricta de aplicación personal, individualmente y de conjunto, el sistema de los gastos.

Ambas disposiciones marchan unidas, no pueden separarse. Las exacciones y las inversiones producidas en formas complacientes, con espí-

ritu burgués, privilegiado, son garantías del desorden, que reclaman medidas de otro sistema de garantías: la de organizar las entradas y salidas en condiciones científicas, serias, acorde al sentimiento democrático de gobierno del pueblo constituido en ente administrativo.

Si no es la excelencia, la justeza de un presupuesto municipal está comprendida en reglas interuniversales: unidad y universalidad. Unidad razonada en la explicación anual de ingresos y egresos en sus cuentas respectivas y universalidad contemplada en la operación contable-administrativa del ordenamiento de los egresos, sin excepciones.

Separarse de esas disposiciones, infringir ese sistema, establecer un régimen distinto en los usos y prácticas contabilizables de un Municipio es viciar el ordenamiento alterando los principios de la equidad y la razón, facilitando el producto de engaños conscientes o inconscientes, de lo que es preciso huir para afirmar

El gestor Sr. Baixeras, como nuevito en el cargo, ha sido un poco largo en hacer declaraciones. "Madrid es la población más sucia del mundo" — ha dicho —. Nosotros, que hemos viajado algo por Europa — no por el mundo, Sr. Baixeras —, mostramos públicamente nuestra disconformidad, aunque él sea ahora delegado del servicio y éste no haya mejorado.

Y usted, Sr. Paz Maroto, ¿qué opina de esa afirmación de su inmediato jefe político?

sobre todas las cosas la autoridad decentemente aplicada.

La política económica, presupuestal, del edil socialista en una administración burguesa, como propia, no cambia fundamentalmente. Consiste en argumentar con claridad, disponiendo el presupuesto en sus cálculos de recursos y detalle de gastos con minuciosidad comprensible, fiscalizable de inmediato, mostrando el interior financiero a técnicos y profanos.

No es cuestión ahora de referirnos sobre los mejores sistemas de rendimientos impositivos, exacciones directas o indirectas, distribución acertada de recursos, etc. ; pues eso es materia de cada lugar, región o país ; y de las tendencias programáticas de un partido y hasta de las posibilidades presentes y futuras. Nuestras características, por otra parte, comunes o sin grandes diferencias, son conocidas a ese respecto y habremos de procurar introducir las con la suficiente precisión y que el momento suela aconsejar.

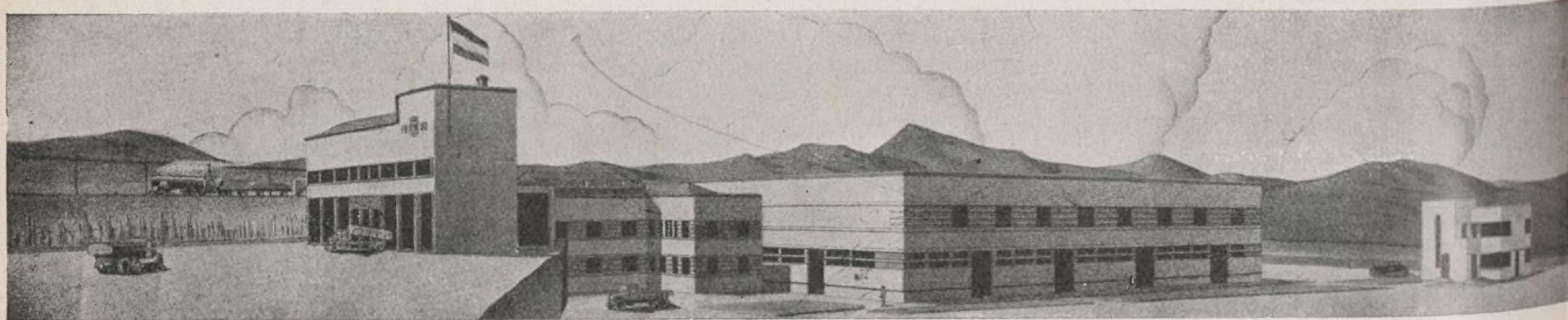
Tal vez en este primer capítulo de un opúsculo sobre «economía municipal» nos hayamos distanciado algo, a trechos, del tema que nos guiaba a exponer juicios — nada nuevos, de otro lado — referentes a la ciencia financiera y administrativa. Mas no habrá sido en perjuicio del asunto ni de la orientación ese hecho. Un nuevo examen distinguirá los conceptos enunciados, y a ello nos preparamos.

MIGUEL NAVAS

Concejal socialista de Buenos Aires.

*Compañía Madrileña
de
Mejoras Urbanas*

◆



Estación para tratamiento de basuras que está construyendo esta Compañía en Madrid.

*Avenida Conde de Peñalver, 13
MADRID*

Teléfono núm. 15047

Ayuntamiento de Madrid

pequeño todo mercado que se construya, porque estos torpes industriales exageran sus actividades por conseguir excesivas cantidades de géneros, en la inteligencia de que para cubrir sus comisiones, que perciben por muy barato que vendan el producto, siempre quedan ellos cubiertos de su arancel o comisión. Por otra parte, como el Ayuntamiento no ha estudiado nunca a fondo el abasto y organización del mercado central de abastos, se ha conformado con el impuesto de 0,30 pesetas en bulto de derecho de almacén o introducción en el mercado; pero no ha limitado estos derechos, y por ello existe más de un 80 por 100 de mercancía en el mercado que por el arbitrio de 0,30 pesetas el bulto está ocupando perímetro del edificio por espacio de quince días, y algunas veces pasa de un mes.

Todas estas muy resumidas imperfecciones, a mi juicio, se evitaban con las siguientes disposiciones, reservándose múltiples detalles a realizar, para beneficio de los introductores, industriales, intereses municipales y vendedor, consumidor de Madrid.

VENEDORES AL POR MAYOR DE FRUTAS Y HORTALIZAS CON EL EJERCICIO DEL MERCADO CENTRAL DE ABASTOS DE MADRID.

El Ayuntamiento debe clasificarlos en dos categorías, a saber:

1.º Comisionistas o agentes comerciales de frutas y hortalizas en el mercado de abastos. Se entenderán por tales comisionistas o agentes comerciales los que vendan frutas u hortalizas de los propios cosecheros para su venta en comisión y por cuenta y riesgo del remitente cosechero.

a) A estos comisionistas o agentes comerciales deberá exigirles el Ayuntamiento la forzosa colegiación de tales agentes en el Colegio Oficial de Agentes Comerciales de la provincia de Madrid.

b) Todos los libros de contabilidad de estos comisionistas deberán ser sellados y foliados por la Intervención municipal del mercado, y en esta dependencia se archivarán los libros, y una vez que finalicen los folios o páginas de ellos legalizarán la apertura de nuevos libros.

Por la Intervención municipal se promulgará en el *Boletín Oficial* de la provincia la facilidad de todo cosechero de comprobar la veracidad de las ventas de sus remesas, con sólo solicitarlo de la Intervención municipal del mercado de abastos de Madrid.

Una vez que el Ayuntamiento exija

Diario de Madrid continúa lenta y constantemente su tarea de descrédito contra la corporación popular. No perdona medio de intentar convencer a sus lectores — demasiado escasos, por cierto — de que cuantos males padece la capital de la República se deben a las huestes de D. Pedro Rico.

Y eso a pesar de que el inspirador de la tal campaña no salía del despacho del Sr. Rico.

¿Hará ahora lo mismo con el Sr. Salazar Alonso?

○ ○

El Sindicato de Iniciativas de Madrid — ¿no es demasiada ambición la de ese titulito? — ha decidido dirigirse al Ayuntamiento, esto es, a la Comisión gestora, para que se construya un palacio de exposiciones, y en la solicitud se lanza la idea de las dimensiones y el sitio donde podría enclavarse, dando la casualidad de que la iniciativa de este Sindicato es una copia, con puntos y comas, de una propuesta del concejal federal Sr. Arauz, que cristalizó en acuerdo municipal y se cifró en varios millones en el presupuesto extraordinario.

Total: Que el Sindicato de Iniciativas es un Sindicato de iniciativas de los demás, no de los que están en el Sindicato.

oooooooooooooooooooooooooooo

la colegiación de los comisionistas y el control en sus apreciaciones, es labor de éste reglamentar los deberes y derechos de estos comerciantes; y ya que de esto hablo, me permitiré ofrecer una idea de forma de recaudación de arbitrios sobre frutas y verduras.

FRUTAS EN GENERAL.

Existen razonamientos para demostrar que las frutas deben considerarse alimento nutritivo de importancia. También es admisible que algunas puedan ser consideradas como artículo de lujo o capricho, y merece respeto el que se den facilidades y economías al introductor para generalizar y fomentar el consumo nacional de nuestros productos-frutas, elemento muy importante.

Hechas estas aclaraciones, entiendo que las frutas deberán clasificarse, para que unas variedades pagasen los derechos municipales por bultos y otras variedades lo fueran por kilogramos. Para que este arbitrio o impuesto municipal fuera mejor controlado, y al mismo tiempo más fácil una estadística

anual, deberá cobrarse por recaudaciones municipales enclavadas en las estaciones del ferrocarril de Madrid y en los límites y entradas de la población de Madrid. Al efectuarse el cobro y recaudación en esta forma, se extenderá la correspondiente documentación, con la obligación de presentarla o exhibirla a cualquier requerimiento de toda autoridad municipal. De igual forma no podrá introducirse en el mercado central de abastos ningún producto sin la comprobación y visado del documento acreditativo de haber satisfecho el impuesto municipal.

Al introducir en el mercado los bultos o kilogramos del producto para su venta se aclarará por el Ayuntamiento la condición de que todo bulto que se introduzca en el mercado deberá ser vendido en el horario del mercado correspondiente a la fecha de introducción en el mismo, para evitar sobrante de artículos y a base de realizarse la venta lo más legal posible. Después del horario del mercado se concederá una hora para la venta en subasta del artículo sobrante. Con esto se conseguirá el no acaparamiento o almacenamiento de mercancías, al par que se duplican los ingresos municipales y se beneficia el vecindario consumidor.

En el interior y exterior del mercado central de abastos, ni se concederán situados ni licencias para la venta al detall de los productos objeto de venta en el mercado central y se eliminará el intermediario abusivo, que no debe funcionar.

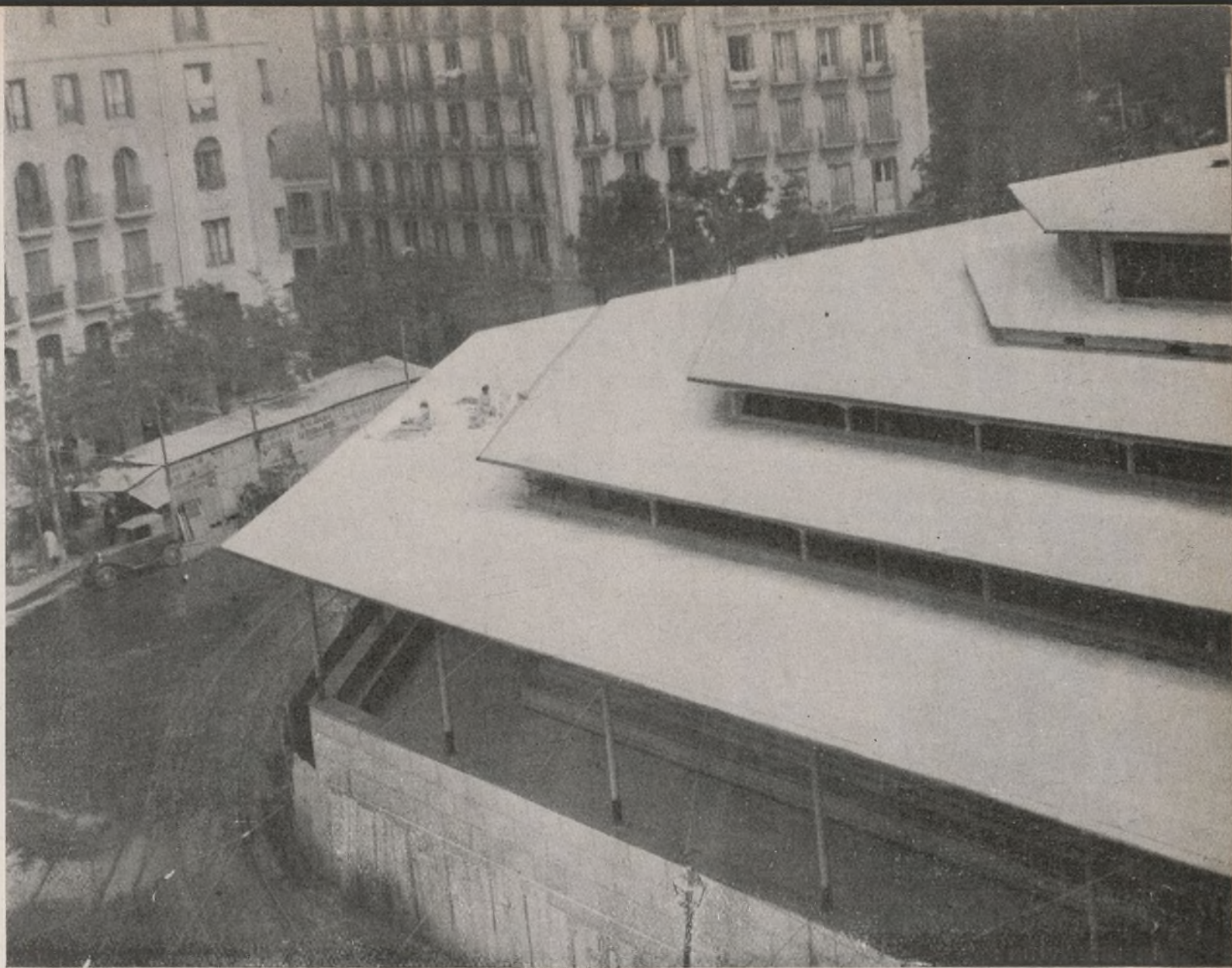
VENEDORES AL POR MAYOR DE FRUTAS Y HORTALIZAS CON EJERCICIO EN EL MERCADO CENTRAL DE ABASTOS QUE NO SON COMISIONISTAS Y SÍ ESPECULADORES PORQUE COMPRAN Y VENDEN POR CUENTA PROPIA.

A estos industriales se les deberá exigir o más impuestos o limitarles su autorización, debido a que, por su calidad de no cosecheros ni comerciantes, es evidente que debe eliminarse su función; pero en previsión de que no sea democrática su anulación, interesa que operen separadamente de las Comisiones y a la par que sean más excesivos los impuestos municipales a este sector de industriales.

De momento parece difícil la clasificación de los *comisionistas* y de *especuladores*; pero demostraré que es sencillísimo.

Como en los libros de unos y de otros tienen que reflejarse las operaciones de venta, por fechas y con el nombre del remitente, procedencia, etc., y esta inscripción es de la responsabilidad del co-

Plaza de Olavide, con el nuevo mercado de frutas y verduras, cuya inauguración se debería haber efectuado ya.



misionista o especulador, e independientemente, la obligación de que todo transportista sea el responsable de hacer la declaración del nombre del remitente y receptor del producto, es labor facilísima a los empleados municipales la comprobación y clasificación de estos dos tipos de industriales, con la advertencia de que en el caso de comprobar una falsa denominación de comisionista o especulador sería de la exclusiva responsabilidad del industrial y siempre obediente a la sanción grave que pudiera imponer en cada caso el Ayuntamiento.

Resumiendo: Que evitando la libertad en que actualmente operan los llamados asentadores y controladas por el Ayuntamiento todas sus operaciones de recepción y venta de productos, así como también creando un sistema de arbitrios distinto al actual, consigue el Ayuntamiento dignificar las operaciones de los asentadores, inicia y vigila una recta política de abastos, aumenta sus ingresos y, por último, defiende los intereses de los productores nacionales y también los del vecindario de Madrid.

Por este sistema de intervención municipal se anulan abusos y es poco costosa al Ayuntamiento la obligada vigilancia que tiene que prestar a un mercado central de abastos de la importancia de Madrid.

Para fácil demostración de lo equi-

vocado y torpe sistema de recaudación del Ayuntamiento de Madrid, en lo que respecta a frutas y hortalizas, citaré el siguiente:

PLÁTANOS.

Artículo de mucho consumo en Madrid y que no satisface ninguna clase de impuesto municipal. Cantidad que representaría, aproximadamente, el ingreso al año, a favor del Ayuntamiento, de este producto: más de 80.000 pesetas, que multiplicadas por quince años que hace que se inició en Madrid el excesivo consumo de plátanos, es igual a la cifra de más de un millón de pesetas que este Ayuntamiento ha perdido de recaudar, responsabilidad eminente del personal de intervención municipal del mercado y de todos los señores delegados de Mercados que han intervenido en esta defectuosa omisión de no velar por los intereses del Ayuntamiento. Con y sin este impuesto municipal de 0,30 pesetas en bulto, al mismo precio los ha comprado y sigue consumiendo el abandonado vecindario de Madrid.

PATATAS.

Artículo de primera necesidad y de consumo imprescindible. Este artículo

está sujeto al arbitrio municipal, y es sensible que por la presión de los asentadores y conveniencia y acuerdo de los funcionarios municipales, con el vistobueno del señor delegado de Mercados, se obligue a todo cosechero productor de patatas que pretende vender este sabroso tubérculo en Madrid a llevar las patatas al mercado de las mismas, y no solamente tiene que pagar el impuesto municipal, de que en otros mercados está exento, sino que indirectamente se le obliga a que para vender las patatas tiene que determinar cantidad y dirección del comprador, hecho este que favorece al asentador, pues el cosechero tiene que ponerse de acuerdo con un asentador, quien cobra su comisión vendiendo el favor de ser encubridor de la película impuesta y exigida por la Delegación de Mercados.

Bien demostrado queda lo imperfecto que es el Ayuntamiento de Madrid para recaudar, y también el abandono de sus funciones.

La objetividad de este resumido y modesto escrito es para evitar que al inaugurarse el nuevo mercado central de abastos no se dejen sorprender las autoridades municipales por maquiavélicos planes inyectados por elementos torpes o revestidos de mala fe.

T. R.

Arte y Turismo

Apuntes folklóricos

ANDALUCÍA

II ELOGIO DEL CANTE FLAMENCO (Glosas)

*Vino, sentimiento, guitarra, poesía,
hacen los cantares de la patria mía.
Cantares...
Quien dice cantares, dice Andalucía.*

MANUEL MACHADO.

ESTE canto, el flamenco, sólo es eso: «Vino, sentimiento, guitarra, poesía.» Sentirlo, solamente sentirlo, sin que nos preocupe cómo hay que expresar, verbalmente o en unas cuartillas, la emoción producida. No nos detengamos en averiguar su origen moro, judío o cristiano. No.

La Giralda.

Tampoco nos detengamos en investigar sobre las enormes dificultades de llevar su escala al pentagrama musical, y si su etimología viene de la rápida sucesión de sus notas musicales, que parecen «flamear»... o porque este canto tiene la gallardía de los soldados flamencos (?). Sigamos, sigamos. Contemplemos la maravilla:

A la sombra fresca de la vieja parra,
un mozo moreno rasguea la guitarra...

Cantares...

Algo que acaricia y algo que desgarrar.

Y al conjuro del toque evoquemos a Perote, Juan Breva, Silverio, Tomás *el Papelista*, *el Mochuelo* y tantos otros. «Nada de bandurria, niño. *Er toque* ha de ser por *er* bordón. *Er deo purgar*, niño»:

La prima que canta y el bordón que llora...
Y el tiempo, callado, se va hora tras hora.

Cantares...

Son dejos fatales de la raza mora.

Rasga el silencio *la malagueña*, *la granadina*, *el fandanguillo*. Los cantos arcaicos del *polo* y *la caña* y, a lo lejos, la canción legendaria: *la debla*, ritmo y melodía contenidos en el monólogo de una canción. *La debla*, especie de saeta a lo profano, canción que vive en la leyenda, secreto estético que se perdió, tal vez para siempre, en las gargantas de los viejos cantaores:

Madre, pena, suerte, pena, madre, muerte;
ojos negros, negros y negra la suerte...

Cantares...

En ellos el alma se vierte...

Cantares...

No tiene más notas la guitarra mía.

No existe pueblo más aficionado a asomarse a las ventanas del extranjero que el español; pero al pretender buscar modelos de imitación, paisajes y cosas superiores a las nuestras, olvida su propia esencia; y, a veces, el panorama de fronteras afuera es un espejo, nuestra propia imagen.

Los españoles cultos despreciaban, y aún desprecian, el *cante jondo*. Solamente veían en este arte (arte, sí, y en singular) la juerga, lo externo, aquello de que se puede prescindir sin que sufra alteración la esencia: el cante. Así, nos encontramos que el *Cancionero de Ocón*, el documento más importante del folklore andaluz, en su aspecto más interesante, que es el musical, es edición alemana. Y actualmente casi sigue ocurriendo lo mismo, salvo excepciones de músicos e investigadores que se han preocupado de esta materia.

El cante andaluz puede ser desglosado de su leyenda negra. Para esto lo primero es evitar la *españolada*, ya suficientemente definida, y con

Sevilla: Parque de
María Luisa.

TIEMPOS NUEVOS



Sevilla: Vista parcial.

TIEMPOS NUEVOS

la que tantos músicos, literatos y artistas desaprensivos medraron.

Andalucía cuenta con bellezas naturales y monumentales de poderosa atracción turística; pero, además, posee lo UNICO, una de las maravillas de Europa: su música. Presten atención los atractores de turismo, que, a veces, se convierten en todo lo contrario, hacia lo aquí apuntado. Despojen al *cante jondo* de aquella parte desagradable y que todos conocemos, que por eso no perderá ambiente, como en ocasiones hemos podido observar.

Ruinas de Itálica. El anfiteatro.

J. CASTRO ESCUDERO

SEVILLA

*Un pie que no sé pintar;
pie que cabe, por lo enano,*

*en el hueco de una mano
que lo quiere aprisionar.*

En estos bellísimos versos, en que se elogia a la mujer sevillana, quisiéramos inspirarnos para poder hacer llegar a vosotros toda la gracia inimitable e insuperable de esa joya de luz y color, de una luz y color peculiares, que es Sevilla.

Un dios, ¡no importa cuál!, vertió sobre el mundo un cúmulo tal de bellezas, que el hombre pugna por igualar, sin conseguirlo. Y a España... le dió ¡Sevilla! Maravilloso broche de arabesco cincelado, de ese álbum de Historia y Arte que es nuestro suelo patrio. Y nosotros, los españoles, gentiles y caballeros, ofrezcamos al mundo, en horas en que una doctrina, la nuestra: socialista, quiere borrar las fronteras, esa afiligranada joya, para su solaz y regalo.

Su origen creese fenicio; su primitivo nombre, Hispalis; los romanos llamaronla Rómula y también Julia; y en su actual denominación, airoosamente pasea su fino espíritu por todo el ámbito terrestre. Y aún nuestra fantasía se atrevería a asegurar no ser desconocida en los espacios siderales. ¡Tal es su fama, y merecida!

¡La Giralda! Notabilísimo ejemplar del arte musulmán, elévase esbelta sobre toda la capital, vigía atento y madre amparadora de todos los sevillanos. La estatua de bronce que la remata, los últimos cuerpos de la torre y los balaustres de las ventanas, son muy posteriores a la primitiva fábrica.

¡La Torre del Oro! Levantada por los almohades, cuyo tercer cuerpo fué añadido modernamente, alza-se grácil ante las miradas atónitas del viajero, admirado de tanta belleza. Su gracia inimitable impresiona tan vivamente, que nunca más se apartará de nuestra retina, en la que quedará impresa para siempre.

Triana, el barrio de Santa Cruz, sus callejas tortuosas, en las que tan impresionante resulta perderse; el caudaloso Guadalquivir, orgulloso en su cauce; la Macarena, mito popular creador de tantos temas emotivos...

Monumentos todos, imposible de reseñar brevemente ni un insignificante número de ellos, que no parece sino que tantos dones como la diosa Fortuna, al volcar su mágico cuerno de la abundancia, dejó caer expofeso sobre esta bendita tierra, la tierra de María Santísima, todo lo que de más bello existía en el Olimpo.

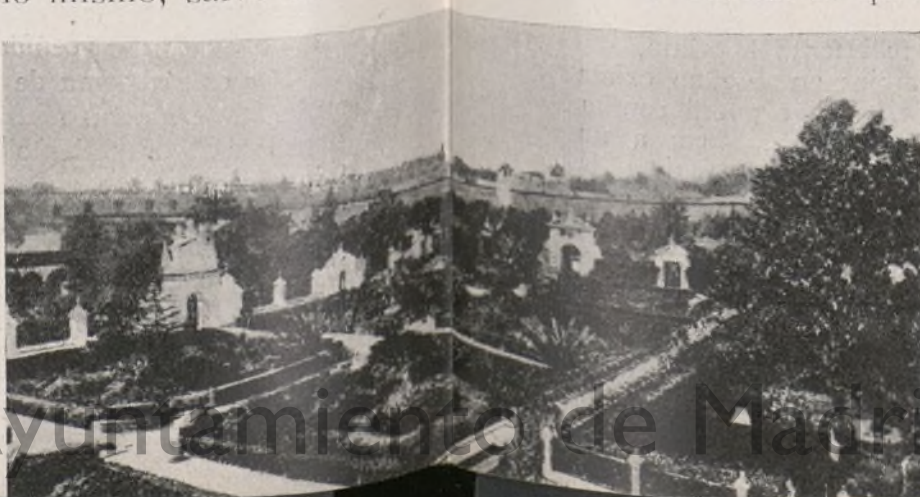
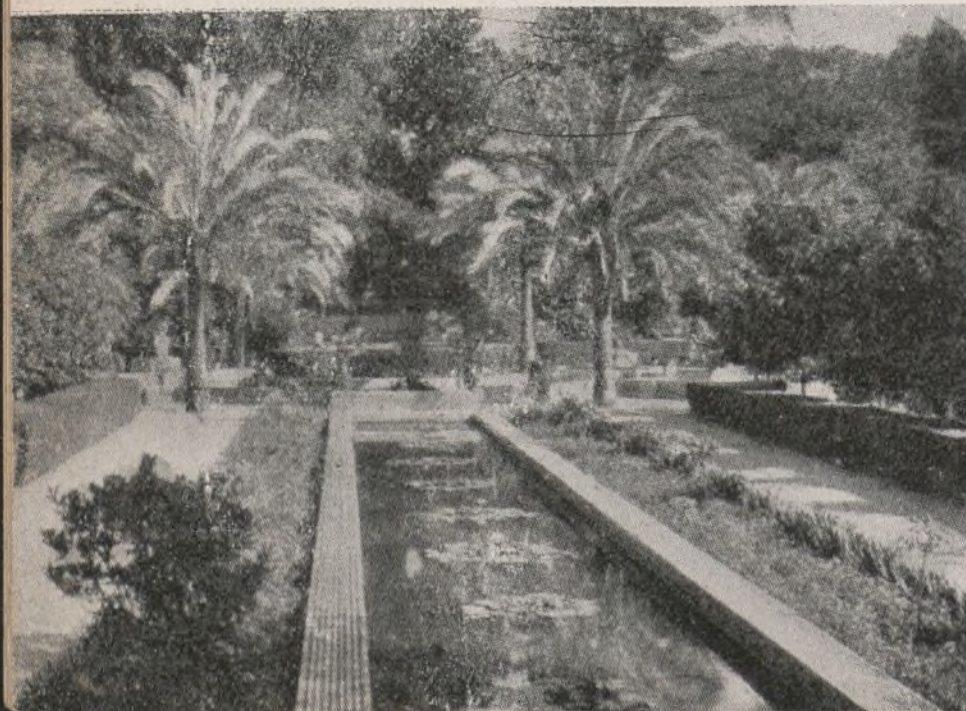
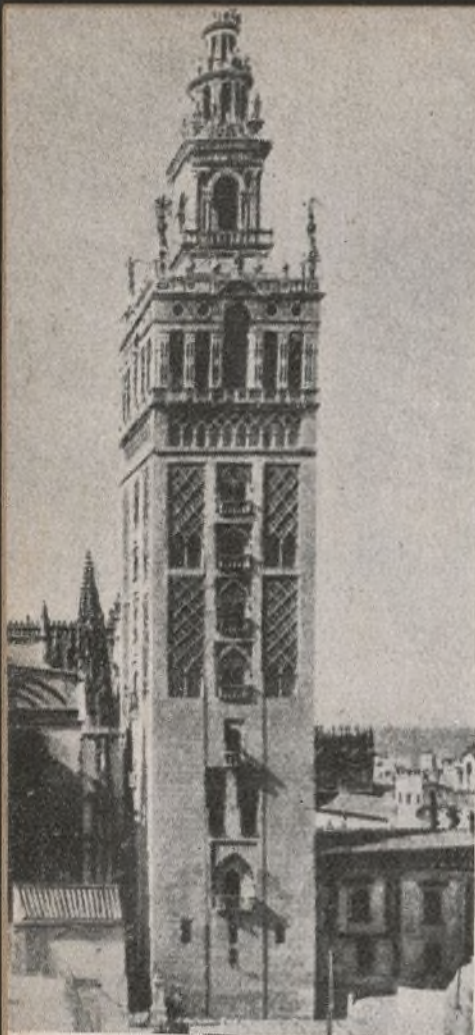
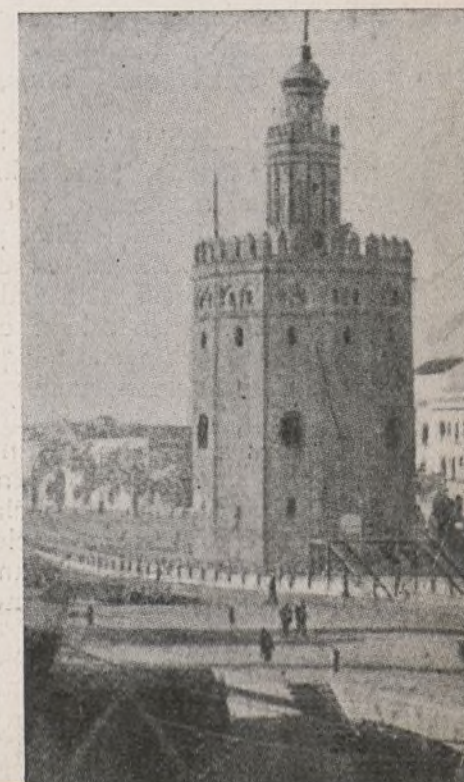
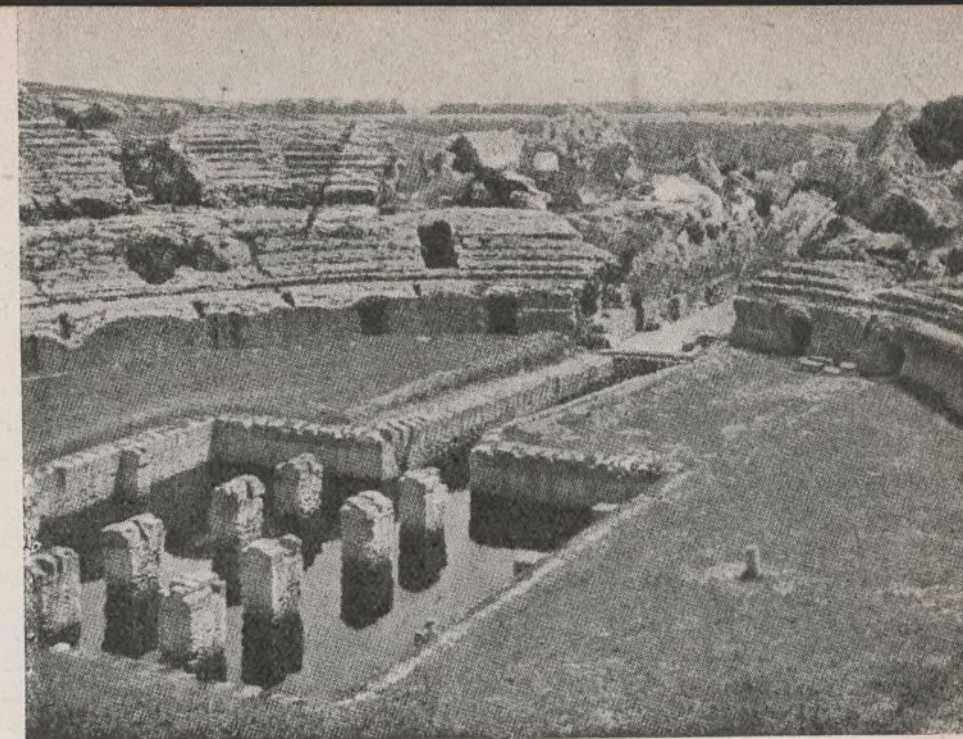
Y fuerza es que fuera así, que, como contraste al calor sofocante que vivifica los campos y enerva los sentidos, creó la frescura sedante de sus patios inmortales, en los que se mezcla, al suave tintinear de fuentes cantarinas, el aroma embriagador de flores y plantas de eterno verdor.

Tierra de poesía, luz, colorido y cantares, unidos en íntima armonía; al amparo de tu embrujo yace nuestra alma enamorada. ¡Sevilla, salud!

F. PASCUAL

Sevilla: Jardines del
Alcázar.

Sevilla: Torre del Oro.



Ley Municipal y Provincial de Italia

(Continuación.)

ARTÍCULO 39. Los Municipios que tengan una población superior a 10.000 habitantes o que, aun teniendo una población inferior, sean capitales de provincia, tendrán una Junta consultiva formada por un número de individuos no inferior a 10 y no superior a 24, cuando la población del Municipio no exceda de 100.000 habitantes. En los demás casos, el número de miembros de la Junta no será inferior a 24 ni superior a 40.

El prefecto estará facultado para establecer también en los Municipios cuya población no exceda de 10.000 habitantes y que no sean capitales de provincia una Junta consultiva formada de un número de individuos que no sea inferior a 6 ni superior a 10.

Art. 40. Los cargos de alcalde, de vicealcalde y de consultor municipal serán gratuitos.

En casos completamente excepcionales, y cuando así lo permitan las condiciones financieras de la entidad, el prefecto podrá asignar al alcalde y al vicealcalde, previa autorización del ministro del Interior, una indemnización correspondiente al cargo, sufragada por el presupuesto del Municipio.

Art. 41. En todo Municipio habrá un secretario y una oficina municipal.

En los Municipios divididos en fracciones, la oficina municipal estará en la capital.

En los Municipios de mayor importancia, la oficina podrá dividirse en secciones.

Varios Municipios de la provincia y cercanos unos de otros podrán tener en común un solo secretario y una sola oficina cuando así lo aconsejen las condiciones financieras, la posición topográfica y el escaso número de habitantes.

Art. 42. El alcalde será nombrado por real decreto, y el vicealcalde, por decreto del ministro del Interior. El cargo durará cuatro años, y podrá ser renovado.

Art. 43. Además de los requisitos mencionados en el artículo 7.º para ser nombrado alcalde o vicealcalde, será necesario haber obtenido, por lo menos, el título de bachiller en estudios clásicos o científicos, o la habilitación técnica o del magisterio o cualquier otro título reconocido como equivalente por el ministro de Educación nacional.

No será necesario el título:

1.º Para los que hayan tomado parte en la guerra de 1915 a 1918 con el grado de oficial o suboficial en las tropas de la zona de operaciones.

2.º Para los que hayan ejercido durante seis meses, por lo menos, las fun-

ciones de alcalde, de comisario regio o de prefectura o de secretario municipal.

Art. 44. Además de los casos previstos en el artículo 8.º no podrán ser nombrados alcaldes ni vicealcaldes:

1.º Los eclesiásticos y ministros del culto.

2.º Los funcionarios del Gobierno que hayan de inspeccionar la administración municipal, así como los empleados de sus oficinas, salvo el caso previsto en el párrafo cuarto del artículo 38.

3.º Los empleados de los institutos locales de asistencia o de beneficencia.

4.º Los que reciban estipendio o salario del Municipio o de las instituciones que éste administre o subvencione.

5.º Los que manejen el dinero del Municipio y no hayan rendido cuentas o resulten deudores después de haberlas rendido.

6.º Los que tengan pleitos pendientes con el Municipio.

7.º Los que directa o indirectamente estén interesados en servicios, cobro de derechos, suministros o contrataciones que afecten al Municipio, o en Sociedades y Empresas con fines de lucro o subvencionadas en cualquier forma por el Municipio.

8.º Los administradores del Municipio y de las instituciones públicas de asistencia y de beneficencia puestas bajo su vigilancia, siempre que estén considerados responsables en concepto administrativo o civil.

9.º Los que, teniendo alguna deuda líquida y exigible para con el Munici-

pio, hayan sido legalmente requeridos para su pago.

10. Los que sean ascendientes, o descendientes, o parientes, o afines hasta el segundo grado del secretario municipal, así como sus cónyuges; los cónyuges del recaudador, cobrador y tesorero municipal y de los encargados de las contrataciones, suministros o servicios que afecten al Municipio, así como los que sean fiduciarios por cualquier concepto.

11. Los que hayan sido condenados por delitos cometidos con abuso de poder o con infracción de los deberes inherentes a una función pública o a un cargo público, a una pena de privación de libertad personal superior a seis meses, o hayan sido condenados por otros delitos cuando la pena no sea inferior a un año, a no ser que hayan obtenido la rehabilitación con arreglo a la ley.

Art. 45. El alcalde y el vicealcalde, antes de entrar en funciones, prestarán ante el prefecto el juramento siguiente:

«Juro que seré fiel al rey y a sus reales sucesores; que observaré lealmente la Constitución y las demás leyes del Estado; que cumpliré mis funciones con diligencia y con celo para el interés público y para la administración, ajustando mi conducta, tanto pública como privada, a la dignidad del cargo.

Juro que no pertenezco ni perteneceré a Asociaciones o partidos cuya actividad no sea conciliable con las obligaciones de mi cargo.

Juro que cumpliré todos mis deberes, teniendo como única finalidad el bien inseparable del rey y de la patria.»

El alcalde y el vicealcalde que se nieguen a jurar pura y simplemente con arreglo a la fórmula prescrita en el presente artículo, o que no juren en el término de un mes, a contar desde la comunicación de su nombramiento, sin justificación por impedimento legítimo, quedarán desposeídos del cargo.

Art. 46. El distintivo del alcalde consistirá en una faja tricolor de seda, provista del escudo nacional, que llevará ceñida a la cintura.

Art. 47. El alcalde podrá confiar al vicealcalde y a los consultores encargos especiales relativos a la administración del Municipio.

Art. 48. El vicealcalde ayudará al alcalde y le sustituirá en caso de ausencia o de impedimento legítimo.

En los Municipios en que no exista un vicealcalde, el alcalde podrá confiar el encargo de que le sustituya a un consultor. Cuando tampoco exista la Junta consultiva, el alcalde podrá confiar el encargo de la sustitución a un ciudadano residente en el Municipio que reúna las condiciones necesarias para ser nombrado consultor.

Sociedad A.
Cooperativa **Alfa**

Primera manufactura española
de MAQUINAS DE COSER



Pedid un catálogo gratis a
Máquinas de coser A L F A
EIBAR (Guipúzcoa)

El nombramiento de la persona delegada deberá ser aprobado por el ministro. Antes de entrar en funciones, el delegado prestará juramento con arreglo al artículo 45.

Art. 49. El alcalde y el vicealcalde podrán ser suspendidos mediante decreto del prefecto por incumplimiento de los deberes del cargo o por motivos de orden público.

Por los mismos motivos, el alcalde podrá ser destituido por real decreto, y el vicealcalde, por decreto del ministro del Interior.

Contra las órdenes de suspensión o de destitución no se admitirá reclamación alguna ni en la vía administrativa ni en la vía jurisdiccional.

Art. 50. El alcalde administrará el Municipio y será un funcionario del Gobierno.

Art. 51. Las disposiciones contenidas en el artículo 22 serán aplicables al alcalde y al que haga sus veces.

Art. 52. El alcalde:

- 1.º Representará al Municipio, firmará documentos y asistirá a las subastas.
- 2.º Tendrá la inspección superior de todas las oficinas e instituciones municipales.
- 3.º Comparecerá en juicio en nombre del Municipio, ya sea como actor o como demandado.
- 4.º Promoverá los actos conservatorios de los derechos del Municipio.
- 5.º Convocará y presidirá la Junta

consultiva municipal, determinando los asuntos que han de tratarse en cada reunión.

6.º Celebrará y estipulará los contratos municipales.

7.º Cuidará de la marcha regular de los servicios municipales.

8.º Atenderá a las operaciones del Censo, con arreglo a lo dispuesto por las leyes.

9.º Cuidará del cumplimiento de los reglamentos.

10.º Formará las listas y matrículas de los tributos y del activo patrimonial del Municipio.

11.º Ejercerá las atribuciones que le confiere la ley en materia de reclutamiento y cuidará, bajo su responsabilidad personal, del exacto cumplimiento de las operaciones correspondientes.

12.º Atenderá a la compilación y revisión de los documentos relativos a la requisita de cuadrúpedos y vehículos.

13.º Fijará, con arreglo a las disposiciones vigentes, las tarifas de los coches de alquiler, barcos y otros vehículos del servicio público interior permanente.

14.º Fijará el precio de las prestaciones de obra de los mozos de cuerda, recaderos, etc., cuando no exista un arreglo particular.

15.º Expedirá los testimonios de notoriedad pública, los estados de familia, certificados de pobreza y demás certificaciones municipales.

Cuando estos documentos hayan de

surtir efecto fuera de la circunscripción de la provincia, la firma del alcalde deberá ser legalizada por el prefecto.

Art. 53. El alcalde, como administrador del Municipio, tomará los acuerdos relativos:

1.º Al régimen de las oficinas y de los servicios.

2.º A la situación económica y al estatuto jurídico de los empleados y asalariados, de los funcionarios destinados al servicio sanitario, de los capellanes, de los recaudadores y de los tesoreros, donde existan, sin perjuicio de las disposiciones de las leyes especiales vigentes.

3.º A las adquisiciones y a la aceptación o repulsa de legados y donaciones, sin perjuicio de la autorización del prefecto, con arreglo a la ley.

4.º A las transacciones, enajenaciones y contratos en general.

5.º A las acciones que hayan de entablarse o sostenerse ante los tribunales.

6.º A los reglamentos para el uso de los bienes municipales, para higiene, servicios edilicios y de policía local, adjudicados por la ley a los Municipios, así como los concernientes a instituciones que pertenezcan al Municipio.

7.º Al empleo que haya de darse a los bienes y al activo patrimonial del Municipio.

8.º A la construcción, traslado y supresión de cementerios.

ISA

Fuencarral, 43

MADRID

9.º Al concurso que el Municipio haya de prestar a la ejecución de obras públicas y a los gastos obligatorios por este concepto, de conformidad con las leyes.

10. A los tributos municipales y a los reglamentos que se dicten para su aplicación.

11. A la institución y cambio de fecha de las ferias y mercados.

12. Y, en general, a toda clase de asuntos que sean propios del Municipio.

Art. 54. El alcalde, como funcionario del Gobierno, estará encargado, bajo la dirección de las autoridades superiores:

1.º De cumplir las funciones relativas al estado civil y de llevar los correspondientes registros con arreglo a la ley.

2.º De ejecutar todos los actos que en interés de la seguridad y de la higiene pública le estén confiados en virtud de las leyes y reglamentos.

3.º De inspeccionar todo aquello que pueda relacionarse con el orden público, para informar de ello a las autoridades superiores.

4.º De que se lleve en debida forma el Censo de la población.

5.º Y de cumplir, en general, todos aquellos actos que la ley le confía.

El que sustituya al alcalde en las funciones a que se refiere el presente artículo será considerado también como funcionario del Gobierno.

Art. 55. El alcalde adoptará las medidas temporales y urgentes en materia de urbanización, policía local e higiene, por motivos de sanidad o de seguridad pública, y hará cumplir las órdenes correspondientes a expensas de los interesados, sin perjuicio de la acción penal cuando los hechos constituyan delitos. Cuando el alcalde no adopte las resoluciones oportunas, lo hará el prefecto por sí propio o por medio de un comisario.

En todos los casos, el prefecto convertirá en ejecutoria la nota de los gastos después de oír al interesado, y la entregará al recaudador para que efectúe su cobranza en la forma y con los privilegios fiscales determinados por la ley sobre cobranza de los impuestos directos.

Contra las resoluciones del alcalde y del prefecto se admitirá el recurso, también en cuanto al fondo, ante la Junta provincial administrativa en función jurisdiccional.

Art. 56. En los Municipios divididos en caseríos o fracciones, que se hallen alejados de la capital y tengan dificultad de comunicaciones con la misma, el alcalde, con la aprobación del prefecto, y cuando lo considere conveniente, podrá delegar sus funciones de funcionario del Gobierno en uno de los consultores, o, a falta de éstos, en cualquier persona residente en los caseríos o fracciones de Municipio, siempre que dicha persona posea las condiciones requeridas para el nombramiento de consultor.



JOSÉ GARCÍA

Fallecido recientemente, excelente socialista, dependiente durante treinta y dos años del Ayuntamiento de Madrid, donde era querido y respetado por todos.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

Art. 57. En los Municipios con población superior a 60.000 habitantes, aunque no estén divididos en caseríos o fracciones, el alcalde, con la aprobación del prefecto, podrá acordar la distribución del Municipio en distritos y podrá delegar las funciones de funcionario del Gobierno en cualquier ciudadano que reúna las condiciones mencionadas en el artículo anterior.

Art. 58. En los caseríos o fracciones de Municipio que tengan patrimonio y gastos separados, de conformidad con los artículos 36 y 37, residirá un delegado del alcalde, nombrado por él con la aprobación del prefecto. Será elegido entre los consultores, o, a falta de éstos, entre aquellas personas residentes en los caseríos o fracciones de Municipio que posean las condiciones requeridas para el nombramiento de consultor. El delegado ejercerá las funciones de oficial del Gobierno y hará cumplir los acuerdos del alcalde, al que transmitirá anualmente una Memoria acerca de las condiciones y necesidades de los caseríos o fracciones de Municipio. Esta Memoria se comunicará al prefecto.

Art. 59. Dependerán directamente del alcalde las instituciones privadas establecidas a favor de la generalidad de los habitantes del Municipio o de sus fracciones y a las cuales no sean aplicables las reglas dictadas para los institutos de asistencia y beneficencia. El alcalde cuidará, además, de los intereses de los feligreses cuando éstos sufraguen algún gasto para la

parroquia, de conformidad con la ley. Las instituciones de asistencia y de beneficencia establecidas a favor de los habitantes del Municipio estarán sometidas a la vigilancia del alcalde, que podrá en todo momento examinar su funcionamiento y revisar sus cuentas.

Contra los acuerdos del alcalde relativos a los fines mencionados en los dos párrafos precedentes se admitirá recurso, también en cuanto al fondo, ante la Junta provincial administrativa en función jurisdiccional.

Cuando los intereses relativos a la propiedad o al activo patrimonial de las fracciones de Municipio o los intereses de los feligreses se hallen en oposición con los del Municipio o con los de otras fracciones del mismo, el prefecto nombrará un comisario que se encargará de la administración de los bienes que sean motivo de controversia, con las facultades que corresponden al alcalde.

Contra las decisiones del prefecto se admitirá el recurso, también en cuanto al fondo, ante el Consejo de Estado en función jurisdiccional.

Para los cambios de la circunscripción de las parroquias del Municipio deberá oírse el parecer del alcalde cuando el Municipio contribuya al sostenimiento de aquéllas.

Art. 60. Estarán sometidos al examen del alcalde los presupuestos y las cuentas de las instituciones a que se refiere el artículo anterior, así como las de las administraciones de las iglesias parroquiales, cuando perciban subvención del Municipio.

Acerca de las cuestiones a que dé lugar el mencionado examen se admitirá recurso, también en cuanto al fondo, ante la Junta provincial administrativa en función jurisdiccional.

Art. 61. Los acuerdos del alcalde se adoptarán con la asistencia del secretario municipal.

Art. 62. Todos los Municipios deberán tener un tablón de edictos para la publicación de los acuerdos, ordenanzas, bandos u otros documentos que hayan de ponerse en conocimiento del público.

Los acuerdos del alcalde, salvo los relativos a la mera ejecución de medidas ya acordadas y aprobadas con arreglo a la ley, deberán publicarse, por lo menos, en un extracto que contenga la parte dispositiva, mediante fijación en el tablón de edictos, el primer día festivo o de mercado siguiente a la fecha de los acuerdos.

Los reglamentos municipales, una vez aprobados en la forma prescrita, deberán exponerse al público en el tablón de edictos durante quince días consecutivos.

El secretario municipal será responsable de esta publicación.

Todo contribuyente del Municipio podrá obtener una copia íntegra de los acuerdos, previo pago de los derechos establecidos en la tarifa aneja al reglamento para la ejecución de la presente ley. La colección de los reglamentos municipales y de las tarifas correspon-

dientes deberá tenerse en la oficina municipal a disposición del público, para que pueda examinarlos.

Art. 63. Contra la negativa del alcalde a expedir certificados y testimonios en los casos previstos por la ley, y contra los errores contenidos en los mismos, o cuando el alcalde no provea lo necesario, se admitirá el recurso ante la Junta provincial administrativa.

Cuando la Junta provincial administrativa considere fundado el recurso expedirá el certificado de conformidad con la petición del recurrente y con arreglo a lo que resulte del expediente.

Contra las resoluciones de la Junta provincial administrativa se admitirá el recurso ante el ministro del Interior.

CAPITULO III

De la Junta consultiva.

Art. 64. El prefecto determinará en cada Municipio, dentro de los límites señalados en el artículo 39, la composición numérica de la Junta consultiva, tomando por base la importancia de los intereses de las distintas actividades productoras que existan en el Municipio.

Art. 65. No podrá estar representada en la Junta consultiva ninguna actividad productora que emplee un número de obreros inferior al 1 por 100 del número total de los existentes en

el Municipio y que se hallen regularmente inscritos a los efectos de la aplicación de las contribuciones sindicales obligatorias.

El número de los representantes de los patronos en la Junta consultiva deberá ser igual al número total de los representantes de los trabajadores intelectuales y manuales.

El prefecto determinará cuáles de las actividades productoras que funcionan en el Municipio tienen derecho a estar representadas por la Junta; determinará el número de los representantes que deben asignarse a cada una de ellas y a qué Asociaciones corresponde la designación, e invitará a las propias Asociaciones a que designen las respectivas ternas de nombres en el término de un mes, a contar desde la fecha de la invitación.

Art. 66. Contra las decisiones del prefecto referentes a la composición de la Junta consultiva no se admitirá reclamación alguna ni por vía administrativa ni por vía jurisdiccional.

Art. 67. Los consultores serán nombrados por el prefecto tomando por base las ternas formuladas por las Asociaciones sindicales legalmente reconocidas. El cargo durará cuatro años y podrá ser renovado.

Art. 68. Las mujeres podrán formar parte de la Junta consultiva siempre que, además de reunir los requisitos mencionados en el artículo 7.º, hayan cumplido veinticinco años de edad y se

encuentren en alguno de los siguientes casos:

1.º Que hayan sido condecoradas con la medalla del valor militar o con la cruz del mérito de guerra.

2.º Que hayan sido condecoradas con la medalla del valor cívico o con la medalla de los beneméritos de la salud pública o con la de la enseñanza elemental o con la de servicios prestados con ocasión de calamidades públicas, conferidas por disposición gubernativa.

3.º Que sean madres de personas muertas en la guerra o por defender la causa nacional.

4.º Que sean viudas de personas muertas en la guerra o por defender la causa nacional, siempre que no hayan sido privadas del derecho a la pensión con arreglo a la ley.

5.º Que tengan el ejercicio efectivo de la patria potestad o de la tutela.

6.º Que, en caso de haber nacido antes de 1894, hayan aprobado el examen para pasar a la tercera clase elemental, y si hubieren nacido posteriormente, que exhiban un certificado de haber pasado a la última clase elemental existente en el momento del examen en el Municipio o fracción del mismo en que hayan tenido su residencia. En el certificado de estudios la autoridad escolar deberá atestiguar que el documento es válido para eximir de las obligaciones legales. Podrá hacer las veces de dicho certificado la admisión en el primer curso de un instituto

Mármoles y Piedra

Torra y Passani

~ SOCIEDAD ANÓNIMA ~

BARCELONA

Rosellón, 153

Teléfono 70564

MADRID

Paseo Imperial, 25

Teléfono 70630

OBRAS QUE HIZO ESTA CASA

BARCELONA

Estación Monumental de M. Z. A.

Círculo ecuestre.

Hospital de San Pablo.

Capitanía general y Gobierno militar.

MADRID

Telefónica.

Facultad de Farmacia.

Facultad de Filosofía y Letras.

Arquerías de la Castellana.

Ministerios de Obras públicas y de la Gobernación.

Cubiertas y Tejados, S. A.

*Compañía general
de Construcciones*



CONTRATA DE OBRAS EN TODA ESPAÑA



MADRID

*Alcalá, número 60
Teléfono 16609*

BARCELONA

*Paseo de Gracia, 16
Teléfono 16490*

VALENCIA

*Plaza Canalejas, 12
Teléfono 10536*

o escuela pública, gubernativa o asimilada, reconocida por el Estado, de grado superior al elemental. Por lo que se refiere a las provincias nuevas, se tendrán en cuenta la naturaleza de las escuelas y los cursos correspondientes.

7.º Que paguen anualmente, en el Municipio en que hayan de ser nombradas, contribuciones directas del Erario, de cualquier naturaleza, o tributos municipales exigibles por matrícula y por una cantidad no inferior en total a 100 liras. A las madres se les tendrán en cuenta las contribuciones pagadas por los bienes de sus hijos cuando les corresponda la administración de los mismos por virtud de la ley. A las mujeres casadas se les tendrán en cuenta las contribuciones pagadas por bienes del marido cuando corresponda a aquéllas

la administración de los mismos con arreglo a la ley.

8.º Que sean empleadas, aunque se hallen disponibles, con pensión o sin ella, en el servicio del Estado, de la casa real, del Parlamento, de las reales órdenes de caballería, de los Municipios, de las provincias, del Gobierno de Roma, de las instituciones públicas de asistencia y beneficencia o de otras entidades o instituciones públicas, siempre que para la admisión en los puestos que ocupen se exija por ley, por reglamento o por estatuto la posesión del título mínimo de estudios indicado en el número 6.º del presente artículo.

Art. 69. Además de los casos previstos en el artículo 8.º, no podrán ser nombrados consultores los eclesiásticos y ministros del culto que tengan jurisdicción o cura de almas; los que hagan

ordinariamente sus veces; los miembros de los cabildos y de las colegiadas; los que se hallen en alguno de los casos mencionados en los números 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º y 11 del artículo 44; ni los parientes hasta el segundo grado; ni el cónyuge y afines de primer grado de los recaudadores, cobradores o tesoreros municipales.

Art. 70. No podrán formar parte simultáneamente de la Junta consultiva ascendientes, descendientes, cónyuges, afines de primer grado, ni el adoptante y el adoptado.

La misma incompatibilidad existirá entre los cargos de alcalde, vicealcalde y consultor.

Art. 71. Se aplicarán a los consultores municipales las normas del artículo 45 de la presente ley.

Art. 72. El alcalde convocará la Jun-

Acta notarial número mil setecientos cuarenta y dos

EN Madrid, a veintisiete de noviembre de mil novecientos treinta y cuatro.

Ante mí, Don Manuel González Rodríguez, Notario del Ilustre Colegio de esta villa y en ella residente, como sustituto por imposibilidad accidental de mi compañero Don José Luis Díez Pastor y para su protocolo,

COMPARECEN

DON PEDRO RICO LOPEZ, DON ANDRÉS SABORIT COLOMER, DON MANUEL CORDERO PEREZ, DON FRANCISCO CANTOS ABAD, DON EDUARDO ALVAREZ HERRERO, DON EUGENIO ARAUZ PAYARDO, DON CAYETANO REDONDO ACENA, DON FERNANDO COCA GONZALEZ DE SAAVEDRA, DON FABIAN TALANQUER LOPEZ, DON LUIS BARRENA Y ALONSO DE OJEDA, DON HONORATO DE CASTRO BONELL, DON ANTONIO FERNANDEZ QUER, DON TRIFON GOMEZ SAN JOSE, DON CELESTINO GARCIA SANTOS, DON LUCIO MARTINEZ GIL, DON MANUEL MUÑO ARROYO Y DON EDUARDO ORTEGA Y GASSET,

Concejales por elección popular del Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, suspendidos en el ejercicio del cargo por Decreto Ministerial de siete de Octubre de mil novecientos treinta y cuatro,

ME REQUIEREN para que yo a mi vez personándome en el Excelentísimo Ayuntamiento de esta Capital, o en los respectivos domicilios de los inte-



D. PEDRO RICO

Alcalde de la mayoría republicanosocialista, destituido por el Gobierno.

resados, requiera al Excelentísimo señor Don Rafael Salazar Alonso, Presidente de la Comisión Gestora Municipal y demás miembros de la misma, nombrada por disposición gubernativa, y al Ilustrísimo señor Don Mariano Berdejo Casañal, Secretario del Ayuntamiento de Madrid, a los fines siguientes:

A fin de que en cumplimiento de los

preceptos contenidos en la ley Municipal, vigentes por decreto de diez y seis de Junio de mil novecientos treinta y uno, al que dió fuerza de Ley la de quince de Septiembre del mismo año, disposiciones recientemente interpretadas por la Fiscalía de la República (circular de siete de Agosto último): una vez transcurrido el plazo de cincuenta días que señala el artículo ciento noventa de la Ley primeramente citada, sin que se haya mandado proceder a la formación de causa, ni publicado oficialmente decreto mandando remitir los antecedentes a los Tribunales de Justicia, ni tampoco, previo cumplimiento de los trámites establecidos en la repetida Ley, resolución definitiva dictada por autoridades competentes en la forma y plazos exigidos por la misma, cesen los veintidós señores que componen la Comisión Gestora Municipal, primeramente requeridos, en el desempeño de su cometido, haciendo posible la reintegración de hecho y de derecho en sus cargos a los señores requirentes, con presencia y función del Secretario de la Corporación, también requerido.

Yo, el Notario, acepto el requerimiento y practicaré lo que de mí se solicita, extendiendo al efecto las diligencias correspondientes.

Con lo expuesto se da por terminada la presente acta, que leo a los señores requirentes por renunciar al derecho que les advierto tienen para leerla por sí, y hallándola conforme, se ratifican en su contenido y firman conmigo, el Notario, que doy fe de cuanto en ella se consigna y de quedar extendida en tres pliegos, etc.

ta consultiva mediante avisos por escrito, que se repartirán a domicilio a cada uno de los consultores tres días antes, por lo menos, de la fecha señalada para la reunión. En los casos de urgencia bastará que el aviso se entregue con veinticuatro horas de antelación.

El aviso escrito deberá contener la relación de los asuntos que hayan de tratarse, y de él se dará comunicación al prefecto en todos los casos.

Art. 73. El alcalde y el vicealcalde no se computarán en el número prescrito para la validez de las reuniones de la Junta ni tendrán voto en la misma.

Art. 74. Cuando en dos convocatorias consecutivas hechas con tres días de intervalo, por lo menos, la Junta consultiva no pueda deliberar por falta de *quórum*, el alcalde estará autorizado para resolver prescindiendo del parecer de la Junta, aun en los casos en que dicho parecer sea requerido por la ley.

También estará autorizado el alcalde para resolver, prescindiendo del parecer de la Junta, siempre que en alguna ocasión no se alcance la mayoría absoluta.

En los casos previstos en los dos párrafos anteriores deberá consignarse en el acta de la reunión el motivo por el cual la Junta no ha dado su parecer.

Art. 75. Los consultores que sin motivo justificado no tomen parte en tres reuniones consecutivas serán privados del cargo.

La privación del cargo será decretada por el prefecto, a propuesta del alcalde, o de oficio, después de oír al interesado.

Art. 76. El prefecto, por graves razones de carácter administrativo o de orden público, estará facultado para suspender la Junta consultiva, dando cuenta de ello inmediatamente al ministro del Interior.

Por los mismos motivos, la Junta consultiva podrá ser disuelta mediante decreto del ministro del Interior.

La reconstitución de la Junta consultiva deberá efectuarse en el término de un año.

Contra las resoluciones a que se refiere el presente artículo no se admi-

Flamarique & Homedes

CONSTRUCCIONES

MADRID
Malasaña, número 7
Teléfono 17345

tirá reclamación alguna ni por la vía administrativa ni por la vía jurisdiccional.

Art. 77. Cuando la Junta se halle suspendida o disuelta, el alcalde resolverá prescindiendo del parecer de dicha Junta, aun en los casos en que dicho parecer sea requerido por la ley.

Art. 78. Cuando la regencia del Municipio se confíe a un comisario del prefecto, la Junta consultiva quedará suspendida de pleno derecho.

Una vez terminada la gestión extraordinaria, el prefecto estará facultado para reponer en sus funciones a la Junta consultiva preexistente o para renovarla.

Art. 79. En los Municipios que tengan una población superior a 100.000 habitantes deberá oírse el parecer de la Junta consultiva municipal acerca de los siguientes asuntos:

1.º Presupuesto.

2.º Gastos que graven el presupuesto por más de cinco años.

3.º Aceptación de legados y donaciones.

4.º Constitución de Mancomunidades.

5.º Aplicación de los tributos y reglamentos dictados al efecto.

6.º Adquisición de acciones industriales y de bienes inmuebles.

7.º Pleitos activos o pasivos y transacciones por un valor que exceda de 50.000 liras.

8.º Inversiones de dinero que excedan al año de 100.000 liras, cuando no se apliquen a préstamos con hipoteca, a depósitos en establecimientos de crédito autorizados por la ley o a la adquisición de títulos emitidos o garantizados por el Estado.

9.º Enajenaciones de inmuebles, de títulos de la Deuda pública, de simples títulos de crédito o de acciones industriales cuando el valor del contrato exceda de 100.000 liras, y constitución de servidumbres o de enfiteusis cuando el valor del fondo exceda de la cantidad indicada.

10. Arrendamiento y alquiler de inmuebles por más de diez años.

11. Empréstitos de cualquier naturaleza.

12. Explotación directa de servicios públicos.

13. Planes de urbanización o de ensanche.

14. Modificaciones en la clasificación de las vías públicas y proyectos para la apertura o reconstrucción de las mismas.

15. Reglamentos para el uso de los bienes comunales o para higiene, urbanización, policía local o referentes a instituciones que pertenezcan al Municipio.

16. Organización de las oficinas y servicios y reglamentos relativos a los sueldos y estatuto jurídico del personal, sin perjuicio de las disposiciones de las leyes especiales vigentes.

Art. 80. En los Municipios que tengan una población superior a 20.000 habitantes, pero que no exceda de 100.000 o que, no teniendo una población superior a 20.000 habitantes, sean capitales de provincia, deberá oírse el pare-

Ginés Navarro e Hijos

CONSTRUCCIONES S. A.

DOMICILIO SOCIAL:

MADRID = FLORIDABLANCA, 3

cer de la Junta consultiva municipal no sólo en los casos mencionados en los números 1.º a 6.º y 10 a 16 del artículo anterior, sino también en los siguientes:

1.º Pleitos activos o pasivos o transacciones cuyo valor exceda de 10.000.

2.º Inversiones de dinero que excedan de 50.000 liras al año, cuando no se trate de préstamos con hipoteca, de depósitos en los institutos de crédito autorizados por la ley o de adquisición de títulos emitidos o garantizados por el Estado.

3.º Enajenaciones de inmuebles, de títulos de la Deuda pública, de simples títulos de crédito o de acciones industriales cuando el valor del contrato exceda de 50.000 liras, o constitución de servidumbres o de enfiteusis cuando el valor del feudo exceda de la cantidad antes mencionada.

Art. 81. En los Municipios que tengan una población no superior a 20.000 habitantes y que no sean capitales de provincia, el parecer de la Junta municipal consultiva, cuando exista, deberá oírse no sólo en los casos previstos en los números 1.º a 6.º y 10 a 16 del artículo 79, sino también para los asuntos siguientes:

1.º Pleitos activos o pasivos o transacciones cuyo valor exceda de 5.000 liras.

2.º Inversiones de dinero, cualquiera que sea la cantidad, cuando no se trate de préstamos con hipoteca, de depósitos en los institutos de crédito autorizados por la ley o de la adquisición de títulos emitidos o garantizados por el Estado.

3.º Enajenación de inmuebles, de títulos de la Deuda pública, de simples títulos de crédito o de acciones industriales, cualquiera que sea su valor, y constitución de servidumbres o enfiteusis, cualquiera que sea el valor del fundo.

Art. 82. Además de los casos previstos en los artículos precedentes, el parecer de la Junta consultiva deberá oírse siempre que las resoluciones del alcalde estén sujetas a la aprobación de la Junta provincial administrativa.

El alcalde estará facultado para requerir el parecer de la Junta consultiva siempre que lo considere oportuno, aunque ello no sea obligatorio, con arreglo a las normas de los artículos anteriores.

Art. 83. En los casos en que el parecer de la Junta consultiva sea obligatorio y el alcalde no esté conforme con el mismo, deberá hacerse constar así en el acta en que se tome el correspondiente acuerdo.

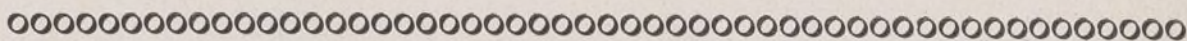
CAPITULO IV

De la Hacienda y de la contabilidad.

Art. 84. Los bienes municipales se dividirán en bienes de dominio y bienes patrimoniales.



Cooperativa de Casas Baratas Vitorianas, de Vitoria.



No se introducirá modificación alguna, por lo que se refiere a los terrenos sometidos a usos cívicos, en las disposiciones de las leyes especiales que regulan la materia.

La administración separada de los terrenos asignados a una fracción de Municipio será confiada por el prefecto a un comisario elegido, por regla general, entre los habitantes de la fracción correspondiente.

Art. 85. Los bosques pertenecientes a los Municipios se aprovecharán con arreglo a un régimen económico que habrá de aprobar la sección agrícola forestal del Consejo provincial de economía corporativa.

Cuando el alcalde no adopte las disposiciones oportunas, la mencionada sección redactará de oficio el régimen económico.

Art. 86. Los Municipios podrán atender a la gestión técnica de sus bosques y pastos mediante entidades especiales que habrán de constituirse con arreglo a la ley.

Art. 87. Los contratos de los Municipios referentes a enajenaciones, arrendamientos, adquisiciones, suministros y contrataciones de obras deberán hacerse, por regla general, previa subasta pública, en la forma establecida para los contratos del Estado.

Será lícito recurrir a la licitación privada:

a) Para los Municipios que tengan una población superior a 100.000 habitantes, cuando se trate:

1.º De contratos cuyo valor total y justificado no exceda de 75.000 liras.

2.º De gastos que no excedan

anualmente de 15.000 liras, cuando el Municipio no quede obligado por más de cinco años y siempre que para el mismo asunto no exista ya otro contrato, computado el cual se rebase el límite de tiempo antes indicado.

3.º De arrendamiento de fincas rústicas, edificios u otros inmuebles, cuando el canon total no exceda de 75.000 liras y la duración del contrato no rebase los nueve años.

b) En los Municipios que tengan más de 20.000 habitantes y no más de 100.000, ó que, teniendo 20.000 habitantes o menos, sean capitales de provincia, cuando se trate:

1.º De contratos cuyo valor total y justificado no exceda de 40.000 liras.

2.º De gastos que no excedan anualmente de 8.000 liras, cuando el Municipio no quede obligado por más de cinco años, y siempre que para el mismo asunto no exista ya otro contrato computado el cual se rebase el límite antedicho.

3.º De arrendamiento de fincas rústicas, construcciones u otros inmuebles, cuando el canon total no exceda de 40.000 liras y la duración del contrato no pase de nueve años.

c) En los demás Municipios de población inferior a 20.000 habitantes, cuando se trate:

1.º De contratos cuyo valor total y justificado no exceda de 20.000 liras.

2.º De gastos que no excedan anualmente de 4.000 liras, cuando el Municipio no quede obligado por más de cinco años y siempre que para el mismo asunto no exista ya otro con-

trato computado el cual se rebase el límite antedicho.

3.º De arrendamientos de fincas rústicas, construcciones u otros inmuebles, cuando el canon total no exceda de 20.000 liras y la duración del contrato no pase de nueve años.

También podrá procederse a la contratación privada cuando el valor total del contrato no exceda en las respectivas clases de Municipios de la mitad de las cifras indicadas respecto de los mismos.

Fuera de los casos previstos en el párrafo 2.º, también podrá autorizar el prefecto que se hagan los contratos por licitación privada cuando esta forma de adjudicación resulte más ventajosa para la Administración.

También podrá autorizar la gestión directa cuando concurren circunstancias excepcionales y sea evidente la necesidad o la conveniencia de proceder de esta manera.

Art. 88. Se comunicarán al Consejo de prefectura, para que emita su dictamen, los proyectos de contratos que hayan de celebrar los Municipios, cuando su valor exceda de 150.000 liras en los Municipios con población superior a 100.000 habitantes, de 80.000 liras en los Municipios con población superior a 20.000 habitantes o inferior a 100.000 ó que, teniendo una población no superior a 20.000 habitantes sean capitales de provincia, y de 40.000 liras para los demás Municipios cuya población no exceda de 20.000 habitantes.

El Consejo de prefectura dictaminará sobre la regularidad del proyecto y sobre su conveniencia administrativa.

Art. 89. Los secretarios municipales podrán otorgar en interés exclusivo de la administración municipal los actos y contratos mencionados en el artículo 87.

Art. 90. Los gastos municipales se dividen en obligatorios y facultativos.

Art. 91. Serán obligatorios los gastos relativos a los asuntos y servicios que se indican a continuación:

A) *Cargas patrimoniales:*

- 1.º Impuestos, recargos y tasas.
- 2.º Conservación del patrimonio

municipal y cumplimiento de las obligaciones que de ello se deriven.

3.º Pago de las deudas exigibles. En caso de litigio se consignarán en el presupuesto las cantidades correspondientes, que habrán de mantenerse en depósito hasta la decisión del pleito.

B) *Gastos generales:*

- 1.º Oficina y archivo municipal.
- 2.º Instituciones municipales.
- 3.º Fiestas nacionales y solemnidades civiles.

4.º Conservación de los parques conmemorativos.

5.º Conservación y custodia de los sepulcros de guerra y de las sepulturas militares existentes en los cementerios civiles, sin perjuicio de los reembolsos y participaciones que estén a cargo del Estado.

6.º Sueldos, consignaciones e indemnizaciones correspondientes al secretario y a los demás empleados, agentes y asalariados.

7.º Cuota correspondiente al secretario sobre los ingresos por derechos de secretaría.

8.º Indemnización de viaje del secretario.

9.º Contribuciones a los Montepíos de maestros elementales, a la Caja de previsión para pensiones de los sanitarios y a las Cajas de previsión para pensiones de empleados y asalariados de las entidades locales y contribución a los fondos de pensiones ya establecidos por el Municipio; anualidades y contribuciones para pago de primas de pólizas de seguros, de rentas vitalicias estipuladas a favor del personal empleado o asalariado o de sus derechohabientes en concepto de jubilación o derechos pasivos.

10. Pensiones, indemnizaciones y cuotas de pensiones y de indemnizaciones para el personal y para sus sobrevivientes cuando tengan derecho a haberes pasivos que estén total o parcialmente a cargo del Municipio.

11. Contribución para los seguros obligatorios de invalidez y de vejez, de paro involuntario y contra la tuberculosis, para el personal subalterno de cualquier categoría que esté sujeto a dichos seguros por virtud de la ley.

12. Contribución al seguro para casos de enfermedad a favor del personal empleado en los territorios anexionados al reino en virtud del artículo 3.º de la ley de 26 de septiembre de 1920, del artículo 2.º de la ley de 19 de diciembre de 1920, del artículo 2.º del real decreto-ley de 22 de febrero de 1904, cuando dicho personal esté sometido a la obligación del seguro, de conformidad con el real decreto-ley de 29 de noviembre de 1925, número 2.146.

13. Premios de diligencia que se confieran sobre el importe de las multas y denuncias por infracciones.

14. Suscripción a la *Colección Oficial Legislativa* del reino y a la *Gaceta Oficial*.

15. Servicios del Estado civil, excepto el cobro de los derechos correspondientes; indemnización a los jueces por la comprobación de los registros, impuesto de timbre y otros gastos concernientes a los mencionados servicios.

16. Servicio de cobranza y de pago, compilación de las listas especiales de los recargos.

17. Locales para las reuniones de los Consejos y de las Comisiones móviles de reclutamiento, mobiliario, objetos de oficina, limpieza, calefacción de los locales y personal especial que fuere necesario.

18. Locales y personal auxiliar para los verificadores encargados de la comprobación periódica de pesas y medidas.

19. Alojamiento de los reales carabineros, de los oficiales y tropas de tránsito, del personal de la aeronáutica, de la guardia real de Hacienda y de la milicia voluntaria para la seguridad nacional, sin perjuicio del oportuno reembolso, con arreglo a la ley.

20. Locales y mobiliario para las oficinas de los delegados recaudadores encargados de la gestión de la cobranza, y gastos de las subastas que queden desiertas para el arrendamiento de las cobranzas.

21. Formación del nuevo catastro.

(Continuará.)

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Entidad para la venta al por menor y mayor de artículos de comer, beber y arder de todas clases, de calzados diversos y vinos variados.

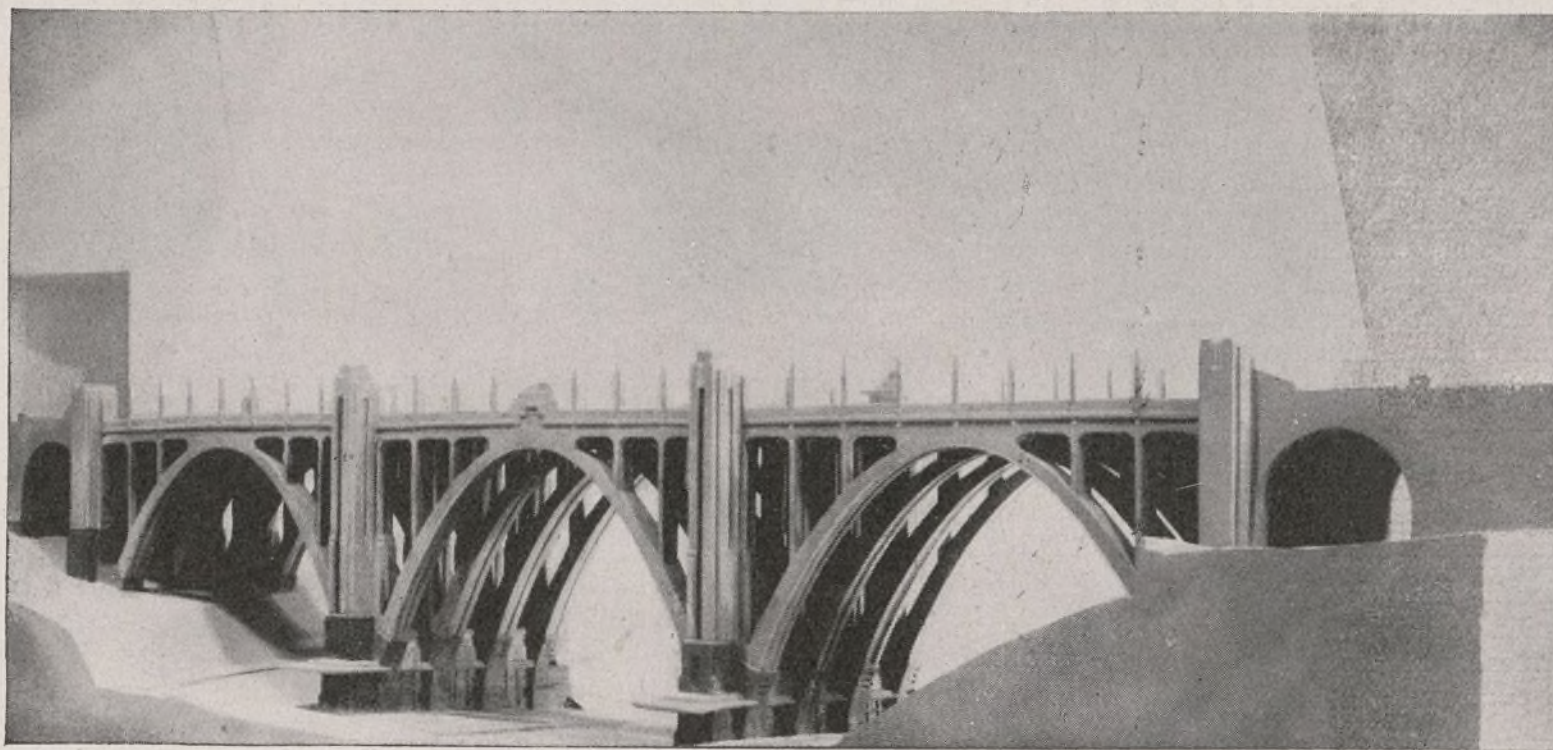
Giro anual: UN MILLON DE PESETAS

Casa central y oficinas: LIBERTAD, 34. Tel. 14033
Zapatería: GRAVINA, 16. - Objetos de escritorio: LIBERTAD, 34

SUCURSALES: COMESTIBLES, VINOS Y LICORES
Arganzuela, 1. Teléfono 72930. - Valencia, 5, tienda. Teléfono 72654.
Baltasar Bachero, 62, bodega. Teléfono 76967. - Pilar de Zaragoza, 41. Teléfono 54826. - Francisco Giner, 1. Teléfono 33735.

Servicio a domicilio desde pedidos de cinco pesetas. Bonificación inmediata al cliente de un tanto por ciento en las compras.

Productos inmejorables. Precios de competencia. Exactitud en la medida y peso. Bodegas propiedad en Yébenes, Mora y Madrides (Toledo).

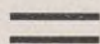


Alzado del nuevo Viaducto de Madrid proyectado sobre la calle de Segovia.



Eguinoa Hermanos

Construcciones de toda clase de obras



Especialidad

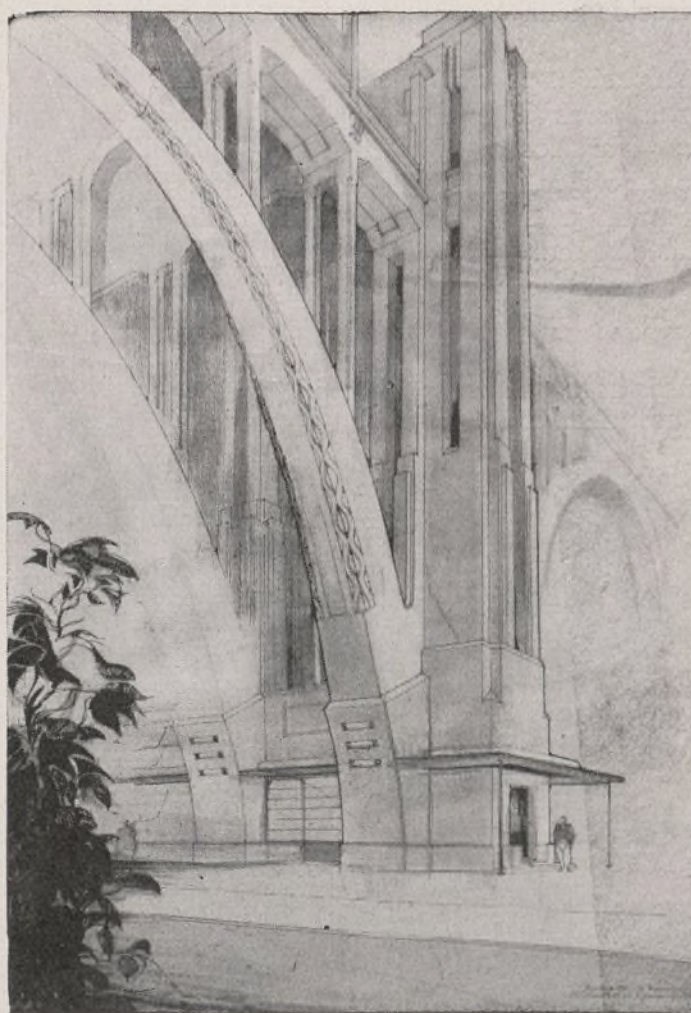
en

hormigón armado

PAMPLONA:
Leire, número 2
Tel. 2873



MADRID:
Sagasta, 1 y 3
Tel. 45167



Detalle de una pila con ascensor y arranque de los arcos.

Cómo funciona el Ayuntamiento de Estocolmo

SE rige por la ley de 23 de mayo de 1862 la administración municipal de Estocolmo, con algunas enmiendas y adiciones que se han introducido posteriormente, entre las que destaca la reorganización administrativa efectuada en 1 de abril de 1920.

El derecho comunal de decisión se ejerce por 100 consejeros municipales, de los que en la actualidad 11 son mujeres. Estos consejeros son elegidos por sufragio universal, teniendo iguales derechos todos los electores. La ciudad se halla dividida en cinco circunscripciones electorales, y las elecciones se verifican cada cuatro años.

El sistema electoral ha sufrido una gran evolución. Antes de 1910, la elección se efectuaba por mayoría y según una escala que comprendía 100 grados; de 1910 a 1918, las elecciones se efectuaron según el método proporcional, siguiendo una escala de 40 grados, y desde 1919 son proporcionales y el sufragio no tiene escala alguna, habiendo desaparecido toda consideración censitaria.

La clasificación política de los concejales actuales es la siguiente: 35 conservadores; partidos moderados de izquierda o liberales, 8; socialistas, 52, y comunistas, 5. Se puede decir, en forma más esquemática, que el partido obrero, en la acepción más amplia de la palabra, cuenta con 57 representantes, y los partidos moderados, 43. Los comunistas no son de los llamados bolchevistas adheridos a Moscú.

En la ley de 1862 existe el gobernador, cuyas funciones equivalen a las de un prefecto, y que es, por consecuencia, una emanación del poder real o del Gobierno del país, siendo, de oficio, presidente del Consejo municipal. La elección de vicepresidente corresponde al propio Consejo. Esta prerrogativa del gobernador de presidir las deliberaciones fué abolida en 1904, fecha a partir de la cual los concejales adquirieron el derecho a elegir anualmente su presidente. No obstante, el gobernador tiene el derecho de asistir a las sesiones — derecho del que usa regularmente — y de tomar parte en las deliberaciones. El Consejo municipal tiene que elegir cada dos años sus dos vicepresidentes.

En su calidad de funcionario del Estado, el gobernador tiene una influencia acusada en la ciudad, en el sentido de que ciertas decisiones, e incluso la mayoría de ellas, deben ser sometidas a su aprobación para que sean ejecutivas.

Existe también la institución del «Magistrat». En algunas administraciones comunales extranjeras esta institución se considera como un Gobierno comunal. En Estocolmo esta institución, que proviene de la Edad Media, no toma desde 1863, fecha de la primera reunión del Consejo municipal, más que una parte muy pequeña de participación en los asuntos municipales, y actualmente no se ocupa apenas más que de la dirección técnica y organización de las elecciones municipales. Se puede con-

siderar que la misión principal del «Magistrat» es como la de un Tribunal de primera instancia de la ciudad. Se compone de un burgomaestre, como presidente, y de 24 adjuntos, que deben tener una educación jurídica como jueces.

Esta institución es como una autoridad del Estado pagada por el Municipio. Conviene destacar que el burgomaestre de Estocolmo no se encuentra al frente de la administración comunal. No es ni miembro del Gobierno de la ciudad (Colegio municipal) ni del Consejo. El actual burgomaestre M. Lindhagen forma parte del Consejo; pero no por ser burgomaestre, sino elegido como ciudadano por el cuerpo electoral.

El Consejo comunal es, según la ley de 1862, el Poder comunal. Sus atribuciones más importantes son las siguientes:

Emitir su opinión sobre todas las cuestiones que le sean enviadas por el Gobierno nacional, por el gobernador o por cualquier otra autoridad competente.

Decidir todas las cuestiones que le sean sometidas por el Colegio municipal, por las diferentes Comisiones y Direcciones municipales sometidas a su autoridad o por cualquier consejero municipal.

Votar los créditos necesarios para cubrir los gastos de la ciudad, establecer el presupuesto de la misma y el tipo del impuesto comunal, y

Controlar por medio de comisarios la



Stureplan, una de las más populosas vías de Estocolmo, capital de Suecia.

contabilidad y gestión de las Comisiones y Direcciones municipales.

Algunas decisiones del Consejo municipal deben ser ratificadas, para ser ejecutivas, por una autoridad gubernativa. Ya hemos señalado las prerrogativas del gobernador. En algunos casos las decisiones del Consejo municipal deben ser sometidas directamente al refrendo del Gobierno nacional.

Puede apreciarse, por tanto, que el legislador ha tendido a que las decisiones más importantes tengan que pasar por una segunda mano para evitar que se adopten acuerdos prematuros, inoportunos e incluso ilegales.

En este mismo sentido se ha dictado la disposición concerniente a que para determinados acuerdos haga falta una cierta mayoría, que suele ser de los dos tercios de los concejales presentes. En tal caso se encuentra la venta o adquisición de inmuebles, concesión de créditos que deban ser cubiertos por medio de empréstitos, y de manera general todo lo que se refiera a emisión de empréstitos o prestación de avales.

Es evidente que en la mayoría de los casos—y prácticamente en la casi totalidad—se produce la ratificación de las autoridades gubernamentales, ya que todas las decisiones del Consejo municipal van precedidas de un estudio y de una preparación rigurosa de los diversos problemas.

El Consejo municipal no tiene atribuciones para ocuparse directamente de la ejecución, nada más que en la gestión de fondos o bienes por cuenta del Municipio. Es una misión que incumbe a las Comisiones y direcciones municipales ya citadas.

La preparación de las cuestiones que deben ser sometidas al Consejo municipal, así como el control de la ejecución de las decisiones adoptadas por el Consejo, corresponde al Colegio municipal de administración. Este órgano tiene la misión de dirigir la gestión

de los problemas de la ciudad. Este Colegio responde, pues, en cierto modo, a lo que es un gobierno municipal. En este concepto corresponde al Colegio municipal:

Seguir atentamente la administración de la ciudad en todas las expresiones de su actividad.

Presentar sin demora al Consejo municipal los proyectos o propuestas de medidas a adoptar que considere oportuno.

Cuidar de que las cuestiones que deban someterse al Consejo municipal hayan sido previamente objeto de un estudio minucioso.

Presentar al Consejo municipal, apoyándose sobre las encuestas realizadas, un informe definitivo sobre los problemas que se hallen en trámite.

Corresponde al Colegio municipal requerir de las Comisiones municipales o de los funcionarios los informes que crea necesarios para la solución de las cuestiones que se traten. Igualmente puede solicitar del gobernador aquellos otros que provengan de autoridades no municipales. Los informes del Colegio se imprimen y se entrega un ejemplar a cada consejero municipal. A este informe impreso se agregan los anexos que el Colegio considere útiles. Las actas impresas del Consejo municipal de Estocolmo han adquirido proporciones enormes, ya que comprenden los informes del Colegio municipal, incluso los anexos, las actas del Consejo municipal, los extractos taquigráficos de las sesiones y las diversas proposiciones de los consejeros municipales. El conjunto de estas publicaciones, que al menos en sus partes esenciales se conserva desde 1863, representa una documentación magnífica para el estudio de la administración municipal de Estocolmo.

El Colegio municipal está compuesto

por el presidente y los dos vicepresidentes del Consejo municipal, por consejeros cívicos cuyo número varía de tres a seis—ahora es de seis—y por otros miembros en número de nueve, con nueve suplentes. En total, el gobierno comunal está compuesto por dieciocho miembros.

El presidente y vicepresidente ejercen las mismas funciones en el Colegio municipal que en el Consejo. Constituyen lo que se llama la presidencia. Fijan el orden del día y, de una manera general, las condiciones en las que trabaja el Colegio. Esta presidencia constituye la expresión suprema del gobierno comunal, y la encarnación de la administración la vemos en el presidente del Consejo municipal.

Los consejeros cívicos son una especie de ministros municipales. Son elegidos por un período de seis años por el Consejo municipal, de su seno o fuera de él.

La elección de consejeros cívicos debe reunir una mayoría de los dos tercios de votantes. En el caso en que no los haya, se procede a nueva elección siguiendo un sistema especial.

Por lo que se refiere a los nueve miembros elegidos y sus suplentes, éstos son elegidos anualmente por el Consejo municipal entre sus componentes, asegurando una representación proporcional a los partidos. Esta proporción se realiza generalmente de acuerdo; pero puede hacerse igualmente que el voto sea rigurosamente proporcional, si este procedimiento es exigido por un *quórum* suficiente de consejeros municipales.

Los consejeros cívicos son bien retribuidos, mientras que los otros nueve miembros, así como los tres presidentes, tienen una función puramente honorífica. Por ello no tienen derecho más que a una pequeña indemnización por cada reunión que celebra el Colegio, que por regla general viene a

BASTOS Y CIA., S. en C. INGENIEROS

Cámaras frigoríficas. Motores Diesel. Bombas centrífugas. Depuración de aguas. Instalaciones de acondicionamiento de aire.

MADRID: Paseo de Recoletos, 12.-Tel. 53502

ser una vez a la semana. En su calidad de consejeros municipales no tienen derecho a indemnización alguna.

No hace falta decir que las funciones del consejero cívico exigen de las personas a quienes se confía un doble aspecto de competencia y actividad. Así se encuentra especificado en el reglamento de sus funciones. Se prescribe igualmente que los consejeros cívicos no puedan, sin una autorización previa del Consejo municipal, ejercer otras funciones municipales o de carácter análogo, ya sean públicas o privadas.

Cada consejero cívico es ponente ante el Colegio municipal de los asuntos que corresponden a su sección administrativa. Siendo el número de consejeros cívicos el de seis, se comprenderá fácilmente que existe ese mismo número de Comisiones. El grupo de problemas que corresponde a cada sección lo determina el Colegio municipal.

En la actualidad se hallan repartidos en la forma siguiente:

Sección de Hacienda. — El título indica suficientemente sus atribuciones; comprende también lo referente a sueldos y atribuciones del personal del Municipio.

Inmuebles. — Esta sección trata de los problemas relativos a los inmuebles, plan de urbanización, edificios y cuestiones de viviendas.

Social. — Abarca los temas de higiene, servicios hospitalarios, asistencia pública. En suma, todo lo que se relaciona con acción social.

Enseñanza. — A esta sección están adscritos los servicios escolares, cuidados de la infancia, baños públicos, deportes, bibliotecas, archivos, estadística. En resumen, lo que tiene carácter cultural.

Industria. — Comprende los servicios de agua, gas, electricidad, puerto, colocación obrera.

Vías públicas. — Además de los servicios de la vía pública y de circulación, tiene a su cargo los servicios de bomberos, evacuatorios, mercados y los asuntos referentes a modificaciones introducidas en los reglamentos municipales.

Hay que advertir que los consejeros

cívicos que no son a la vez consejeros municipales están obligados a asistir a las reuniones del Consejo, donde tienen derecho a hacer uso de la palabra, presentar proyectos y pedir que sus reservas se hagan constar en acta.

Una de las atribuciones importantes del Colegio municipal consiste en la prerrogativa que le pertenece de designar, entre los consejeros cívicos, los presidentes de la mayoría de las Comisiones municipales.

En el ejercicio de sus funciones, el Colegio municipal está asistido por una cancillería municipal cuyo jefe es el secretario de la ciudad, que lo es a la vez del Consejo municipal y del Colegio.

Como hemos indicado, el Colegio municipal se reúne, por regla general, una vez por semana, salvo en el verano, en que hay un cierto período de vacaciones.

El gobernador puede asistir a las sesiones del Colegio, como a las del Consejo. El Colegio puede llamar para que concurran a sus reuniones a los miembros de las Comisiones o jefes de servicios. Las personas convocadas pueden intervenir y hacer que consten en acta sus manifestaciones.

Para mayor claridad vamos a comparar la administración municipal con la del Estado. El Consejo municipal co-



He aquí uno de los museos de Estocolmo, en pleno jardín público.



El Konserthuset, sala de conciertos de Estocolmo, donde se reunió el Congreso de la Sindical de Amsterdam.

responde al Parlamento; el Colegio municipal, al Gobierno, y las Comisiones y Direcciones, a las diversas autoridades ejecutivas o, mejor dicho, a los órganos administrativos.

Hay un número considerable de Comisiones y Direcciones. Su número actual es de 28, a las cuales se agregan un cierto número de Subcomisiones y Delegaciones. Entre las Comisiones principales figuran las de Hacienda, Inmuebles, Higiene, Hospitales, Asistencia pública, Enseñanza primaria, Establecimientos industriales, Puerto, Vía y Obras, Plan urbano, Estadística.

Siendo los consejeros cívicos ponentes ante el Colegio municipal y presidentes de las diversas Comisiones y Direcciones, existe una evidente ligazón entre el gobierno municipal y los diversos órganos que ejercen el Poder ejecutivo.

Los miembros que integran las Comisiones son total o parcialmente designados por el Consejo municipal, de su seno o fuera de él. El gobernador puede asistir a las reuniones de Comisión.

Cada una de las Comisiones o Direcciones posee un jefe administrativo, que designa ella misma, y que es generalmente ponente en las sesiones de Comisión. Tiene el derecho de interve-

nir en los debates, presentar proyectos y hacer objeciones; pero no el de voto. Entre los funcionarios de esta clase está el jefe de contabilidad, director de edificios, director de las fábricas de gas, electricidad, etc.

El sistema de control de las cuentas se efectúa por comisarios, que componen una Comisión especial de control, y que tienen una posición muy independiente.

Hay numerosas instituciones que se podrían denominar semimunicipales: Compañía de Tranvías y Omnibus, Compañía del Puerto franco, algunas de fuerzas hidráulicas, etc. En estas Compañías la ciudad posee el total o la mayoría de las acciones.

o o

Estocolmo ha visto aumentar rápidamente su población. En 1856 tenía 100.000 habitantes; en 1884, 200.000; en 1900, 300.000, y hoy tiene algo más del medio millón de habitantes. La incorporación de algunos Municipios próximos ha producido, sin duda, parte de este aumento; pero principalmente obedece a la atracción que la capital ejerce sobre todo el país. El exceso de natalidad ejerce un papel secundario.

Por el contrario, en los últimos años se nota un déficit de nacimientos en relación a las defunciones. Estocolmo ha absorbido casi por completo el exceso de población de todo el país.

Este aumento notable de la población encuentra su expresión en las cifras del presupuesto municipal. Por diversas razones estas cifras no pueden ser comparables; pero su orden de aumento da una idea de la extensión de la actividad municipal. Basta destacar que en 1900 el presupuesto era de 25 millones de coronas, en tanto que en 1933 ha llegado a ser de 284 millones.

El impuesto comunal propiamente dicho alcanza al 8,15 por 100 de la renta imponible, que es uno de los porcentajes más bajos entre los impuestos municipales de las ciudades de Suecia.

En Estocolmo existe un Comité llamado de Economías. Pero hay que saber que el método de ahorrar, de hacer economías, no consiste en no gastar el dinero, sino en utilizarlo de una manera racional. Esta preocupación es la que anima al Ayuntamiento de la capital de Suecia, en el que, como al principio hemos indicado, existe una mayoría socialista.

DR. GUINCHARD

Jefe de Estadística del Ayuntamiento de Estocolmo.

Compañía Peninsular de Asfaltos, S. A.

Domicilio social: Avenida del Conde de Peñalver, 21 - MADRID - TELÉFONO 11246

BARCELONA:
Vía Layetana, 28

VALENCIA:
Av. del Puerto, 219

SEVILLA:
América Palace



MADRID. - Plaza de la Villa, pavimentada en el año 1932

CON *LOSETA ASFALTICA C. P. A.*,
pavimento de fabricación española, cómodo, de fácil colocación, de larga vida.
CALLES CON 25 AÑOS DE SERVICIO son la mejor garantía de este pavimento.

Su colocación es fácil, no se necesitan obreros especializados.

Pídanos folleto ilustrado, presupuestos y cuantos datos necesite.

MÁS DE 500 REFERENCIAS DE OBRAS EJECUTADAS EN ESPAÑA

OTROS PAVIMENTOS: Asfalto fundido, asfalto comprimido monolítico, asfalto antiácido, asfalto sintético, etc.

Escuela Nacional de Sanidad: Cursos especiales de Ingeniería y Arquitectura sanitarias

Pavimentación

IV

Pavimentos de zonas metálicas.

ANÁLOGAMENTE a lo dicho para los trams, se han utilizado en ocasiones piezas de fundición de hierro, y aun acero, para los caminos de rodadura, mediante piezas con dispositivos especiales para asegurar su unión con el hormigón de cemento y cuadrículadas superiormente para evitar el deslizamiento. Esta solución es menos recomendable que la anterior, y casi siempre más cara.

Conservación de pavimentos.

Descritos ya los diversos sistemas de pavimentos urbanos, vamos a tratar, también en líneas generales, como corresponde a este tratado, de las reparaciones a efectuar en los diferentes tipos de pavimentos, labor que constantemente han de realizar los ingenieros municipales y los de la Administración en las travesías, etc., siguiendo el mismo orden que el de los firmes.

Conservación de adoquinados con cimiento de hormigón o sin él, pero con capa de arena.

Comprende varias fases sucesivas entre su estado nuevo y su deterioro completo, que son: bacheados, repicados, grandes reparaciones y levante total, con cambio de todos los adoquines.

Bacheados.

Tienen por fin atender a los pequeños movimientos de adoquines que se producen bajo la acción de los carruajes. Se ejecutan de dos maneras diferentes: con arranque y sin arranque.

En el primer caso, los dos o tres adoquines movidos se arrancan con la pinza de bola (instrumento de los adoquinadores) y se depositan al lado; se levantan ligeramente los adoquines contiguos con el martillo y se pone un poco de arena debajo; se golpean los adoquines arrancados y se los coloca

de nuevo, después de haber recrecido con arena la base.

El bacheado sin arranque se realiza descubriendo las juntas de la parte movida, sobre las que se vierte agua con regadera, y el adoquinador coge los adoquines con dos pinzas y los levanta, introduciendo entonces arena por las juntas y golpeando luego los adoquines para que se introduzcan hasta la rasante de los demás.

Repicados.

Cuando la intensidad del tráfico ha llegado a producir ondulaciones en la calzada, requieren repicados que vienen a ser bacheados con arranque de más importancia.

Lo primero que se requiere es determinar los baches, para lo cual, si no se tiene práctica suficiente para hacerlo a ojo, que es lo que generalmente se hace, ni se quiere esperar a que llueva para ver los charcos y señalar así los baches, se construye una plantilla con el perfil medio, se coloca sobre el pavimento y se la hace avanzar suavemente, determinándose así las partes deprimidas.

Arrancados los adoquines, se separan los inútiles, se reemplazan por otros nuevos, se limpian los que han de colocarse de nuevo y se rellena de arena limpia la parte levantada, procediendo después al asiento en la forma ya descrita.

Grandes reparaciones.

Se procede a ellas cuando la calzada se ondula; los adoquines han de ser reemplazados en proporción de 1/3 a 1/4, y se precisa restablecer el perfil normal. El procedimiento a seguir es análogo al de los repicados. Y, por último, el

Levante total.

Debe realizarse cuando los adoquines estropeados llegan al 50 por 100 del total, y se procede como si fuese un pavimento nuevo.

Zanjas.

Además de los trabajos corrientes de conservación, el ingeniero municipal ha de luchar casi constantemente con los golpes asestados al pavimento con motivo de la apertura de zanjas para revisión de las canalizaciones de agua, gas y electricidad, alcantarillados, acometidas, teléfonos, etc., que hacen muy difícil su conservación en buen estado.

Rellena la zanja, se coloca de nuevo el pavimento, pero dejándolo más alto que el perfil normal, a fin de prever los asientos del terreno; se ha de cuidar de levantarlo cada vez que bajen de dicho perfil, y al cabo de unas cuatro semanas se rehace el pavimento definitivamente.

Esto es cuando el adoquinado no tiene cimiento de hormigón, pues cuando existe este cimiento ha de prescindirse de él en las primeras operaciones indicadas, no ejecutándolo más que en la final, cuando ya no sean de temer asientos del terreno; recubriéndose entonces las juntas de los adoquines con lechada, no dándose al tránsito hasta que ésta no esté bien seca.

En cuanto a los adoquinados con lechada, las operaciones de bacheado, repicado, etc., resultan más difíciles y costosas; pero el sistema es análogo, sin más que las variantes lógicas, de-

Almacén de tarjetas
postales y abanicos
al por mayor y menor

Hijo de F. Díez Pauperiña

Papelería - Imprenta
Objetos de escritorio
y artículos de piel

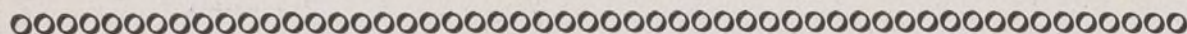
MAGDALENA, 32

Madrid

Teléfono 15123



Orense: Plaza Mayor.



bidas a la lechada y el mayor plazo de las interceptaciones de tránsito.

Las reparaciones del hormigón mosaico se han de hacer análogamente a las de los adoquinados sobre hormigón y juntas recibidas con lechada.

Reparación de los pavimentos de asfalto.

Los pavimentos de asfalto fundido suelen resquebrajarse por la acción del tránsito y de las variaciones de temperatura; pero tienen la ventaja de la gran facilidad de su conservación. Producida la grieta u ondulación, se corta con una especie de hacha la parte estropeada, según líneas rectas; se limpia cuidadosamente el cimiento descubierto y se vierte la pasta como si fuese pavimento nuevo, sin más que observar algunas precauciones para obtener soldaduras perfectas con el antiguo pavimento.

Las reparaciones deben hacerse sobre suelo bien seco, por lo que los días de lluvia quedan proscritos, pues la humedad así aprisionada tiende a hacer saltar la capa de asfalto. También debe evitarse el riego de las partes recién reparadas.

Las reparaciones de las calzadas de asfalto comprimido pueden dividirse en dos clases bien distintas: reparación por pequeños trozos, o reparaciones grandes por disminución de espesor de la capa, sobre las cuales las reparacio-

nes parciales no harían más que desplazar los defectos.

La reparación de pequeños trozos es relativamente fácil; pero exige bastantes precauciones, sobre todo en tiempo húmedo. Señalado el trozo a reparar, se corta la capa según líneas rectas (las curvas se proscriben); se limpia bien la capa de hormigón y se pintan las juntas con alquitrán, echando después el polvo de asfalto, repartiéndole y comprimiéndole en igual forma que si fuese un pavimento nuevo, sin más precaución que dejar el trozo reparado de 2 a 3 milímetros más alto que el resto del pavimento, a fin de prever el descenso que se produce con la circulación.

El procedimiento de secar el hormigón de cemento cuando la humedad no es la de fraguado puede obtenerse:

1.º Echando sobre el mismo una capa de mástic de asfalto que se solidifique.

2.º Extendiendo una ligera capa de polvo caliente, que se barre en cuanto se enfría.

En los dos casos, la materia empleada, que se calienta a 150 ó 160°, evapora la humedad y seca rápidamente. Ya se comprende que en tiempo de lluvias estas precauciones son casi imposibles de guardar, y además de ser caras perjudican la circulación, por lo que suele hacerse en ese caso la reparación con asfalto fundido, del mismo espesor, pero ejecutado en dos capas, y en el

buen tiempo se levantan esos parches, que se reconocen muy bien por el tinte más oscuro, y se colocan los definitivos de asfalto comprimido. En las vías de gran circulación estos parches se rompen con frecuencia y hay que renovarlos; pero a pesar de ello es preferible este sistema de efectuar la reparación con humedad.

Las reparaciones de grandes superficies han de ejecutarse cuando el desgaste de la capa de asfalto es apreciable, fijándose como máximo, cuando el asfalto ha sido bien ejecutado, de 0,20 a 0,23, pues si se mantiene por más tiempo pueden producirse orificios frecuentes, seguidos por deterioro del cimiento bajo la acción de las ruedas. La reparación se efectúa cortando la capa de asfalto en trozos de 0,30 a 0,40, que se levantan. Se limpia el cimiento, o se repara si tiene deterioros, y se procede a la refacción de la capa en las condiciones detalladas en la ejecución de este pavimento.

Si el deterioro de la capa de hormigón es sólo superficial, basta verter un enlucido de mortero de cemento, o, si se quiere abreviar el tiempo de interrupción de la calzada, verter una capa de asfalto colado, procedimiento cómodo y rápido, pero mucho más caro que el anterior, por lo que no se emplea más que en casos de necesidad.

Pasemos por alto la reparación del macadam, porque, como ya hemos dicho, sus condiciones higiénicas proscriben su caso como pavimento urbano.

Conservación y reparación de alquitranados.

La circulación de autos y camiones con bandajes no produce deterioro sensible de los firmes alquitranados, sino un desgaste ligero, prácticamente insensible después de tres riegos de alquitrán; en cambio, los carruajes de ruedas metálicas, especialmente los carros y las herraduras de las caballerías, producen la desagregación de la película del alquitrán.

También los largos períodos de humedad, que dan lugar al goteo de los árboles de las calzadas, producen la desagregación del alquitrán y, además, bajo la acción de una circulación densa y pesada llegan a transformar en barro la capa superficial de alquitrán, inconveniente difícil de evitar.

Para obviar estos inconvenientes precisa una cuidadosa y atenta conservación, limpiando cuidadosamente las partes alteradas y recubriéndolas de alquitrán en seguida. Si se descuida la conservación, el macadam es atacado por las ruedas de los carruajes, y precisa entonces picar bien la parte movida,

embadurnarla después de alquitrán, llenarla de piedras regadas con alquitrán y, después de dos o tres días, extender sobre ello otra capa de aquel material, que se recubre fuertemente de arena.

Las reparaciones pueden hacerse en todo tiempo; pero es preferible ejecutarlas en primavera. El alquitranado dura más o menos, según el clima, la orientación de la calle, la naturaleza e intensidad de la circulación, etc.; pero el término medio es de un año; siendo preciso, pues, un riego anual.

Conservación y reparación de pavimentos a base de riegos superficiales o de penetración.

Las averías que pueden experimentar todas estas clases de pavimentación pueden reducirse a dos: depresiones superficiales y huecos o roturas. En el primer caso basta descubrir el emplazamiento de la avería y extender el betún que sea, fundido, sobre el cual se extiende una capa de gravilla menuda. Para el segundo caso se levanta por completo la parte dislocada y se rehace el pavimento en ella, como si fuera nuevo.

Conservación del tarmacadam.

La conservación de este pavimento, que por ser seco y poroso soporta mal la humedad, ha de hacerse, cualquiera que sea la naturaleza de las piedras que entren en su composición, a base de riegos asfálticos superficiales cada dos o tres años. Si se producen baches, se quita una parte del espesor del revestimiento y se rellena de materiales nuevos, que se comprimen fuertemente. La duración de estos pavimentos suele ser de diez a quince años.

Conservación de las calzadas de cemento.

Cuando ciertas partes acusan un desgaste completo y aparece o está a punto de aparecer el hormigón que está bajo el mortero (ver ejecución de este pavimento), basta reemplazar la capa de mortero; pero cuando la desagregación de ésta se acentúa, los baches se aproximan tanto que su reparación llega a ser cara y perjudicial a la circulación, que se precisa suspender durante la desecación del mortero.

Conservación de la calzada de hormigón.

Las principales reparaciones son debidas a hendiduras, grietas, deterioros de juntas de dilatación y baches debidos al uso. Las fisuras ligeras y las



Cooperativa de Casas Baratas La Solariega, en Córdoba.

juntas poco descamadas se limpian y se rellenan de brea o de betún plástico, aunque esto no pueda considerarse más que como un paliativo.

Las reparaciones importantes requieren la apertura de una zanja de 0,10 a 0,20 metros de anchura, en todo el espesor del hormigón, limpiándose bien el fondo y los lados; se pica o raspa el hormigón del contorno, que se riega y se enlucce con lechada de cemento. Se llena entonces la excavación con hormigón de igual naturaleza, se apisona energicamente, se alisa de modo que no haga saliente alguno ni depresión con relación al resto del pavimento y se protege durante la desecación.

El corte de la capa antigua de hormigón suele hacerse con perforadoras de aire comprimido, dada la dureza del mismo. Las reparaciones del macadam lechado se hacen en igual forma a la descrita, siendo éste uno de los contrasentidos de aquel pavimento.

Los pavimentos de hormigón con preparación especial se reparan en igual forma que los de hormigón corriente, ya que la adición de esas sustancias no tiene más objeto que comunicarles propiedades de dureza, elasticidad, resistencia al desgaste, etcétera, que no tienen.

En cuanto a la reparación de las calzadas mixtas, hay que ajustarse a lo tratado para sus componentes; pero ya se comprende que las dificultades son mayores y los trastornos para la circulación más importantes que en las demás.

Aceras.

Son los espacios viales destinados al tránsito de peatones para que éste pueda efectuarse libre e independientemente

de la circulación de carruajes por las calzadas.

De acuerdo con lo dicho al tratar de las calles, pueden estar dispuestas a lo largo de las casas, en cuyo caso se denominan propiamente aceras, o bien en el centro de calles, en cuyo caso se denominan paseos o bulevares. Existe, además, un tipo de aceras de pequeñas dimensiones, colocadas aisladamente en los encuentros de calles o en las plazas y de formas diversas, determinadas por las circunstancias, que se denominan refugios.

Las aceras de todos los tipos constan de dos partes: el bordillo y el revestimiento o pavimento.

Bordillos.

Su objeto principal es limitar la calzada y acera, impidiendo el acceso a éstas de los vehículos y dirigiendo las aguas superficiales de lluvia o riego hacia los sumideros.

Generalmente se hacen los bordillos de bloques paralelepípedicos, cuyas caras visibles están labradas y las ocultas desbastadas simplemente, y de dimensiones apropiadas a la clase de piedra y circulación de las calles a que se destina y, por razón de economía, de piedras del país, entre las que se eligen las mejores en dureza, homogeneidad y resistencia al choque.

Los bordillos de piedra suelen hacerse de caliza, granitos y pórfidos, especialmente. Todas estas piedras tienen sus ventajas y sus inconvenientes, que han de pesarse en cada caso, sin perder de vista la condición esencial de la economía, que en esto decide casi siempre.

Los de calizas duras constituyen buenos bordillos, de precio moderado, con desgaste regular y de labra fácil;

pero no deben colocarse en calles de circulación intensa y pesada, pues se rompen bajo la acción de choques bruscos de ruedas de camiones o carros de carga.

Los de pórfido o granito, en cambio, resisten muy bien estos choques y tienen mucho menos desgaste; pero su precio es mayor que el de los anteriores, dependiendo, naturalmente, de la distancia y dificultad de transporte de los yacimientos minerales. A igualdad de precio de adquisición, a pie de obra, es preferible el granito, que se pule menos y resulta menos deslizante bajo la acción de la circulación que el pórfido, sin que esto quiera decir que no tiene también los inconvenientes apuntados, y se labra mejor y más económicamente, lo que se traduce en disminución de gastos de conservación.

En localidades donde la piedra resulta muy cara por su transporte, o bien en calles de muy escasa circulación, o en parques y jardines públicos, se emplean bordillos de piedra artificial. Estos se ejecutan con portland y gravilla, siendo preferible el empleo de piedras porosas. Su forma puede ser como la de los de piedra, bien sean macizos o bien aligerando su interior, y ya se comprende que los ingenieros pueden estimular su inventiva para la adopción de la mejor estructura o bien la del molde más adecuado para su fabricación.

Igualmente pueden fabricarse ladrillos de hormigón armado, macizos o huecos, cuya composición queda indeterminada al arbitrio del proyectista.

Forma de los bordillos.

Por regla general, se suele conceder poca importancia a la forma del bordillo, y es una cosa de bastante interés. El tipo más corriente de bordillo es el indicado en la figura 10, cuyas caras interiores son normales y formando ángulo obtuso las exteriores, de modo que la superior tenga una ligera pendiente que, continuada por la acera, facilite la circulación del agua. La inclinación de la cara anterior tiene por objeto evitar que las bandas de las ruedas de los vehículos alcancen la arista y la rompan, consiguiendo, además, de esta forma, un lecho de asiento de bordillo mayor. El tipo de bordillo descrito es de los más resistentes.

Los bordillos rectos deben tener como mínimo 0,60 metros de longitud, para las calles poco frecuentadas, y de un metro, para las de circulación activa; su talla debe ser regular y la inclinación igual para todos los de una alineación; su asiento debe hacerse en forma que no haya desniveles en las caras superiores.

En el caso de cambio de dirección de una calle, las dos alineaciones rectas de los bordillos pueden unirse en án-

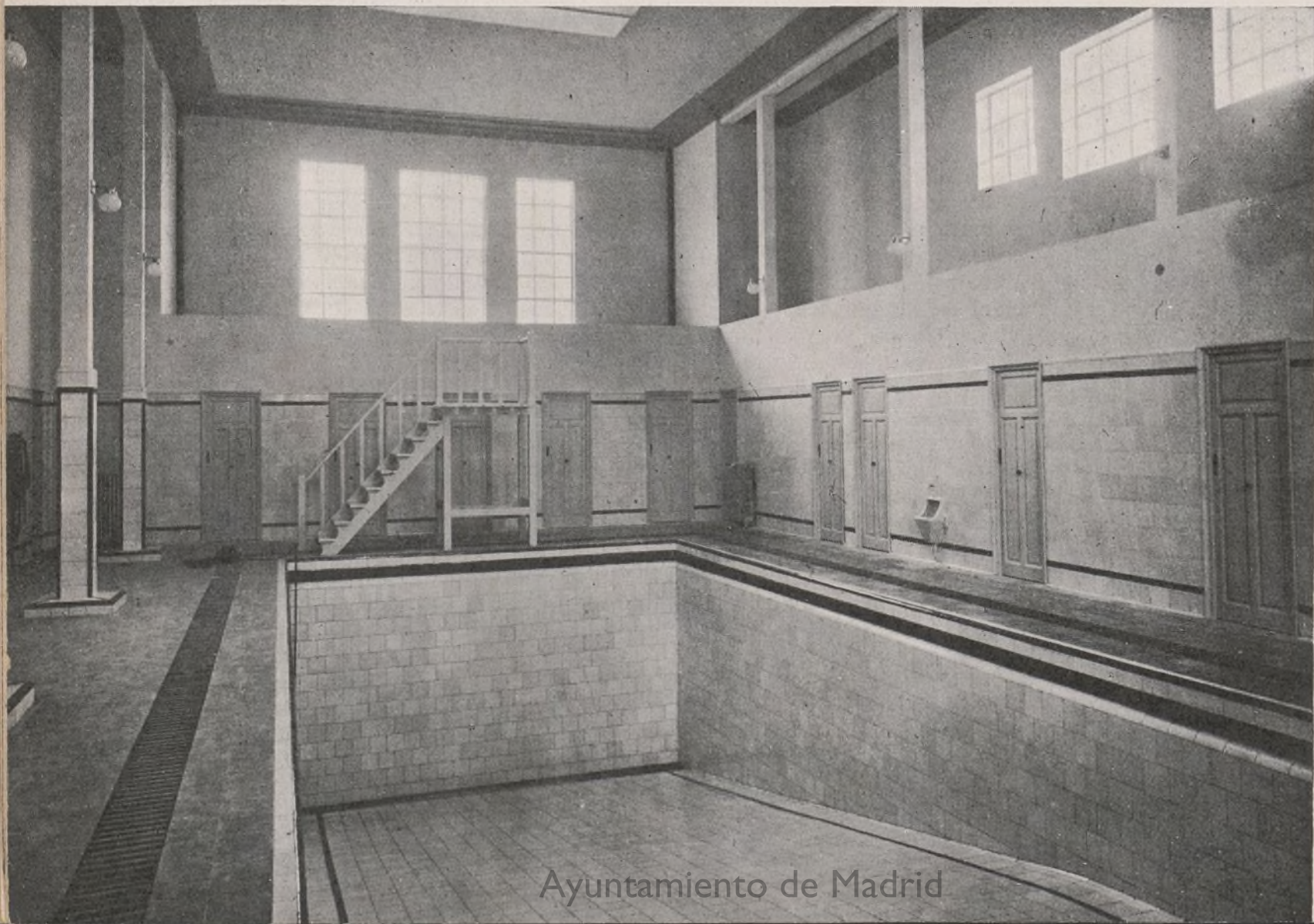
gulo vivo o por medio de arco de círculo. Este último procedimiento es mucho mejor, pues el ángulo vivo del lado convexo corre grave riesgo de ser roto por las ruedas de los vehículos, y el del lado cóncavo dificulta la circulación de las aguas y produce depósitos de los arrastres.

La figura 11 indica la solución práctica; la longitud del arco de círculo es cuestión de apreciación, dependiendo de la obtusidad del ángulo y procurando que la flecha no sea muy grande para no reducir la anchura de la acera.

En los encuentros de calles se utiliza el mismo sistema. Cuando las calles son estrechas y la circulación muy activa, suele ocurrir que en su encuentro los bordillos circulares son rozados por las ruedas y se desgastan rápidamente; una de las maneras de evitar este inconveniente es guarnecer los bordillos con un hierro plano sujeto con pasadores emplomados.

Colocación de los bordillos.

Puede hacerse sobre un lecho de arena o mortero, o sobre un cimiento de hormigón. En ambos casos se abre una zanja algo más ancha que el bordillo y cuya profundidad es la de los bloques, más 0,10 ó 0,20 metros; se recubre el fondo de la zanja de arena con gravilla y se colocan los bloques



Ayuntamiento de Madrid

Casa municipal de Baños de la calle de Cartagena (Prosperidad), esquina a la de Julián Marín: Piscina

en forma que las aristas se amolden al cordel que marca la alineación; cada tres o cuatro metros se disponen unos mojoncitos que señalan el nivel a guardar, de modo que colocando una regla de madera sobre dos de estos mojones se golpea el bloque con mazo de madera hasta que llega al nivel marcado por la regla.

Las juntas no deben ser inferiores a 0,01 metros, pues si la calle está en pendiente, la tendencia de los bloques es a cerrarse hacia abajo, y si las juntas fueran cerradas, se romperían sus aristas rápidamente.

La colocación sobre mortero no difiere de la anterior más que en la interposición de una capa de mortero de cal de 0,02 a 0,03 entre la arena y el bordillo.

Cuando se coloca sobre cimiento de hormigón debe hacerse éste de 0,10 a 0,20 metros de espesor y sobresalir unos 0,10 metros de la cara interna del

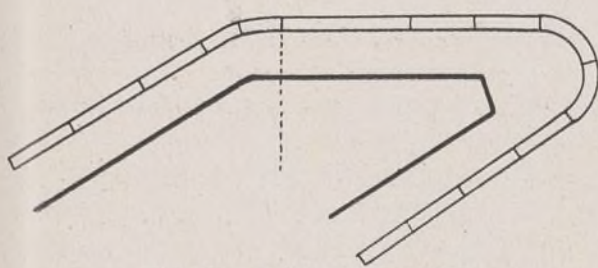


FIG. 11. - Enlace de bordillo.

bordillo, y a fin de evitar las dificultades que el asiento directo de los bloques sobre el hormigón presenta para las reparaciones, se interpone una capa de mortero de cal de 0,03 metros.

El saliente normal de la acera sobre la calzada es en el bordillo de 0,15, no debiendo rebajarse a menos de 0,10 metros en los puntos altos ni a menos de 0,20 metros en los bajos, que tienen efecto en las inmediaciones de sumideros.

Las juntas de los bordillos debe degradarse en 0,05 a 0,06 metros de profundidad y rellenarse de mortero de portland, pasando después el hierro y dejándolas ligeramente cóncavas.

Para la colocación de los bordillos circulares precisa replantear bien la curva y que los bloques estén trabajados exactamente; en cuanto a la nivelación, hay que advertir que si se establece a base de tener una pendiente uniforme entre sus extremos, resulta de aspecto desagradable.

Un procedimiento práctico para resolver este problema es el siguiente: Se prolongan (figura 12) las alineaciones a unir AB, cuya pendiente es de 0,02, y CD, con rampa de 0,03, y en el punto de encuentro E se coloca una referencia a nivel semisuma de los re-

sultantes, según una y otra calle. El plano determinado por los puntos B, C y E será el del bordillo circular. Supongamos que se quiere determinar el nivel del punto F; se prolonga con un cordel EF hasta F'; se determina con niveletas entre las juntas B y C la cota de F' y entre E y F' la de F.

Revestimiento de aceras.

Examinaremos ligeramente los diferentes tipos de revestimiento o pavimentos.

Enarenados o engravillados.

Se emplean exclusivamente en los bulevares y se aplican directamente sobre el suelo natural, después de enérgico apisonado y limpieza de toda clase de raíces, extendiendo una capa de arena pura o gravilla de 0,02 de espesor.

Está muy extendida debido a la economía de su instalación y al mínimo de gastos de conservación, que se reducen a escarificar ligeramente en rastrillos una o dos veces al año el suelo y extender otra capa de arena o gravilla; pero higiénicamente, sanitariamente, son poco recomendables, por la dificultad de su limpieza y ser productores de polvo y barro, según las épocas, con todos sus inconvenientes.

Se recurre muchas veces a una solución mixta cuando el bulevar es ancho, que consiste en pavimentar con otra clase de revestimiento una faja central, a fin de facilitar la circulación.

Revestimiento de macadam.

Se construyen exactamente igual a los firmes análogos de las calzadas, sin más variación que su espesor se reduce a 0,10 ó 0,12. Tienen todos los inconvenientes higiénicos y prácticos indicados ya en los firmes, y, además, son desagradables para los peatones, por lo que su empleo debe proscribirse.

Revestimientos adoquinados.

Son muy empleados a base de aprovechar los adoquines defectuosos o levantados de las calzadas; su ejecución es la misma que la descrita para la calzada, aunque más delicada por la desigualdad de los adoquines.

Los ejecutados sobre capa de arena de 0,10 y con rejuntado de arena fina resultan muy económicos (a unas 13 pesetas el metro cuadrado); pero, aparte de su aspecto menos agradable, resultan caros de conservación, pues debido al poco tizón de las piezas (0,8 a 0,10) son poco estables y se levantan.

Los ejecutados sobre lecho de arena de 0,10 a 0,15 metros recubierto con mortero de cal hidráulica de 0,2 a 0,3 metros y rejuntados con ese mismo mortero resultan a unas 15 pesetas el metro cuadrado, y son mejores y más si las juntas previamente abiertas en 0,02 a 0,05 metros de profundidad se reciben con mortero compacto de portland y se recorren con el hierro, teniendo cuidado de seguir bien las juntas transversales y longitudinales, en cuyo caso el aumento de precio viene a ser de 3 pesetas por metro cuadrado, pero obteniéndose un aspecto más agradable y un pavimento más sólido,

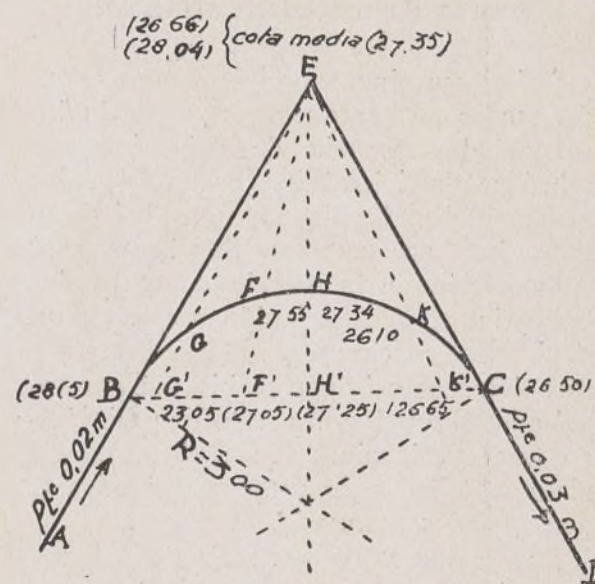


FIG. 12. - Colocación de bordillo.

en el que, además, los gastos de conservación son ínfimos o casi nulos.

Enlosados.

Muy usados hasta ahora, como puede comprobarse por la mayoría de las aceras de nuestras ciudades, debido a su gran duración, van cayendo en desuso por su enorme coste, principalmente, y por pulimentarse por la acción de la circulación y resultar deslizantes.

Aceras asfaltadas.

Se construyen de los dos tipos de asfalto fundido, de asfalto comprimido y de losetas de asfalto.

Tanto unas como otras se ejecutan en la forma ya descrita para los pavimentos de asfalto en las calzadas, sin más variaciones que las siguientes:

Las de asfalto fundido se apoyan sobre una capa de hormigón de gravilla de 0,06 metros, dosificado a 300 kilogramos de cemento y con capa de asfalto de 0,015 a 0,020 metros de espesor.

El hormigón de cimiento de las de asfalto comprimido tiene sólo 0,10 me-

tros de espesor, y la capa de asfalto 0,025 a 0,030 metros después de la compresión.

Las de losetas de asfalto comprimido se construyen también sobre capa de hormigón de 0,10 metros de espesor y con las juntas recibidas con asfalto o con cemento.

Todas ellas son de muy aspecto y agradables para los peatones, por lo que, a pesar de que resultan caras, se van extendiendo en las calles principales de las poblaciones, especialmente las de asfalto comprimido y losetas de asfalto.

Aceras de macadam asfáltico.

Existe un tipo especial, a una capa, de paseos de peatones y aceras. Su insonoridad, ausencia de depresiones y relativa plasticidad los hacen cómodos y agradables. La ligera rugosidad de la masa los hace seguros. Por la especial composición de la mezcla no se producen grietas, y esto, unido a que es un pavimento continuo, o sea sin juntas, y completamente impermeable, da por resultado el pavimento asfáltico higiénico por excelencia. Desde el punto de vista estético se impone por sí mismo, por su color atenuado.

Por tratarse, en general, de subsuelos sobrepuestos, es conveniente construir previamente un hormigonado de dosificación normal, de 10 centímetros de espesor.

El proceso de preparación en fábrica es igual que el de un *topping*, con la sola diferencia de que se agrega una cantidad de piedra dura de medidas entre 3 y 15 milímetros.

En cuanto a la extensión y cilindrado en obra, es igual que para las demás capas superiores de macadam asfáltico, sólo que para las últimas pasadas, después de empolvado con cemento, se utiliza un cilindro a vapor de unas tres toneladas.

Aceras de hormigón.

Aunque se han ensayado diversos tipos de las mismas, la construcción racional de aceras de este tipo consiste en una capa de hormigón de 0,08 a 0,10 metros, dosificado a 150 ó 200 kilogramos de cemento por metro cúbico de mezcla, sobre la que se extiende un enlucido de mortero seco de 0,02 a 0,03 metros, que se abujarda o se cuadrícula para evitar el deslizamiento.

El precio del metro cuadrado viene a resultar de unas 8 a 10 pesetas; pero como, a pesar de ello, tiene el inconveniente de la producción de grietas, que exigen frecuentes reparaciones, y la du-

ración de éstas, que viene a ser de cinco a ocho días, con los consiguientes perjuicios para el tránsito, no conviene su uso más que en determinados casos, y menos en las calles en que las conducciones de agua o gas, canalizaciones eléctricas o de teléfonos van por las aceras, por la frecuencia de las averías.

Aceras de losetas.

Son las que van empleándose cada día más, y están constituidas por un cimientó de hormigón de 0,10 metros, sobre el que se disponen las losetas de cemento fabricadas a presión, cuyas dimensiones suelen ser de metros 0,20 x 0,20 x 0,06, y cuyos dibujos son variados.

Hace no mucho tiempo han salido al mercado unas baldosas *ferro*, a base de limaduras de hierro, que poseen enor-

me resistencia al desgaste, y cuyos resultados, comprobados personalmente en pavimentación de andenes de la Compañía del Norte, son satisfactorios.

Y, por último, también recientemente ha salido al mercado una substancia patentada denominada *acerita*, que es un compuesto de acero aglutinado con cemento, y cuya composición media es: Acero grueso, 390 gramos; acero fino, 165 gramos; cuarcita, 0,131 litros; cemento, 220 gramos; agua de amasado, 95 centímetros cúbicos, con el que se llega a cargas de rotura de 50 kilogramos por centímetro cuadrado en el aire, y 63 kilogramos por centímetro cuadrado en el agua, obteniéndose una gran resistencia al desgaste por rozamiento y una buena adherencia por resbalamiento.

JOSÉ PAZ MAROTO

Ingeniero.

¿Cómo va a conmemorar el Municipio madrileño el tercer centenario de la muerte de Lope de Vega?

Porque repartir 10.000 pesetas entre algún literato más o menos de la situación no es una manera de honrar a Lope, sino más bien lo contrario.

○ ○

Los alcaldes del partido judicial de Belorado (Burgos) han pedido a la Comisión de Gobernación de las Cortes de la República que en la nueva ley Municipal haya categorías de Municipios: agrícola, industrial, minero y pesquero, porque unificar las corporaciones locales y hacerlas depender de una legislación de ese tipo sería un error de fatales consecuencias. Como resumen de sus aspiraciones, los Municipios burgaleses citados solicitan:

"Que se libre a los Municipios de su actual aportación forzosa para gastos provinciales. Que no se les obligue a facilitar casa a los maestros. Que desaparezca de sus presupuestos todo lo referente a cargas de la administración de justicia, que es función del Estado. Que se les exima del pago de los haberes a los funcionarios sanitarios de toda clase. Que se haga cargo el Estado de las jubilaciones y pensiones de viudedad causadas por los secretarios e interventores. Que no se exija a los pueblos el 20 por 100 de propios, el 10 por 100 de pesas y medidas y el 10 por 100 de aprovechamientos forestales, a sí como la tasa de 0,50 pesetas por habitante para el Circuito de Firmes Espe-

ciales. Que se exima a los Ayuntamientos para contribuir a sostener las escuelas de Trabajo. Que se suprima la relación que existe en la remuneración a los directores de la Banda Municipal y a los secretarios. Que debieran ser cedidos íntegramente a los Ayuntamientos los impuestos de cédulas personales y contribución urbana. Que se autorice a los pueblos para recargar en 0,10 pesetas el precio del litro de gasolina y sus substitutivos. Que se vaya a la creación de la cédula jurídica. Que se faculte a los Municipios para establecer un recargo en la tarifa segunda de la contribución sobre utilidades. Que se les conceda asimismo un recargo del 15 por 100 sobre las cuotas de derechos reales que se liquiden. Franquicia para su correspondencia con todas las oficinas del Estado y de la provincia. Que se autorice a los Ayuntamientos para imponer recargos sobre las contribuciones del Estado en aquellas funciones que no puedan ser realizadas con los recursos ordinarios. Eximir a los Ayuntamientos del pago del impuesto de derechos reales sobre el producto de sus inscripciones intransferibles. Reformar el repartimiento general de utilidades en los pueblos en que no sea posible otro medio de imposición."

Nos parece un acierto el crear en España un fuerte estado de opinión favorable al robustecimiento de las Haciendas locales y a la creación de Ayuntamientos bien constituidos y con independencia económica y política.

Y sentido de responsabilidad, inherente a quien gobierne y administre las corporaciones.

Las nuevas escuelas que va a tener Madrid

Entre las nuevas edificaciones escolares y las obras de reforma, consolidación y ampliación de algunos Grupos actuales, figuran los siguientes, del plan de 1933, o sea del Municipio republicanosocialista y de su Junta municipal, que insertamos a continuación:

Grupos o escuelas	Emplazamiento	Número de clases y servicios que tiene	Número de clases de ampliación	Situación
Juan Bautista Justo.....	Inglaterra, 12.....	9 clases y comedor....	»	Terminada la construcción de este Grupo, sólo falta la dotación de material y mobiliario para las clases y servicios, cuyo expediente se encuentra en la Intervención a informe del crédito.
Eduardo Benot.....	Príncipe de Vergara, 61.....	13 clases y comedor....	3 clases.....	En ejecución de obras.
Legado Crespo.....	Paseo de las Acacias, 2.....	8 clases y comedor....	»	En ejecución de obras.
Pi y Margall.....	Plaza del Dos de Mayo, 2.....	23 clases.....	»	En ejecución de obras.
Nuevo Grupo.....	Luis Peidro y Californias.....	»	10 clases.....	Construyéndose el edificio.
Nuevo Grupo.....	Valdenúñez (Inclusa).....	»	12 clases.....	Construyéndose el edificio.
Magdalena Fuentes.....	Bailén, 28.....	24 clases y comedor....	»	En ejecución de obras.
Nuevo Grupo.....	Calle de Dante.....	»	2 clases.....	Construyéndose el edificio.
Fernández Moratín.....	Jardines Florida.....	3 clases.....	3 clases.....	En ejecución de obras.
Carmen Rojo.....	Fernando el Católico, 10.....	20 clases y comedor....	5 clases.....	En ejecución de obras.

Grupos municipales en reforma o construcción

Grupos o escuelas	Emplazamiento	Número de clases y servicios que tiene	Número de clases de ampliación	Situación
Conde de Peñalver.....	Tabernillas, 6.....	13 clases y comedor....	7 clases.....	En ejecución de obras.
Ruiz Jiménez.....	Alonso Heredia, 14.....	8 clases y comedor....	»	Pendiente de subasta.
Ramón López Rumayor.....	Paseo del Prado.....	»	18 clases.....	En ejecución de obras.
Colonia o Escuela de.....	Viveros de la Villa.....	»	»	En ejecución de obras para reforma de la colonia o escuelas al aire libre que se instalan todos los veranos.

Grupos o escuelas del plan de 1933, pendiente de acuerdo municipal

Grupos o escuelas	Emplazamiento	Número de clases y servicios que tiene	Número de clases de ampliación	Situación
Escuela maternal en la.....	Casa de Campo.....	»	2 clases.....	Pendiente de aprobación por el Ayuntamiento y, en consecuencia, de celebración de subasta.
Escuela maternal en los.....	Jardines de la Tela.....	»	2 clases.....	Idem íd. íd.
Colonia permanente en.....	Peña grande	»	2 clases.....	Idem íd. íd.

Locales alquilados por el Ayuntamiento para instalar nuevas escuelas que funcionarán a primeros de año, fecha en que se cree habrán sido realizadas las obras de adaptación y reforma y existirá mobiliario para las clases.

Grupos o escuelas	Emplazamiento	Número de clases que existen	Número de clases que se amplían	TOTAL
Grupo Goya.....	Doña Urraca, 1, y Carrera de San Isidro, 4.....	11 clases y comedor....	3 clases.....	14 clases y comedor.
Don Ramón de la Cruz.....	General Pardiñas, 108.....	4 clases.....	3 clases.....	7 clases.
Francisco de Quevedo.....	Granada, 12.....	6 clases.....	Una clase.....	7 clases.
Unitaria de.....	Abascal, 8.....	Una clase.....	Una clase.....	2 clases.
Unitarias de.....	Jesús del Valle, 3.....	3 clases.....	Una clase.....	4 clases.
Unitarias de.....	Núñez de Balboa, 139.....	»	6 clases.....	6 clases.
Unitarias de.....	Diego de León, 26.....	»	2 clases.....	2 clases.

De todo un poco

¿Cuándo construyen las Compañías ferroviarias vagones especiales para el transporte de niños de las escuelas nacionales a los puertos de mar y a la sierra?

La salud de los niños, ¡qué poco, qué poquísimo preocupa a las gentes en España!

El Ayuntamiento de Madrid está sosteniendo estudios, como becarios, a 12 ó 14 muchachos, escogidos en oposiciones reñidas y sin que en la selección haya habido presiones políticas ni sociales.

Para esos muchachos, algunos de ellos de excepcionales condiciones, pedimos respeto. Que la pasión, mejor aún, la envidia y la calumnia, no intervengan para nada.

Sería horrible destrozar las ilusiones de unos cuantos seres dotados de excelentes condiciones para trabajar por España.

*¿Nos sabrán comprender los señores
de la Comisión gestora?*

Los Municipios españoles deben tener edificios propios, para colonias, en el Mediterráneo.

En Alicante, a ser posible, lo hubiéramos intentado nosotros, en las proximidades de la playa de San Juan, de acuerdo el Ayuntamiento de Alicante con el de Madrid.

No ha sido posible llevar a efecto esta iniciativa; pero conste que somos tenaces y no abandonaremos fácilmente esta idea.

Hubo un concejal, de los del 12 de abril, que en el Municipio madrileño no acudió nunca a Comisiones, ni despachó ponencias, ni tramitaba expedientes, ni aceptó delegaciones de servicios... ¿Qué hacía este concejal? Ir los viernes a las sesiones, estar en su escaño menos de la mitad del tiempo reglamentario y hablar, sin estar bien documentado, siempre que estaba en la Casa de la Villa para que se ocuparan de él los chicos de la prensa, a fin de sonar y preparar su carrera política.

¿De qué hablaba? Lector, casi siempre de temas políticos, y las menos veces de administración.

Otro día diremos cómo se llamaba este concejal.

¿Por qué no había de tener Madrid, es decir, su Ayuntamiento, un buen campo de deportes, con stádium, piscina, etc., etc.?

Sería una fuente de ingresos y al mismo tiempo daría tono a la capital de la nación si el Municipio lo sabía hacer bien, escogiendo el sitio de manera adecuada.

Se habla mucho contra los concejales. Si los defendemos, no será por simpatía con los actuales. Pero la rectitud es obligada siempre en los hombres bien nacidos. No han sido los concejales quienes han maltratado a Madrid, sino los Gobiernos de la monarquía, las propias instituciones, que se conformaban con vivir en la calle de Bailén, con hierba en los alrededores de lo que era Palacio real, con una explanada sin limpiar y sin alumbrar frente a la Armería, con unos jardiniillos que eran y son una birria, con un monumento yacente que es un ludibrio, con unas calles frente a Palacio que tienen adoquinado de guijarros y dan la impresión de una barriada de población marroquí. No, no ha tenido Madrid suerte con sus hombres políticos.

He aquí cómo da cuenta La Voz de una de las sesiones municipales celebradas por los que denomina ediles temporeros:

El motivo principal de la asamblea era dar estado legal a una habilitación

de crédito de 310.000 pesetas para satisfacer los jornales correspondientes a los obreros de los distintos ramos nombrados al efecto de atender los servicios que fueron abandonados durante la pasada huelga... El enunciado del orden del día, transcrito a la letra, dice como dejamos dicho. Pero traducido al cristiano quiere decir que esa habilitación de crédito es la «faena» que el Sr. Martínez de Velasco hizo a su sucesor cuando no sabía — ni le importaba, seguramente — quién había de sucederle. Y el que ha tenido que «tragar paquete» ha sido el Sr. Salazar Alonso... Rafa: ¿Cuántas veces tendremos que decirte aún, sobre las que te hemos dicho ya, que te han tomado por el lañador de los estropicios que hacen los demás?... Conque después de haberte nombrado «alcalde» te designen ahora gobernador general de Cataluña haces las diez de últimas... Y ten cuidado, que todo puede ser... ¡La cosa es agasajarte! ¡Mucho has debido pecar tú en la vida, pillín!...

Los gestores escucharon de labios del secretario de la corporación la lectura de una orden del ministerio de la Puerta del Sol en la que se amplía en la forma que comentamos días pasados la visita de inspección gubernativa al Ayuntamiento... Por lo visto, se trata de cazar mariposas... Porque si de verdad se quisiera proceder contra atropellos y alegrías municipales, el Sr. Martínez de Velasco dejó un rastro que ¡ya!, ¡ya!...

Nuestros lectores se harán cargo de que no podamos comentar esa sabrosísima información. Ya vendrán tiempos mejores...

Mucho se critica contra el Municipio madrileño; pero el ministerio de Instrucción pública es el responsable del estado vergonzoso en que se encuentra la llamada Torre de los Lujanes, en plena plaza de la Villa.

¿No lo ven los académicos? ¿No se enteran los que tienen la obligación de velar por el decoro artístico de Madrid?

*¿Puede ser gestor quien sea deudor
a fondos municipales?*

Si es preciso, seremos más claros y concretos si no se nos entiende con esta pregunta llena de ingenuidad.

ESTE NÚMERO
HA SIDO
VISADO
POR LA
CENSURA

Sociedad Española

P U R I C E L L I

Manuel Silvela, número 1

M A D R I D



CASA BENITEZ

SASTRERIA y

CONFECCIONES

SECCIÓN NIÑOS
SECCIÓN MEDIDA
SECCIÓN SEÑORAS
SECCIÓN UNIFORMES
SECCIÓN CONFECCIONES

*10 por 100 reducción
en los precios a los
afiliados a la Casa
del Pueblo.*

Rosalía de Castro, 42

(Antes Infantas)

Teléfono 17149

MADRID

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo, 82.

Ayuntamiento de Madrid